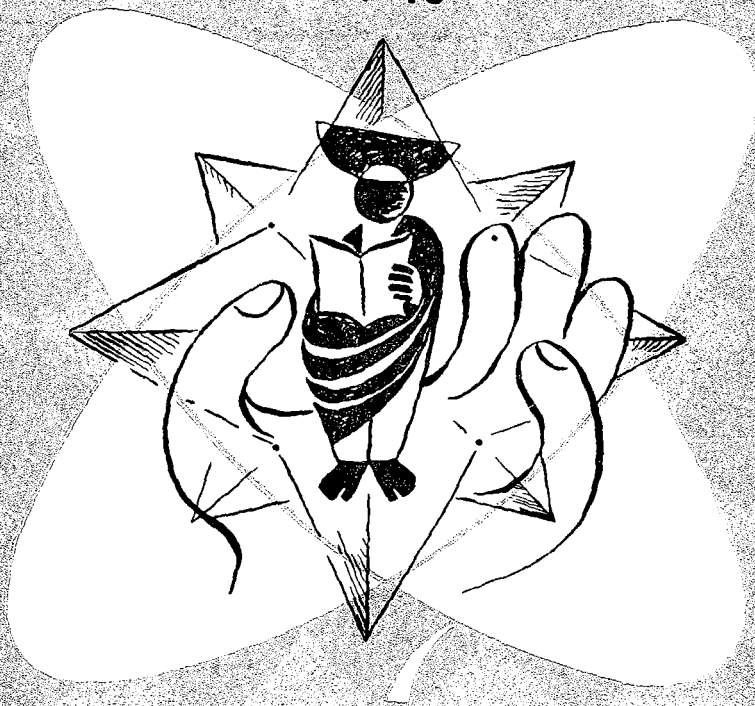


REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

No. 10





SUMARIO

	Págs.
EMILIO UZCATEGUI. — Los modernos medios o instrumentos de educación	3
JULIO TOBAR. — El cinematógrafo y la psicología infantil	9
G. ALFREDO JACOME. — La radio y su valor pedagógico	17
LIGDANO CHAVEZ. — La radio; su valor moral	29
V. RAUL LOPEZ D.—Nuestros niños ante el micrófono. (Conferencia)	45
LUIS F. TORRES. — La imprenta en la escuela	55
GONZALO RUBIO ORBE. — Valor instructivo del cine	91
DISCURSO pronunciado en la apertura de la Exposición del Libro Educativo norteamericano por el Dr. EMILIO UZCATEGUI	97
MOVIMIENTO CULTURAL Y PEDAGOGICO	102
PUBLICACIONES RECIBIDAS	113
TRANSMISIONES DE LOS PROGRAMAS "LA HORA INFANTIL"	117

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

PUBLICADA POR LA
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

NUMERO 10



QUITO-ECUADOR
Av. Mariano Aguilera 332. Apartado 67

IMPRESO EN EL ECUADOR. — Quito

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

ORGANO DE LA SECCION DE CIENCIAS FILOSOFICAS Y DE
LA EDUCACION DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Año III

Quito, Abril a Junio de 1950.

No.
10

LOS MODERNOS MEDIOS O INSTRUMENTOS DE EDUCACION

Por **EMILIO UZCATEGUI**

Los medios audio-visuales han logrado una prominencia tal dentro de la educación moderna que su estudio requiere un análisis complejo y extenso, pues abarca aspectos los más variados dentro de nuestra vida social y escolar.

No hace falta destacar sus fundamentos psicológicos. Desde el siglo 17 en que Juan Amos Comenio publica su famoso libro **ORBIS PICTUS** (El Mundo en Láminas) no es materia de discusión el valor de la objetivación en la enseñanza. La misma escuela tradicional empleó los cuadros de la Historia Sagrada como eficaz medio de hacer llegar a los niños el contenido histórico-religioso de la Biblia.

Lo que se discute en nuestros días y lo que produce tremendos dolores de cabeza a maestros y autoridades escolares es cómo obtener fondos para adquirir ya no tan sólo unos cuantos mapas,

cuadros históricos o de ciencias de la naturaleza, o gabinetes y laboratorios para las ciencias físico-químicas, sino, con el correr de los tiempos, radios, victrolas, discotecas y cinematógrafos y aparatos de televisión.

Hay también para estudiar y cavilar bastante acerca de los valores social, moral, instructivo o de información y estético de la radio, el cinematógrafo y aun de las historietas o tiras gráficas. Han surgido nuevos y difíciles problemas, como el de la censura, las proporciones y límites de estos modernos medios difusores de la cultura, etc.

Ya los filósofos y los educadores tienen honda preocupación por los alcances y fuerza de los más modernos instrumentos visoauditivos no sabemos cómo calificarlos mejor si de educativos, realmente, o si apenas de recreo o pasatiempo.

Existe verdaderamente una base o razón para considerarlos educativos? Para responder a esta pregunta, quiero recordar un episodio de mi adolescencia o iniciación en la juventud. Rendía examen de Literatura en la Universidad de Chile, como una de las tantas pruebas que había que pasar para lograr el grado de bachiller. Mi examinador era nada menos que don Miguel Luis Amunátegui, descendiente de quienes hicieron ilustre este apellido en la capital chilena y para iniciar su inquisición en los terrenos de la literatura, me preguntó: "Cuál es en su concepto el valor del teatro en general?" Con la petulancia y candidez del muchacho que como yo, acababa de salir de un internado fiscal, respondí rotundamente que el objeto y misión del teatro era educar, y con aire de satisfacción y de triunfo esperé la aprobación de mi interlocutor. Mas una sonrisa y un enérgico: no, señor!, me hicieron comprender, no mi error, sino el de mi examinador, pues, aunque para no malquistarme con mi juez inapelable admití su opinión de que el teatro servía para divertirse, para mis adentros persistí en mi convicción de valor educativo.

No pasaron muchos años sin que llegaran la experiencia y la vida misma a comprobarme la inocencia y falsedad de mi juicio.

De entonces acá he visto tanto espectáculo teatral que casi he llegado a lo opinión opuesta. Si del teatro en su estricto sentido escénico pasamos al cine, a la radio, a las historietas gráficas casi se puede concluir que más bien corrompen. Ya Rousseau, en el siglo 18, defendió con éxito su tesis de que el restablecimiento de las Ciencias y de las Artes no ha contribuido al mejoramiento de las costumbres.

Han producido tanto daño a la educación el cine, la radio y las historietas o tiras gráficas que ya muchos son quienes se pronuncian decisivamente en contra y los condenan. No hace mucho un pensador israelita, catedrático de la Universidad Hebrea de Jerusalén nos decía que Walt Disney nos había quitado hasta el derecho a pensar y fantasear, pues él nos da haciendo todo esto. Y condenaba la radio, porque ha vulgarizado las grandes obras musicales, perdiendo de esta manera su encanto. No comparto del todo con esta opinión, pues por una parte el campo de la fantasía es infinito y cada vez se irán produciendo nuevas obras musicales de grandiosidad semejante o mayor que las sinfonías de Beethoven.

Mi opinión es que el radio, el cine, las tiras gráficas no son buenas ni malas en sí mismas, sino que se convierten en beneficiosas o abominables según cómo se las use. Es el caso de las famosas lenguas de Esopo. O es como si quisiéramos maldecir de la invención de la imprenta por los millones de disparates y barbaridades que se han publicado en letras de molde. Así como la imprenta es un excelente instrumento y a la vez arma peligrosa de dos filos, igualmente lo son las modernísimas invenciones de difusión del pensamiento y del arte. No puedo decir que sean en la realidad ni que hayan nacido con intenciones educativas; pero tampoco se puede negar que se las puede aprovechar con estas finalidades. La clave está en hallar la manera de apartarlas del comercialismo.

Casi no hay invención que, a la vez que mejorar las condiciones de la humanidad, no sea susceptible de perjudicarla. Las armas de fuego, la pólvora, la dinamita, la energía atómica, según

las manos que las emplean son elementos de progreso y construcción o medios de aniquilamiento de la humanidad. No es, pues, justo descargar la furia de los anatemas contra estas maravillosas máquinas que tanto placer han proporcionado, y que han servido para democratizar el arte y expandir las formas elevadas de cultura.

Los accidentes aviatorios y automovilísticos jamás han conducido a ningún pensador a renegar de la invención de estos magníficos medios de locomoción. Las desviaciones y mercantilismo de radios y producciones cinematográficas tampoco nos pueden llevar a maldecirlas.

Una solución se ha querido encontrar en la censura; pero tampoco comulgamos con ella, por lo arbitraria e ineficaz. Se ha dicho que los pueblos merecen los gobiernos que tienen. Parodiando esto estamos en el caso de afirmar que los pueblos tienen el cine y las radios que merecen. No olvidemos un momento que los fabricantes de sueños como los llamara Ehrenburg o los magnates de Hollywood producen y ofrecen su mercancía adecuándola a la demanda de la misma. Los productores de películas cinematográficas, como cualquier otro comerciante lanzan al mercado lo que el público reclama. Las empresas cinematográficas y radiodifusoras, hablando en forma general, no son instituciones de beneficencia, propulsores de cultura, defensores de moralidad, ni educadores. Son simplemente conjuntos de hombres de negocios. Al visitar uno de los famosos estudios de Hollywood, conversaba sobre lo que quiere Sudamérica del cine y con toda franqueza me dijo más o menos textualmente, lo siguiente, uno de los afamados productores: el 95 por ciento de la producción cinematográfica es para los Estados Unidos; nuestro país por sí sólo se costea las ingentes sumas que se invierten en el rodaje de películas; las ganancias del exterior son una mínima parte en nuestro negocio y por tanto tenemos que atender a nuestro público; no nos interesa hacer películas que satisfagan a los públicos sudamericanos o europeos, si éstos son tan ínfimos en volumen no justifica una atención

exclusiva de sus gustos. No hemos conversado con empresarios latinoamericanos; pero de seguro nos podrían decir otro tanto. México necesita escenificar la canción cabaretista de Agustín Lara y Argentina, lo decadente de sus mil y un tangos arrabaleros. Quienes se dedican a la cinematografía quieren éxito y han de actuar en la misma forma y con la misma política que el orador populachero y demagogo. Para hacerse aplaudir es receta infalible decir o hacer lo que quiere y apetece el espectador.

Por esto, si queremos que la radio y el cine eduquen y si esto mismo pretendemos de las historietas en cuadros, no hemos de buscar esto en las empresas comerciales. Ha de haber cinematógrafo especializado y orientado educativamente y así se ha de hacer también con las radiodifusoras y con el arte de McManus. Crear cintas cinematográficas y fundar radioemisoras de carácter y orientación cultural, educativa, de superación y dignificación humana será obra de gobiernos y de instituciones empeñadas en la obra educativa. Esta es forma positiva y eficaz de actuar. La censura, antes bien, servirá como ha pasado millares de veces para aprobar torpezas, vulgaridades y para reprimir obras de arte, eliminar escenas y pensamientos de contenido ideológico divergente del de los censores. Si para la imprenta y la palabra hablada no hay censura, no comprendemos por qué ha de haber para estos otros medios de expresión. El solo hecho de que hayan sido descubiertos con posterioridad a la Revolución Francesa no es para que caigan bajo la demolidora e inquisitorial mente de unos cuantos señores que no tienen razón alguna para dictaminar qué películas han de ver y qué radioaudiciones han de escuchar los demás. Como no habría base de sustentación para que otros hombres nos impusieran su criterio sobre qué libros, periódicos o revistas podríamos leer o qué conferencias y discursos oír.

La psicología nos enseña que los medios negativos no son factores educativos, pues la educación es un conjunto de influencias positivas. Quién ha demostrado que sólo en materias radiales y cinematográficas el proceso educativo ha de operar de diferente ma-

nera? No estamos en forma alguna con censuras sean de la clase que fueren, por nocivas, caprichosas y antipedagógicas.

Elaborar cintas de argumentos cuidadosamente seleccionados y magistralmente escenificados es actuar educativamente. Ofrecer programas ecogidos y artísticos en la radio también lo es e igualmente desarrollar en cuadros tópicos de interés científico, cultural o artístico. Antes que limitar o prohibir la radio o el cine, tenemos que propagarlos. Llevar el cine y la radio a las poblaciones rurales es dignificarlas, es obtener el aspecto positivo o beneficioso de estos inventos. Estamos convencidos de que el día en que cada poblado ecuatoriano cuente con su cine y su radioreceptor de uso público se habrá hecho enorme obra educativa, naturalmente siempre que un gran artista o un gran educador responsables tomen a su cargo la dirección general de estos servicios que vendrían a ser estatales. Así concebidos y dirigidos el radio y el cine pueden aceptarse como factores de mejoramiento y educación popular.

EL CINEMATOGRAFO Y LA PSICOLOGIA INFANTIL

Por JULIO TOBAR

En la actualidad, incluso en nuestro país, el cinematógrafo ha logrado una gran difusión. Son acaso muy raros los centros poblados que no disfruten habitual u ocasionalmente de este extraordinario medio de recreación. Dada su importancia extremada y su enorme influjo en los individuos, especialmente en los niños, ha venido a constituirse el cinematógrafo en una necesidad de primer orden y ha venido, por consiguiente, a influir poderosamente en la conducta, en las expresiones, en el criterio de los individuos.

No solamente, por parte de moralistas profesionales, sino de todo individuo preocupado por los problemas sociales, por la mejor convivencia humana, por la disminución de la delincuencia en sus diversas manifestaciones, preocupado incluso por mejores condiciones económicas de los hombres, es motivo de constante preocupación la influencia marcada que el cine ejerce en los individuos a tal punto de constituirse en la máxima expresión educativa o antieducativa que puede llegar, sobre, todo a ciertos pue-

blos que, como los nuestros, viven en verdadera miseria cultural. Es motivo de afanosas preocupaciones el tratar de canalizar, de orientar el contenido del cinematógrafo a fin de que los Estudios Cinematográficos, una vez por todas, no filmen más, esa enorme cantidad de películas taradas de escenas de delincuencia, de elogios a la explotación del hombre por el hombre, de exhibición de tahures incorregibles, de exaltación a los asesinos y ladrones, de deformación criminal de la historia que llega a presentar las páginas más brillantes y vigorosas de la historia de los pueblos del mundo, como algo de ridícula comedia.

Los odios entre los pueblos, las discriminaciones raciales, los fanatismos de toda naturaleza, los grandes intereses económicos de los países que capitanean el mundo, nos presentan como algo tierno, sentimental y justo para sus intereses. Pues, desgraciadamente, dada la enorme influencia del cine en el individuo, se está utilizando como un poderoso instrumento al servicio de los más ingratos intereses de las grandes mayorías de los hombres; en éstos mismos momentos, un gran porcentaje de las películas que se exhiben en nuestras salas de cine, no se proponen sino crear en nosotros una psicosis de guerra para la más terrible matanza de cuantas se hayan registrado en los anales bélicos de la humanidad.

Si el cinematógrafo ejerce una poderosa influencia en los adultos, es mucho más acentuada en el niño; a tal punto llega que, en ciertos casos, el niño vive pendiente días, semanas y quizás más tiempo de los efectos producidos en él, por determinada película. Desgraciadamente, si para el adulto, la mayor parte de las películas resultan inconvenientes, para el niño son excepcionales las películas que le convengan por la eficiencia de su argumento, por la sencillez de su trama, por la efectividad de sus artistas, por lo estimulantes de sus conclusiones y enseñanzas.

La psicología nos informa en la actualidad que en el niño, por obra de la herencia se transmiten importantes caracteres propios de la especie; que junto a esos atributos ontogénicos están los diferenciadores o personales, los que hacen que un individuo

no se parezca exactamente a ótro. De entre los caracteres específicos de los niños que más influyen en sus actos, en sus sentimientos, en la elaboración diaria de su personalidad y que son influenciados por el cinematógrafo, debemos señalar los siguientes: a) tendencia lúdica; b) curiosidad; c) imitación; d) fantasía e imaginación creadora; e) carencia de sentido crítico; f) tendencia a luchar; g) intereses glósicos; h) egocentrismo y altruismo.

a) **La tendencia lúdica y el cinematógrafo.** — La psicología infantil contemporánea ha aceptado que el juego es en el niño la actividad de mayor importancia y de mayor influencia educativa. Descartadas las teorías más divulgadas respecto del juego como “un descanso” o “una superabundancia de energías” o “una preparación para las actividades útiles y serias de la especie”, etc., se conocen otras teorías que aun están todas ellas en el tapete de la discusión como son las de Carr, Stanley Hall, Conrado Lange, Freud y Adler.

La tendencia lúdica, desde Froebel hasta nuestros días ha ido adquiriendo importancia singular para los educadores; pues, su valor en el aprendizaje es realmente excepcional. En todos los pueblos, por lejanos que estén a nosotros en el tiempo y en el espacio, encontraremos siempre que, al juego le han utilizado consciente o inconscientemente. “Puede decirse que el juego nació con el hombre”. Los niños de Grecia y Roma tenían juguetes y muñecas al igual que los del antiguo Egipto, y podemos aventurar lo mismo de los niños de la edad de piedra.

Para la educación de la infancia se está utilizando determinados métodos de juego. En ello han contribuido especialmente la Dra. Montessori, Decroly, Alice Descoedres, y muchos otros más. El juego, bien aprovechado por el cinematógrafo, podría ejercer una importante influencia educativa; pues, exhibiendo juegos acordes con su psicología, con su marcada tendencia a la actividad y con los demás caracteres esenciales de la vida infantil, al enseñarle al niño a jugar, iría enriqueciendo admirablemente su patrimonio espiritual en sus diversas manifestaciones.

Walt Disney, el grandioso creador de los Dibujos Animados, verdadero genio de la cinematografía infantil, nos ha demostrado ya, cómo se pueden hacer películas verdaderamente maravillosas para los niños del mundo; pero su producción es limitada; debería alcanzar un impulso muy grande y efectivo procurando ponerlas al servicio de las virtualidades fundamentales de la vida infantil.

b) **La curiosidad y el cinematógrafo.** — El niño es esencialmente curioso. Su afán de destrucción que tanto asusta y enfada a muchos padres; su tendencia a descomponer sus carros, sus aviones, sus payasos y muñecas, no es sino un lógico resultado de su inusitada curiosidad.

El niño tiene muchas curiosidades que satisfacer. El mundo, tan desconocido para él, le ofrece a cada instante muchas interrogantes que, a veces, por más buena voluntad que tengamos para satisfacerlas, no lo conseguimos por lo inapropiados de los medios empleados para hacerlo. La palabra, por ejemplo, resulta muy pobre para informar al niño cómo se hizo el mundo, cómo era la vida en las edades pasadas, cómo se transmite una enfermedad, etc. Para estos y miles de casos más, el cinematógrafo puede ejercer un rol de primer orden. Ya se han comenzado a filmar películas educativo-instructivas para los niños; las hemos visto muy buenas en el Servicio Informativo Interamericano, hemos tenido la oportunidad de apreciar esas emociones, esos entusiasmos, ese solaz de los niños al admirar en technicolor películas que dan pábulo a su permanente curiosidad. Mucho ganaría el futuro, si alguna institución se encargara de procurar la divulgación, en gran escala, de películas de esta naturaleza.

d) **La fantasía e imaginación creadora del niño y el cinematógrafo.** — Otra de las características importantes de la psicología infantil y que puede ser espléndidamente aprovechada por el cinematógrafo, es la cualidad enunciada. El niño vive en un mundo de fantasía, sobre todo en los primeros años. Por la fantasía, otorga la vida a cosas inanimadas, siente de sus dolencias, les conversa y les escucha, les ama y es amado; ve palacios y apetitosos

manjares donde tan sólo existen unos palitos y pan negro; ve hermosura donde no existe estética; ese es su mundo, el mundo de la fantasía, ese mundo que lo va creando por obra de su prodigiosa capacidad imaginativa.

En esta parte, necesitamos volver a recordar de un modo especial a Disney para admirar su extraordinaria capacidad en concepciones y en realizaciones artísticas. Sus personajes se han constituido en los seres reales más queridos y admirados; ellos han hecho vivir a nuestros niños la realidad de las fábulas que tanto les embarga durante algunos años de la infancia.

La fantasía y la imaginación creadora del niño deben ser utilizadas didácticamente por el cinematógrafo de tal modo que, al mismo tiempo que en varias películas se estimule ésta capacidad, en otras se le prepare y capacite para la vida de la auténtica realidad.

Las películas de Disney, vienen a enriquecer prodigiosamente la fantasía infantil; vienen a coadyuvar con la mayor eficiencia para que realice su vida subjetiva de niño, su propia vida. Con toda seguridad, no se puede encontrar otro medio más preciso, más rico en matices y más constructivo para el niño, que el cinematógrafo bien orientado en lo educativo en su sentido formalista y el aspecto artístico.

e) **La carencia de sentido crítico en el niño y el cinematógrafo.** — Sólo de los 11 a los 12 años, se eleva el niño hasta el razonamiento formal del adulto. Durante la infancia, su falta de sentido crítico está en relación inversa a la edad, haciendo de él un elemento muy influenciado, sugestionable diríamos, y sin capacidad para aceptar o rechazar las cosas previa crítica de sus conveniencias o inconveniencias. Para el niño, lo verdadero y bueno es lo que le satisface.

El cinematógrafo, debería tomar especial nota de esta característica infantil; al filmar las películas, los técnicos en los Estudios Cinematográficos, deberían pensar que todas y cada una de las películas que lanzan al mundo serán admiradas por millares

y acaso millones de niños y en sus funestos resultados sobre todo debido a la falta de sentido crítico en la infancia. Esta es una razón más para que se piense seriamente en la creación definitiva del cine infantil ya sea por la calidad y contenido de las películas como por la existencia de salas apropiadas; ojalá, las escuelas nuestras —sin excepción— dispusiesen de salitas adecuadas para el efecto.

Las películas para niños deben ser buenas amigas; deben ofrecerles argumentos sugestivos, inspiradores de los mejores sentimientos para una mejor convivencia social, para una más eficiente actitud frente al medio social y al medio cósmico. Que el niño se emocione y se sienta feliz ante escenas llenas de colorido, de vida constructiva, veraz y real; que no se exalten las pasiones; que no se le presente lo injusto e ignominioso, como justo y bueno; que no se enaltezcan las aberraciones sociales; que no se rindan honores a los dogmas; que no se hagan brillar como buenos a los prejuicios. Pues, el niño acepta lo malo sin discriminar, en la medida que las cosas le impresionan y le agradan.

f) La tendencia infantil a la lucha y el cinematógrafo. — La lucha ha sido catalogada como un instinto antisocial; actualmente se le denomina “tendencia” y se la encuentra también en todos los niños a través de su desenvolvimiento ontogénico. Los pedagogos han encontrado los recursos a emplearse para hacer de la tendencia de lucha una manifestación humana de servicio social, de cooperación, de ayuda a los que necesitan y así, de individuos dispuestos a la destrucción, a la agresión se han hecho personas dispuestas al servicio de los demás, al bienestar social.

El cinematógrafo puede coadyuvar, con sus enormes recursos, en el cumplimiento de esta necesidad educativa. Tiene para ello enorme y selecto material de la historia de la humanidad. Cuando ocasionalmente se exhiben en nuestras salas de cines, alguna película con este argumento de la fuerza, de la destreza y de la agresividad puestas al servicio de los demás, los niños y adolescentes se entusiasman en forma admirable desde nuestro punto de vista de hombres maduros.

g) Los intereses glósicos infantiles y el cinematógrafo. — Cuando hace varios años, comenzaron a filmarse las películas parlantes surgió el problema del idioma lo cual, según hemos sabido, produjo y ha seguido produciendo agudos problemas en los Estudios Cinematográficos. Por fin, las películas norteamericanas, casi en su totalidad son en inglés con leyendas en español y, por su parte las películas de procedencia mexicana, argentina y española, con los dialectos propios de cada país. Estas películas, sobre todo las de los dos países de nuestro continente, nos ofrecen, casi siempre, un español muy defectuoso. El lenguaje rústico del charro mexicano y del tipo de los suburbios de Buenos Aires, nos traen términos, modismos, dialectos, etc., horribles, los mismos que a continuación estamos escuchando a nuestros niños en el hogar y a nuestros alumnos en la escuela. Este es quizás el peor defecto de la cinematografía latinoamericana; de lo malo que es nuestro español, todavía han aportado elementos más destructores y antipáticos aún.

Sería de desear también que, en cada uno de los países que filman películas comerciales dispongan de una censura idiomática por el amor y respeto que debemos a la cultura hispanoamericana. De lo dicho queda como conclusión que los intereses glósicos de los niños, que deberían ser estimulados, ayudados por el cinematógrafo, más ha servido para perjudicar su enriquecimiento y pureza idiomática.

h) Egocentrismo, altruismo y el cinematógrafo. — En los Jardines de Infantes y en los primeros grados de la escuela, el niño es egocéntrico; pero a medida que va madurando, pasa paulatinamente, al altruismo. Ambas formas de comportamiento infantil son propias de la especie y de ambas necesitamos preocuparnos seriamente. En tal sentido, corresponde también a la cinematografía, tomarlas en cuenta para que las películas se orienten con estos materiales propios del desenvolvimiento infantil.

Nuestra Junta de Censura de películas. — En las ciudades más importantes del Ecuador funciona una Junta de Censura. Por

lo que hemos sabido, rara vez ha estado en manos de personas preparadas para tal función. Generalmente se ha creído que con ser religiosas las personas, ya están en capacidad para emitir fallos de suyo delicados. A veces se han hecho estas designaciones hasta por favoritismo, sin considerar el perjuicio que se hace a la sociedad. De un modo general, la censura se ha preocupado especialmente del aspecto sexual con sus variadas manifestaciones; pero en cambio, carentes de información científica, carentes de una clara visión social, permiten la exhibición de películas que son verdaderos atentados contra la dignidad humana, contra el derecho que tenemos a vivir sin temores, a la educación, al trabajo bien remunerado, a una vida higiénica, etc. Y aquí está el contrasentido: películas científicas de educación sexual no se proyectan porque la censura lo prohíbe y, películas antisociales, de exterminio de pueblos y de razas, de explotación inmisericorde del trabajo de la clase obrera, pasan como lo más natural, lo más moral y lo más correcto.

En tratándose de los niños, la responsabilidad de la Censura es más grave aún; cuántas veces hemos ido al cine con nuestros niños en atención de que no las habían anunciado como prohibidas para menores y nos hemos encontrado con exhibiciones de películas completamente negativas desde puntos de vista social y científico. Sucede con frecuencia que, de lo poco adecuadas que son las películas para los niños, por obra de la Censura, se exhiben las peores.

LA RADIO Y SU VALOR PEDAGOGICO

Por G. ALFREDO JACOME

Tal como se afirma que las fuentes prístinas del pensamiento contemporáneo —incluyendo el radicalismo ideológico actual—, se encuentran en la cultura ática, también podemos aseverar que las ideas que informan la Nueva Educación, aún en sus innovaciones más recientes, se hallan ya enunciadas por los teóricos de la Pedagogía correspondientes al período comprendido entre los siglos XVI y XVIII, período de convulsión mediante el cual la humanidad se deshizo de las brumas del medioevo.

El pragmatismo de Dewey tiene en Vives un precursor, y la misma pedagogía de la acción, cuyos representantes actuales son, entre otros, Ferrière y Decroly, ya fué preconizada, en una o en otra forma, por Bacon, Descartes, Locke y Comenio. Pero la diferencia fundamental entre el pensamiento de los clásicos teóricos de la pedagogía y el que rige actualmente la Educación, radica en que la genial intuición de los primeros tenía una orientación estática y formal, mientras que hoy esas mismas ideas tienen un contenido dinámico y funcional. Y esto, natural y fatalmente, debe ser así, si miramos a través de la dialéctica materialista, pues como la Educación —por ser un elemento cultural—, es una su-

perestructura, está condicionada a los factores económicos de cada etapa histórica.

Es innegable que la época en que vivimos está caracterizada por un claro y definido pragmatismo. Bentham sintetizó, en su doctrina del utilitarismo, el sentido práctico y real de la vida que substituyó a la concepción espiritual y dogmática que de ella se tenía en la Edad Media y al predominio de los valores metafísicos. Desde entonces, muchos epígonos ha tenido Bentham. Uno de ellos, en la actualidad, es, precisamente, John Dewey, quien tiene el mérito de haber interpretado magistralmente los intereses económicos y filosóficos de un imperialismo prepotente y haberlos plasmado en su filosofía y en sus ideas pedagógicas. El capitalismo que vive la época de la producción en serie y que ha puesto la técnica a su servicio, necesitaba una filosofía y una Escuela que sirvieran a sus intereses. Surgió así el pragmatismo de Dewey, que preconiza una Educación que forme "individuos socialmente útiles" mediante "la enseñanza por la acción". Estas ideas están de acuerdo con la estructuración económica de un pueblo en el que el maquinismo está en su etapa culminante, el mismo que exige el aprovechamiento parcial de la personalidad del hombre, para lo cual se tiende a una exagerada especialización. Naturalmente, el aprovechamiento de cierta capacidad individual, si bien es parcial, en cuanto no compromete la personalidad íntegra del hombre, en cambio es un aprovechamiento total y al máximo de esa especialización, lo que produce, al fin o al cabo, el atrofiamiento de las demás funciones. La elocuente sátira cinematográfica intitulada "Tiempos Modernos", protagonizada por Charles Chaplin y la famosa novela de Wells, tan acertadamente comentada por Vaz Ferreira, están precisamente inspiradas en esta realidad que viven los pueblos industrializados al máximo y que exigen una especialización absoluta por parte del hombre, el cual se convierte, al fin o a la postre, en un implemento mecanizado de la fábrica o del círculo en donde desarrolla sus actividades. En este aspecto, América forma dos bloques antagónicos: América

del Norte se rige por un absorbente pragmatismo que tiende a la dominación por medio de la especialización; mientras América del Sur sigue dando mayor importancia a la cultura humanística. Las dos direcciones antagónicas pueden complementarse haciendo realidad un lema hasta hoy sólo enunciado: "Saber algo de todo y todo de algo".

II. — LA IDEA FUNDAMENTAL EN LA EDUCACION CONTEMPORANEA. — La idea fundamental que predomina en la Educación contemporánea es, sin duda, la sustentada por Dewey: la enseñanza por la acción. Ya no es un mero **aprendizaje**; es **enseñanza**, es decir, una calidad más espiritualizada y racional del fenómeno de aprehender del conocimiento. Pero para que el concepto adquiriera una mejor ubicación categoremática, preciso es convenir en que el postulado ideal sería el de "la Educación por la acción", puesto que la Educación compromete integralmente la personalidad. Y aquí nos vamos a permitir una interrogación: ¿El postulado deweyano de la enseñanza por la acción es propio y original del caudillo de la Educación contemporánea? Tendremos que contestar afirmativa y negativamente, a la vez; es decir, lo es y no lo es. No es original de Dewey, puesto que ya en el siglo XVI se abogó por una enseñanza más activa y vitalizada que sirviese los intereses mercantilistas de la burguesía que iniciaba su irrupción sobre la decadente clase feudal. "El estudiante no debe avergonzarse de entrar en tiendas y factorías —ya se dijo en aquella época—, y preguntar a los comerciantes y conocer los detalles de sus tareas". Y luego se hablaba de la **utilidad** de conocer y observar esos detalles de la vida práctica. Posteriormente, Comenio planteaba la necesidad de una enseñanza más objetiva: "¿Por qué no abrir —escribía—, en lugar de los libros muertos el libro viviente de la naturaleza?". Y agregaba: "no es instruir a la juventud el inculcarle un cúmulo de palabras, de frases, de sentencias, de opiniones recogidas en los autores, sino despertando el entendimiento por medio de las cosas". Y acompañando los

hechos a las palabras publicaba su recordada obra "El Mundo de las Cosas Sensibles en Figuras", en la que utilizaba, por vez primera, la ilustración, como imagen de las cosas que no era posible mostrar al niño. Principia, por tanto, con Comenio la tendencia naturalista en la Educación que ha de culminar en las célebres páginas de Rousseau.

Dewey no es, pues, como se ve, original en la enunciación de su postulado de "la enseñanza por la acción". Lo es sólo en cuanto Dewey no se queda en el plano objetivista y formalista y, podríamos añadir, con paradoja y todo, en el plano estático de la acción, es decir, en el plano de una acción puramente interna. La originalidad de Dewey consiste en predicar una acción vital, funcional en la enseñanza, lo que quiere significar: una enseñanza dinámica que orientándose por el interés del niño, se realice por medio de las propias experiencias de éste. Y en este aspecto, inclusive, Dewey no ha hecho otra cosa que poner de actualidad a Locke con su viejo y unilateral postulado de "nada hay en nuestra conciencia que no haya pasado por nuestros sentidos", con lo que se pedía la intervención simultánea de los sentidos en la elaboración del conocimiento.

III. — LAS FORMAS AUDIO-VISUALES DE LA EDUCACION. — La actualidad del pensamiento lockeano ha dado margen al surgimiento de formas audio-visuales utilizadas en la Educación. El centro de gravitación que antes constituían las materias de enseñanza, lo constituye hoy la manera de la enseñanza. Ya no interesa tanto lo que *debe enseñarse*, cuanto *cómo debe enseñarse*. Se ha convenido, por tanto, que el niño, ente de acción por excelencia, debe aprender actuando, debe enriquecer su personalidad con propias experiencias, experiencias que deben ser el resultado de vivencias múltiples y simultáneas. De este modo surgen las diversas formas audio-visuales que emplea la Escuela Nueva, cuyas eficiencias las podríamos concretar en las siguientes:

- 1ª—Permiten realizar una enseñanza vital;
- 2ª—Se adecúan a los intereses del educando;
- 3ª—Se fundamentan en la característica más importante de la psicología del niño: la acción;
- 4ª—Conforma imágenes vividas, antes que conceptos apriorísticos, y
- 5ª—Es funcional, y las experiencias así adquiridas, son más perdurables.

IV. — LA ESCUELA SE VITALIZA SIEMPRE. — La Educación contemporánea, ante la evidencia de que su labor se relaciona con el futuro del hombre y de la humanidad, ha procurado vitalizarse, remozarse y ponerse a tono con los nuevos tiempos, aunque este empeño sólo se refiere a los medios de enseñanza, que no a la revisión fundamental de su contenido telético. Los inventos, descubrimientos y mejoras técnicas que el hombre realiza, son prontamente utilizados por la Educación, a fin de sustituir la forma expositiva —antiguada ya—, de parte del profesor. Los educadores contemporáneos aprovechan también la técnica para mejorar los modos de la Educación.

Desde hace unas dos o tres décadas ya se ha incluido el cine entre los medios didácticos y constituye en la actualidad un poderoso auxiliar de la enseñanza objetiva. Posteriormente surgió la radio como medio de interrelación humana, en virtud de cuya maravilla el mundo se ha convertido en un recinto en donde departen los hombres anulando el tiempo y la distancia.

V. — LA RADIO EN LA EDUCACION. — El invento de Hertz produjo el milagro de reducir a la mínima expresión el vasto escenario terrestre. El hombre, impulsado por el incansable empeño de dominar la naturaleza y obedeciendo a la necesidad vital de mutua relación, ha conseguido ya reducir el tiempo y acortar la distancia. Ya no más el tardo navegar de los galeones ni el estridente arrastrarse de las diligencias por los senderos sem-

brados de gijas: hoy, mediante el vehículo invisible y maravilloso de las ondas hertzianas, los hombres dialogan a través de los mares y continentes.

Pasada la primera etapa de novedad y asombro, la radio fué utilizada para fines exclusivamente mercantilistas, cuando no para transmitir órdenes de destrucción y muerte en las locuras colectivas que periódicamente padece la humanidad y que constituyen las hecatombes guerreras. Pero prontamente la educación adoptó este nuevo recurso técnico para realizar su labor constructiva y, entonces, la radio llegó a ser un nuevo medio —el más moderno—, de divulgación de conocimientos y de orientación educativa.

La radio aventaja a los demás medios objetivos de la educación porque sus alcances y esferas de actividad no tienen límites. El mundo es, para la radio, una sala de audición y los hombres constituyen un solo auditorio repartido en los cuatro confines de la Tierra. El carácter ecuménico de la esfera de acción de la radio, obliga a que ésta adecúe sus labores ciñéndose a normas que, en términos sucintos, podrían ser las dos siguientes:

- 1ª—Los programas deben ser de orden general y otros de carácter particular o sea para determinados grupos humanos, y
- 2ª—Deben ser dosificadas en intensidad y extensidad para adecuarse al auditorio a quien van dirigidas.

VI. — LA RADIO Y SU VALOR DIDACTICO. — Considerada la radio en su valor didáctico, indudablemente que participa de una doble función: la informativa y la formativa. En los tiempos actuales, podríamos afirmar que la radio cumple en forma preponderante la función informativa, pues que ella ha sido utilizada, especialmente, para cumplir finalidades comerciales, lo cual se prueba por la gran abundancia de estaciones de radio que tienen este trabajo de manera casi exclusiva. Muy contadas son las estaciones radiales que, superando esta finalidad esencialmente crematística, incluyen en sus programas espacios radiales con tendencias educativas.

La radio, aprovechada como una forma de enseñanza, se convierte en una cátedra del aire, cuyo inestimable valor podría ser expresado en las siguientes ventajas:

- 1^a—La utilización de una sola voz docente para miles de alumnos;
- 2^a—El carácter universal de la difusión de conocimientos;
- 3^a—La gratuidad de la enseñanza y la facilidad de la audición de los programas por parte de los alumnos.

La utilización didáctica de la radio no excluye ninguna materia de enseñanza, ni siquiera la educación física, pues hemos tenido la oportunidad de escuchar inclusive clases de gimnasia a través de la radio. Naturalmente, hay materias de enseñanza que por su misma modalidad son más apropiadas para la difusión radial. La historia, en especial, expuesta por medio de presentaciones radiales, cobra vida e interés, por cuanto se puede realizar la escenificación del hecho histórico para la respectiva interpretación, inclusive dialéctica de él. La Geografía se vuelve más dinámica en la enseñanza radial. Hemos escuchado los programas intitulados "La Escuela del Aire" producidos en la estación de la B. B. C. de Londres, programas radiales de enseñanza de Geografía mediante las narraciones de viajes imaginarios, narraciones en las que, a la simple enumeración o descripción de los fenómenos geográficos se incluyen, por medio de los recursos técnicos propios de la radio-difusión, datos más objetivos que despiertan el interés de los niños, como el ruido de un río que se descuelga desde las altas montañas; de una catarata que atruena en medio de los peñones agrestes; el silbido de los vientos dominantes en las tierras altas, en los desiertos, en el mar. Pero aparte de estos datos objetivos, la enseñanza de Geografía por radio podría complementarse con la presentación de cuadros de las costumbres de los hombres que habitan en una región geográfica, sus medios de locomoción, sus industrias, su comercio, sus artes, los idiomas

vernáculos, con todo lo cual se tendría un concepto geográfico cabal y completo de un determinado país.

La enseñanza de lenguas tiene en la radio un poderoso auxiliar, merced a la pronunciación correcta que el alumno puede escuchar de parte del profesor. La forma más aconsejada para la enseñanza de lenguas, especialmente de las extranjeras, es la dialogada, por las oportunidades que se pueden presentar para repetir correctamente la pronunciación de las palabras nuevas o para asimilar la sintaxis que tiene, para cada idioma modalidades peculiares. En Literatura se puede despertar en el alumno la emoción estética mediante la apropiada presentación de una pieza literaria. Estimulado en esta forma el alumno y colocado en el ambiente propicio, se le puede conducir con facilidad a la aprehensión de la belleza literaria así como se puede crear en él la inquietud por conocer nuevas producciones que figuren entre las de una determinada corriente literaria o que pertenezcan al autor cuyo estudio se esté realizando.

Ninguna forma didáctica puede tener mayor valor educativo como la presentación radial para conseguir despertar el sentimiento cívico en el alma del educando, así como para inculcar valores éticos, pues el radio-teatro cuenta con un elemento esencial en la labor educativa: la emoción que él despierta. Pero no son sólo estas asignaturas las que pueden ser tratadas por medio de la radio; también las ciencias, aún las más objetivas, pueden ser presentadas a través de la radio en forma interesante, amena y provechosa. Y esto ya se está haciendo, por felicidad, desde varias radiodifusoras entre las que queremos sólo enunciar la B. B. C. de Londres y algunas de EE. UU.

VII. — COMO DEBEN SER LOS PROGRAMAS RADIALES DE CARACTER EDUCATIVO. — La radiodifusión de temas educativos requiere de un personal técnicamente preparado, tanto para la elaboración de los programas como para su presentación. La elaboración de los programas radiales tiene que estar a cargo

de pedagogos especializados en la enseñanza por radio, ya que ésta debe consultar modalidades propias y peculiares. Por otra parte, la presentación de los programas radiales no puede ser confiada sino a un personal idóneo y profesional.

La técnica de los programas radiales debe tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- 1^a—Tratamiento apropiado y correcto de los temas y dosificación de los mismos en su intensidad y extensidad. Debe ponerse mucho cuidado en la propiedad y adecuación del vocabulario empleado, de acuerdo con el auditorio escolar a quien va dirigido el programa;
- 2^a—Selección de temas y escenas, evitando los escabrosos y la crítica negativa. * Es necesario tomar en cuenta una máxima muy importante en la técnica de radiodifusión, máxima que dice: la radio afirma: no niega;
- 3^a—La forma más aconsejada para la enseñanza por radio es la dramatización. El radio-drama debe ser realizado sujetándose enteramente a la verdad científica, cuando él tenga este carácter; pero cuando el tema sea de creación, la imaginación y fantasía deberán estar limitadas por la verosimilitud;
- 4^a—Los recursos técnicos empleados en las dramatizaciones (sonidos de efecto) deben tener un uso conveniente y moderado, a fin de obtener sólo los resultados apetecidos en el auditorio. Muchas veces sólo deben sugerir brevemente, a fin de que el radioescucha complete, de acuerdo con su fantasía, la escena que quiere sugerir el sonido de efecto; y
- 5^a—El contenido de los programas radiales, la fantasía de ellos y los recursos técnicos empleados, deben tener en cuenta la psicología de las reacciones colectivas, con el objeto de evitar resultados contraproducentes. No es conveniente el desarrollo de temas sentimentales ni lo son las escenas patéticas.

VIII. — LAS HORAS INFANTILES. — Desde hace algún tiempo atrás, algunas emisoras nacionales han creado un programa radial dedicado a los niños, el que se intitula Hora Infantil. Desgraciadamente, dichos programas son elaborados con finalidades comerciales y no pueden, por este hecho y por carecer de orientación esencialmente pedagógica, realizar una labor educativa. La radiodifusora Casa de la Cultura Ecuatoriana viene sosteniendo desde su inauguración, realizada hace un año, un programa dedicado a la niñez que está bajo la dirección del que estas líneas escribe. La hora infantil de la emisora de la Casa de la Cultura Ecuatoriana pretende cumplir un fin preponderante en la educación: educar por la alegría. No son programas realizados por niños para distracción de los adultos; sino programas en los que participan los adultos para distracción y educación de los niños. Son programas que pueden ser escuchados útilmente por adultos y que, a la vez, pretenden llegar al mundo candoroso de los niños. Las fábulas y cuentos clásicos han sido reformados y adaptados a la realidad actual, despojándoles de su contenido medioeval y de sus contradicciones lógicas y dándoles un contenido humano y social. También la música es escogida y adecuada a la niñez y se prescinde de la música de ritmos afro-cubanos, con letras exóticas y perniciosas que, por desgracia, se escuchan en los labios pueriles que intervienen en ciertos programas llamados infantiles.

IX. — LO QUE DEBERIA HACERSE EN EL ECUADOR.— En los tiempos actuales el receptor de radio ha dejado de ser un adminículo de lujo, exclusivo de la gente pudiente, para convertirse en una necesidad de carácter cultural imprescindible y muy generalizada, por suerte, entre la clase popular de las ciudades. Esta realidad debe conducirnos a convertir la radio en un medio, a la vez que instructivo, educativo de las masas populares. En estos días, el gobierno nacional ha iniciado la plausible cruzada de llevar hasta los hombres del agro ecuatoriano la voz de la cul-

tura y la civilización. Los hombres de la SAREC, equipados con modernos y atractivos implementos, han partido ya hacia los cuatro puntos cardinales del país a iniciar su labor redentora. Van a romper la monotonía aplastante de la vida del campesino; a sacarle de su anquilosamiento espiritual; a salvarle de sus vicios inveterados por medio de entretenimientos sanos y educativos. Pero creemos que para que esa labor sea completa, para que no resulte un paleativo fugaz y contraproducente —ya que creada una necesidad el campesino no podría satisfacerla con la oportunidad necesaria—, se debe ya pensar en la redención efectiva de la población rural mediante la provisión de los imprescindibles elementos de la civilización. Hemos visto con dolor y angustia cómo las poblaciones nuestras, en vez de seguir un ritmo de progreso, permanecen estáticas por lustros y siglos, cuando no van desapareciendo, destruyéndose, disolviéndose. Poblaciones de vida centenaria que se consumen sin agua potable, sin canalización, sin alumbrado eléctrico, deben ser necesariamente reductos proclives a las enfermedades y al vicio. Agua y canalización beneficiarían la salud de los pobladores rurales; la fuerza eléctrica daría incremento al trabajo artesanal y conduciría al uso y difusión de aparatos que producen bienestar hogareño, entre los que estaría la radio como un medio de interrelación con el resto del país y el mundo. Pero bien sabemos que esto no podrá hacerse sino mediante una transformación económica fundamental en el país.

La cruzada radial en beneficio del campesino ecuatoriano se la puede iniciar siquiera para aquellas poblaciones que ya cuentan con fuerza eléctrica. El Ministerio de Educación Pública debería contar con una radiodifusora con potencia suficiente para cubrir con sus ondas el territorio nacional. Pero hasta tanto esto sea posible, creo que la emisora Casa de la Cultura Ecuatoriana debería iniciar programas de divulgación cultural dedicados a las gentes humildes del agro ecuatoriano.

Esta cruzada radial creo que tendría una idea básica y fun-

damental: la exaltación de la ecuatorianidad. Es preciso que comencemos por sentirnos ecuatorianos, por experimentar en mitad del pecho la emoción cívica. Es urgente que principiemos por deshacernos del complejo de inferioridad nacional; que aplaquemos nuestro criminal despecho de ser ecuatorianos y que dejemos de ser los únicos hombres del mundo que se avergüenzan, inmotivada y absurdamente, de su nacionalidad.

Conjuntamente con la campaña en favor del robustecimiento del sentido de ecuatorianidad, tendría que realizarse la cruzada de alfabetización y difusión de sencillos y claros conocimientos científicos y agropecuarios que ayuden al campesino a mejorar la realización de sus labores agrícolas.

Por otra parte, la campaña radial que propugnamos no estaría completa si no propendiéramos a una clara y elemental difusión de los derechos y deberes ciudadanos y a la inculcación de los valores supremos de la humanidad: Paz, Libertad, Democracia.

Sólo entonces, cuando podamos llevar por todos los medios la cultura y la civilización a todos los ecuatorianos, podríamos afirmar nuestra democracia, que ésta es incompatible con la ignorancia, el hambre y la opresión.

LA RADIO; SU VALOR MORAL

Por **LIGDANO CHAVEZ**

Conocí un día, por casualidad, a una viejecita: dibujábanse en su rostro acaso unos ochenta y más años; el semblante era aún afa-ble, pero lo perdía violentamente cuando oía un aparato (según ella) muy extraño, que todo el día "fastidiaba" en la casa! De qué manera le molestaba? (Inquirímosle cierta vez). Creía ella que "un viejo estaba metido en ese cajón" y que "él hablaba y cantaba y gritaba todo el santo día"...

La anciana se refería a una radio que funcionaba todo el día en efecto, sintonizada a una de las emisoras de la localidad: extraña manera de estimar a este maravilloso invento del presente siglo, verdad?

Puede este hecho sin embargo conducirnos al punto inicial de una serie de consideraciones que en esta vez intentamos desarrollar en torno a la radio, circunscribiendo nuestro punto de vista a su valor moral, en relación naturalmente con los dominios de la Educación general y particularmente de la organizada, intencionada o sistemática. Pensemos de antemano en:

LA CIVILIZACION DEL PRESENTE SIGLO. — Tiene dicho S. Fridman que el proceso educativo adquiere dos fases claramente diferenciadas: la espontánea y la organizada. Pienso yo que tanto la una como la otra han cambiado sus recursos fundamentales de acción, gracias al notabilísimo adelanto de la civilización que ha traído la centuria que vivimos: pasaron ya los viejos tiempos en que la palabra del “magister” era el único vehículo de enseñanza. Si la palabra del maestro se extinguía, los ingentes secretos de las ciencias desaparecían tan prestos como la misma fugacidad de la vida humana. Son históricas por ejemplo las clases de las más famosas Universidades medievales, París, Salamanca, supongamos; a las cuales concurrían por miles los estudiantes, aún desde países extranjeros. La situación actual es muy otra: la palabra del Maestro o Profesor va pasando a segundo plano, y no será lejano el día en que no siquiera tengamos necesidad de concurrir en persona al aula para oír y ver al docente: muy pronto tendremos mayores y mejores medios de comunicación, con la misma radio y la televisión superadas suficientemente, en tal forma que desde sitios muy lejanos podamos establecer contacto con los más distinguidos catedráticos para asistir a sus clases y dialogar con ellos como hoy lo hacemos de viva voz dentro de las cuatro paredes del aula.

Desde la mitad del siglo pasado, más o menos, hasta hoy, la vida artificial del hombre, la vida de comodidad, y de confort, ha cambiado tanto por obra de la civilización que francamente sorprende: ferrocarriles y buques, submarinos y aviones, la telegrafía, la telefonía, el cable, la fuerza eléctrica, la radio, la televisión, la energía atómica, la solar, la hidráulica, etc. etc. forman en el presente un mundo totalmente nuevo y de ningún modo conocido en la antigüedad. La serie de inventos es infinita. El aprovechamiento de las energías cósmicas, de los recursos de la Naturaleza, el descubrimiento de los secretos del Universo y de la vida son tan gigantescos que en nada hay para comparar con los siglos pretéritos.

La radio es parte integrante de esta magnificencia de invenciones y confort civilizatorio de hogaño.

No podemos negar que ante todo y por sobre todo está el hombre. Ya nos lo ha mostrado Spengler, en su conocido libro "La Decadencia de Occidente", que primero es la cultura, primero el brote de la inteligencia, primero la floración y la penetración del pensamiento, primero el hábito de vida psicológica, primero la producción de altas corrientes de energía psíquica, antes que la concreción en algo material que suele llamarse civilización. Primero surge el desenvolverse mismo de la historia humana y luego la sedimentación de sus creaciones como legado valioso para los que vendrán.

Pues bien, si el progreso de la civilización presente es tan gigantesco que anonada el espíritu humano, si la vida entera del hombre va transformándose en una red continuada e infinita de máquinas; porque hoy todo es maquinaria, aún lo más grandioso que tenemos y que pareciera ser irremplazable como es la función cerebral, va siendo desplazada para utilizar más bien los cerebros mecánicos, cerebros que suman, multiplican, intuyen, detectan y hacen todo; qué nos queda como margen de acción, como única rada salvadora para los mejores efectos de la Educación? Y es que hay aparatos mecánicos que ahorran energía humana, que son valiosos en el rendimiento mecánico, que resguardan la vida de los hombres...; pero hay otros que inundan de muerte y desolación que agostan vidas en lugar de acrecentarlas; y otros, por fin, y de este género es la radio, que marchan paralelos a la voluntad, a las emociones, el pensamiento y hasta a las vivencias de la humanidad.

En breve y clara síntesis diré: hay máquinas que dependen íntegramente del hombre, que no le afectan en nada "vital", íntimo, inefable e incontrolable. La acción de las máquinas en este caso es puro mecanismo al servicio del hombre. Otras en cambio, influyen de tal naturaleza directa y formativa que dejan de ser mero mecanismo y adquieren un rango más emotivo, psicológico

y aún normativo con relación a la vida del hombre, y con él de toda la humanidad genéticamente considerada.

LA RADIO Y LA VIDA HUMANA. - No podemos afirmar que la radio es un aparato cualquiera, de simple acción mecánica para el hombre. Todo lo contrario: la radio, sin dejar de ser maravilloso invento mecánico, es algo que merece especial consideración; porque su influjo es poderoso, porque es el más adelantado de los medios de intercomunicación que disponemos en nuestro tiempo. Las distancias se han acortado admirablemente: en un minuto, con la misma velocidad fantástica con que recorre la electricidad, tenemos en nuestros mismísimos oídos la palabra de Truman de Stalin, del Papa Santo, o de cualquiera de los grandes dirigentes de la política mundial. Las discusiones, los estruendosos debates y todas las resoluciones de los Parlamentos están hoy al alcance de cualquier ciudadano, al mismo tiempo que los Poderes Legislativos produzcan tales cosas en el seno de sus cámaras. El incesante trabajo de los científicos, Meyerson, Einstein, Alexander, Santayana, Whitehead, Ortega y Gasset, Heidegger, Lutoslawski, etc. día a día se difunde con inusitada celeridad. La nueva era atómica, acaso la era de la química protónica, por sobre la electrónica, que tanta expectación suscita, va extendiéndose por todo el orbe al mismo ritmo que logra estructurarse en los laboratorios. Los ritos religiosos que antaño eran privilegio recluso en las iglesias, perifoneados son en la actualidad tanto como cualesquiera otras manifestaciones populares. El enfermo o el convaleciente nada podían saber antes de lo que fuera de su lecho sucedía: hoy, con una radio cercana, pueden asistir (que esto viene a ser) a toda clase de actos trascendentales, ya conferencias, inauguración de exposiciones, clausura de las mismas, transmisiones de mando, programas académicos, etc. Las manifestaciones artísticas que huidizas eran en tiempos pretéritos; hoy no; la música y la dramatización, el canto, y la declamación, la radio nos trae en cualquier instante y de todas partes del mundo. Los grandes

espectáculos contemporáneos (gestación y origen de viejos tiempos desde luego), tales como los toros, el foot-ball, el box, el basket-ball, el tennis... prestos llegan a nuestros oídos si por alguna causa no nos ha sido posible asistir a ellos en real presencia. La atención colectiva y gubernamental en los cataclismos, terremotos o maremotos; la atención inmediata que requieren los accidentes aviatorios, ferroviarios, fluviales, marítimos, se organiza en la actualidad, gracias a la radio, con eficacia y prontitud admirables. Situaciones humanas de gran notabilidad, tales como la enfermedad de un hombre prominente, la muerte o el sacrificio del mismo, de Mahatma Gandhi, supongamos, son sabidas y acompañadas en el mundo entero, por medio de la radio, con sincronía que francamente admira... El matrimonio o el divorcio de una estrella de cine, Ingrid Bergman verbi gratia; cada día hace eco en la vocinglería de sus admiradores y aún fuera de ellos. Los tórridos destrozos de la guerra, las invasiones y retiradas, los fusilamientos, los martirologios, las incineraciones, los bombardeos, la instalación de hospitales de emergencia, la acción benéfica de la Cruz Roja, la situación de los comandos, la difusión de órdenes, la intercomunicación de cese de hostilidades, etc. etc. en brevísimos minutos, los conoce la humanidad entera... Pero también los engaños! Cuantas revueltas se han sofocado con la difusión de órdenes arriesgadas desde una radio central, o cuantas revoluciones se han producido y propalado con oportunas noticias precisadas por los gestores de esta clase de movimientos. Hay instantes en las cuales la paz, la tranquilidad, el nerviosismo, la exasperación, los asaltos, los incendios... dependen única y exclusivamente de la ingerencia de una radio: todos rememoramos con asombro el último incendio que destruyó al diario "El Comercio" de esta capital, cuyo origen y causa inevitable fue el demasiado realismo dado a una ficción teatral que se emitía por los micrófonos de Radio "Quito".

Raíz nutricia de la vida humana viene a ser la radio, como bien lo sabemos y queda dicho y documentado en renglones anteriores. Nadie de nosotros goza de la inefable independencia que

tuvieron nuestros antepasados. Vivieron ellos como reclusos en su propio aislamiento y soledad. Las montañas y los valles les comunicaban en forma natural. Los primeros caminos y vías de comunicación no salvaron gran cosa de este apartamiento y solipsismo grupal. Las noticias y los sucesos mundiales llegaban de tarde en tarde; y mal podían afectar directamente como hoy sucede.

Qué cambio ha experimentado la sociedad humana con el advenimiento de la radio. Todo el mundo, después de la primera luz que en cada nuevo día brota, dirige presuroso su atención al escenario cósmico de la radio para enterarse de los acontecimientos humanos. . . . Sin la radio, la humanidad vivió antes verdaderas noches de vigilia: hoy todo ha cambiado. Las familias duermen más tarde y la juventud masculina y femenina especialmente no se aparta de la radio sino en altas horas de la noche; conozco veteranos que cambian sus horas de insomnio nocturno con atractivos programas internacionales, con noticias que las ondas incesantes conducen de uno a otro confín... Los Gobiernos de antaño se sostuvieron con ejército y con guardias de palacio. Hoy juzgo que debe sumarse una guardia del espacio, un oído radial que cubra el territorio gobernado, rebazando sus fronteras.

El individualismo, como posición de independencia personal, ya no puede concebirse en nuestros días; porque lo externo, lo de afuera, cercano o lejano, cósmico o social, llega en cada instante a nosotros, atrayéndonos y colmando nuestros oídos en la casa, en la calle, en el ómnibus, en el teatro, en el Colegio, en el Stadium, en las plazas.... Nos transformamos en parte integrante de la marejada humana, o correríamos el riesgo de enquistar nuestra sensibilidad y en escepticismo moderno y extraordinario, apartarnos de todo y de todos, para gozar de la sana paz y tranquilidad de viejos y apacibles siglos.

No hay duda que nuestra vida depende en gran parte de la radio: ésta nos ha conquistado o nos invade en cualquier instante; y en la mayoría de las veces aún llega a ganar nuestra "moral": hace opinión, o podemos hacerla por medio de la radio.

Si tan ligada está la radio con la vida humana, de hecho tenemos que preocuparnos de ella y no dejar desapercibido su influjo. Pues el presente y el futuro pueden ser de una manera o de otra, según el curso que el mismo hombre dé a los cauces por donde vierten los sucesos históricos y sociológicos de la humanidad.

LA RADIO Y LA EDUCACION.- Afirmé antes que tanto la Educación espontánea o natural y la sistemática han cambiado sus recursos y sus modos de acción, de conformidad con los avances civilizatorios del siglo que vivimos. Detendremos un tanto nuestro estudio, en esta parte, para relacionar la Educación con los dominios de la radio.

El aula y el maestro son parte directa en la formación de la humanidad. Su hacer y su ponderado influjo se dejan sentir clara, evidente y precisamente en todo tiempo. Mas el imperio de su fuerza puede ser agrandado, impulsado hacia las regiones de mayor significación y vastedad, o menguado y reducido a expresiones de mínima visibilidad o presencia.

Las causas naturalmente son múltiples y de todo orden; los hechos sin embargo pueden exponerse así: la Educación sistematizada tuvo antes muy alto grado de autonomía. Las influencias inmediatas de la sociedad, de la vida corriente, del medio que rodeaba a cada sujeto de Educación eran poderosas, pero controlables en buena parte, por ser estables, conocidas, a veces tan rancias y cubiertas de orín que primero requerían movilidad.

Hoy las situaciones han cambiado tanto que el maestro y el aula van siendo verdaderamente amenazados por el dinamismo de la vida que en su derredor se extiende. El maestro, el maestro de verdad, tiene que conquistar más que antes al ambiente que le circuye; asestando sus primeras avanzadas en aquellos vértices de dominio general, como es la radio.

La situación es muy clara. De igual manera que la radio dirige o es capaz de encauzar la vida humana, de hecho viene a ser capaz de enseñar las rutas de la Educación. La inferencia en este caso es muy sencilla: La Educación es una de las manifestaciones

de la "vida humana"; y si ésta yace bajo los auspicios de la radio, la Educación también lo estará, así sea en forma indirecta.

Entonces la Educación tiene que conquistar y dirigir mundialmente los destinos de la radio, si no quiere sucumbir bajo su poderoso y universalizado influjo.

La Educación organizada tiene una genealogía necesaria e inevitable. El primer eslabón es la Educación espontánea y el segundo y originario en todo tiempo, los estímulos o fuerzas que mueven a ésta. De cómo la humanidad actual sea ambiente natural para la Educación contemporánea, depende como hemos visto, entre otras fuerzas, de la radio. El alma individual y colectiva se moldea con el medio geográfico y social. Lo íntimamente vital, las manifestaciones más hondas de cada sociedad y en ella de cada Educación, dependen a su vez de los estímulos y energías directrices que vayan determinando las rutas de prospección o el sino de los pueblos. Concretamente, si la radio se constituye en una de esas fuerzas propulsoras del curso que debe seguir la vida humana, y si la Educación, primariamente considerada, es como el único proceso y fenómeno encargado de la mejor formación de las generaciones humanas, preciso es que, reversiblemente, la Educación comience por tomar a su cargo los destinos de la radio.

La posición que enuncio debe entenderse en forma radical. No acaso como una simple cooperación de la radio para el mejor éxito de la Educación, sino algo más: una supeditación completa de la radio al proceso educativo. Porque podemos servirnos de la radio como ayuda o material para facilitar muchas de las prácticas de institución o formación de hábitos y modales. Podemos servirnos de ella para facilitar los medios de intercomunicación dentro de los Establecimientos, conexionando rápidamente una con otras Secciones y a elementos dirigentes y dirigidos. Podemos utilizar los variados programas radiales para la ilustración de temas de estudio, para proporcionar música en los momentos de descanso, para oír noticias, conferencias, etc. Pero cosa enteramente distinta es el control superior de las emisoras en todo aquello que sea

base de Educación. Porque la Educación es fenómeno total, no fragmentario. La Educación es proceso que se realiza en todo tiempo y a cargo de todas las fuerzas vivas de la sociedad. En la parte organizada intervienen los Planteles de Educación. Pero en todo lo demás, el influjo de las sociedades es muy claro y muy poderoso.

De esta situación se desprende un hecho de gran trascendencia para los destinos de la Educación bajo la influencia de la radio. Es netamente comercial el más generalizado de los sentidos de organización radial. También hay emisoras culturales, aunque en número tan reducido comparadas con las demás, que no se iguala su sintonía ni en mínima parte. Resulta por esto, que la radio, por lo general, alcanza una esfera de validez e influencia con programas no educativos sino comerciales y rara vez culturales.

De la forma y calidad de dichos programas casi exclusivamente comerciales lo sabemos demasiado. El uso del lenguaje, si no desastrozo, está a muchísima distancia de ser correcto; con demasiada frecuencia se oyen términos mal pronunciados o defectuosos, frases plagadas de barbarismos, locuciones viciosas y toda una gama inmensa de deslices idiomáticos que hieren día y noche los oídos de los radio-escuchas y van sentando precedentes dañinos hasta no más para la tarea educativa, que en vez de ser favorecida por tan valioso recurso de la cultura presente, viene a ser un agente de Educación visiblemente negativo.

Como primera consecuencia afirmaremos que es indispensable ir a la orientación general de las emisoras del País con sentido cultural; estableciendo quizá la separación conveniente entre la propaganda comercial y el servicio a la cultura nacional; eliminando toda una espantosa cadena de palabrería contraproducente para los fines de la Educación ecuatoriana y para formación cultural de las generaciones de niños y de jóvenes. Al propio tiempo es indispensable pensar en la organización de verdaderas emisoras dirigentes de la Educación; ya en el sentido de la vida popular, ya en cuanto a la vida educativa de las Instituciones encargadas de esta función.

Pienso que la Dirección de Radio no debiera ser únicamente una Oficina de carácter técnico, sino también de control, dirección y censura de programas y organización. En cada emisora debiera haber un Director de suficiente preparación para responder por las exigencias de cultura general del País. Estos Directores semanalmente, mensualmente o con cualquier periódica regularidad, estarían encargados de planificar el funcionamiento de todas las radios, sujetos a la Directiva central.

Puede juzgarse como un coartamiento de la libertad de trabajo, libertad de pensamiento, libertad de propaganda, etc. Pero esto mismo es necesario hacer notar, cambiando cuidadosamente la pérdida de estas libertades por la simple orientación (con pleno sentido cultural y educativo) del trabajo de la radio en beneficio de nuestro pueblo y de nuestras juventudes. Si la vida económica es la base para la existencia y el funcionamiento de la gran mayoría de las emisoras, en nada se opone que se intercalen los espacios de **avisos comerciales**, simples noticias de propaganda de artículos, con seriedad, precisión, corrección, mas no un ensartamiento insulso de hipérboles, de exageraciones y de incoherencias de toda calaña, entre una serie de programas musicales y culturales atractivos, amenos, sugestivos, y sobre todo orientadores de la cultura nacional.

En qué irá quedando el esfuerzo que la Educación organizada realiza si cada sujeto de Educación, al salir a la calle y quizá desde el interior mismo de las Escuelas y Colegios, es llenado sus oídos por la red gigantesca de radio-emisoras que contradicen lo que aprende o desorientan la moral de niños y jóvenes?

Cuán acertado sería que las organizaciones de ayuda si existen o que se las crearía para estos fines, planificaran el funcionamiento de radio-emisoras únicamente educativas. Funcionarían todo el día y su obra estaría dedicada a Escuelas y Colegios, también a Universidades, y luego a las clases trabajadoras, que mezclan diariamente la amargura del trabajo con un receptor que les proporciona música y novedades de todo orden.

Miremos por ejemplo el desdén y la oposición que normalmente existe por la música internacional o clásica. Sabemos y sentimos, como es muy natural, la preferencia de la música nacional, música de nuestra tierra, símbolo del alma popular y de las tragedias que la Historia ha impreso en nuestros antepasados. Pero junto a esta música sencilla, elocuente, de pocos matices y contadas variaciones, debemos cultivar la música selecta, la música avanzada. No porque no sea nuestra tenemos que apartarnos y oponernos; todo lo contrario: las esferas superiores del arte, como de la ciencia y de la industria, son patrimonio universal, y la cultura de todos los siglos ha ido legando por igual a toda la humanidad. Si la música nacional tiene que ser superada, vigorizada; si tenemos por fuerza que encaminarla hacia los planos elevados del arte, de la belleza, del más auténtico sentido calológico que necesita nuestro pueblo, no queda más remedio que cultivarla y difundirla convenientemente. Pero cómo podríamos hacerlo, si las radio-emisoras sólo difunden la misma música en casi la totalidad de las horas laborables? La aceptación emotiva de uno u otro tipo de música es únicamente cuestión de la influencia que un individuo ha recibido a través de su vida. Si nosotros en este caso, desde el nacimiento hemos oído una sola clase de música, toda otra de género internacional nos será extraña y nuestros sentimientos repelerán de inmediato.

No hace mucho tuve ocasión de conocer a un estudiante "costeño", un tanto raro para mí, porque gustaba emotivamente de la música selecta y de la clásica. Pronto hice notar a él mi extrañeza: por qué —le decía— no es Ud. uno de los tantos que sólo gustan de la música popular, afro-cubana, tropical, sensitiva y a juzgar por las letras aún pornográficas? Si —me respondía— es esa música para baile, acaso de juerga o de jarana. Pero debe ser música para oír, para departir afectivamente todos los demás momentos de nuestro vivir, (que son la mayoría). Obedecía este hecho a que en el Colegio donde él se educaba, desde hacía algunos años, se acostumbraba proporcionar música debidamente seleccionada en

las horas libres, de recreo, descanso o trabajos manuales. El efecto educativo era admirable y grandioso: ese hombre se había transformado en la manera usual de ser que nosotros tenemos.

Prueba esto que la Educación, por la ingerencia feliz de la radio, miles de veces centuplicada en receptores y altoparlantes, **modeló** un nuevo espíritu y un nuevo hombre.

De este modo, creo inaplazable la necesidad de que funcione por lo menos una emisora de tipo exclusivamente cultural y educativo, y que cada Institución pedagógica disponga de receptores utilizables en los momentos que convengan. Muy grande sería la tarea de imprimir en todas las radios del País un sentido cultural orientador para nuestro pueblo, que sería el maravilloso tapiz que ofrezca la Educación espontánea a la organizada. Sería ésta dirección total del proceso educativo. Pero lo otro, lo de ofrecer siquiera **una** radio-emisora para uso de los Planteles educativos y por ende de las familias y de los trabajadores que de ella gusten, sería asunto realizable. Y así, por una y otra vía, es urgente colocar a la Educación en el sitio que la Historia le tiene asignado, y supeditar, como reiteradamente vengo sosteniendo, la radio al proceso de la Educación.

Los programas infantiles tienen que multiplicarse. Los programas juveniles, también. Siempre que tengan el sentido que pretenden, siempre que a título de tales, no perviertan el alma de los niños y de los jóvenes, como con muchísima frecuencia experimentamos.

EL PUESTO DE LA MORAL EN LA VIDA HUMANA.—Todos los pensadores y en todos los siglos han cabilado hondamente sobre la jerarquía que habría que darse a las creaciones y valores de la humanidad. La Ciencia, el Arte, la Religión, la Filosofía, etc., no tienen igual rango de validez en el campo estimativo de la vida humana, ya individual, ya colectiva. Más bien se jerarquizan con relativa precisión en la mayoría de las veces.

Hay naturalmente situaciones de beligerancia en esto de acertar en la jerarquía anunciada; todos conocemos por ejemplo como

la Filosofía unas veces ha ocupado un sitio más elevado que la religión; ótras, durante la Edad Media supongamos, la religión situóse en un campo superior que la Filosofía.

En lo referente a la Etica o Moral, la situación varía de un extremo a otro: casi no existe pensador de fondo que menosprecie la función de la Moral y superestime el papel de cualesquiera otras creaciones culturales de la humanidad. El inimitable sofista de la antigua Grecia, Sócrates, fué el primero en percatarse y sostener airadamente —aunque su vida se extermine bajo un tétrico y sombrío devenir de la cicuta—, que ante todo y por sobre todo era la Etica. Que la ciencia debe ser conocida y cultivada con tesón inigualable, pero considerándola siempre al servicio de la conducta humana, supeditándola a las relaciones valorativas que cada hombre tiene que observar en sus relaciones sociales y vitales. Que el conocimiento de los hombres es de todo punto de vista inferior a la Etica; que éstos dependen de ella.

En el pensamiento filosófico de Sócrates la Etica ocupa el primer lugar en la jerarquía de valores. Todas las demás creaciones del espíritu humano se situaban descendentemente en los sitios inferiores.

No puede hablarse efectivamente de que la Historia venidera haya torcido en esencia este parecer del viejo Sócrates. Todo lo contrario: en todos los sistemas filosóficos de manera directa o indirecta se encuentran pareceres semejantes. Y es que ningún hombre pensante y consciente de su esencia vital, del papel que desempeña en el conglomerado que necesariamente tiene que vivir, puede eludir la posición **moral** (que es filosofía del bien, sentido de rectitud en el comportamiento, observancia de los buenos modales y costumbres, fidelidad en las acciones propias y de los demás, sana visión y acción en las relaciones con los seres restantes). para adoptar otra u otras de distinta índole.

Los ejemplos surgen en número muy crecido. Un científico supongamos estará totalmente desviado de sus relaciones con los demás hombres si los extensos conocimientos que posee no los pone

al servicio de la colectividad. Si no hace uso de su saber para mejorar las condiciones de vida de sí y de los otros hombres con quienes necesariamente tiene que compartir su existencia. Puede calificársele de "sabio", por su saber, pero de "salvaje" por su conducta, si sus admirables y recónditos conocimientos no están supeditados a la moral que debe observar en la colectividad en la cual vive.

En el mismo orden, todo hombre, desde el religioso hasta el comerciante, desde el educador hasta el artista, desde el anacoreta hasta el "leader" de grandes multitudes, desde el padre de familia hasta el joven que gasta todo su tiempo en la calle pública, tienen que condicionar todas sus formas de vida a una moral, sana y vigorosa. Tienen que supeditar a ella todo lo demás; profesión, ideales, quehaceres, preocupaciones, inquietudes, alegrías, fracasos, etc.

La Educación en sus formulaciones teóricas y en sus realizaciones prácticas también tiene que verificar cosa semejante: se estructuran los fines de la Educación siempre teniendo en cuenta los más altos valores éticos de la especie humana. La axiología filosófica precisamente es la parte de la Etica que se encarga de elaborar la jerarquía de valores que han de situarse en el campo superior de todas las posiciones intelectuales para la fijación de los fines educativos.

De este modo, podemos afirmar que es la Etica o Moral lo más alto y lo más grandioso que tiene el hombre, y esta materia o esta disciplina filosófica tiene que describir la línea directiva en todas las actitudes del humano vivir.

Todo cuanto sucede en el plano intelectual, experimentamos también en las acciones cotidianas: cada acto personal o colectivo, cada intención, cada manifestación de voluntad, cada cumplimiento... tienen una orientación claramente moral. Todo acto, como acto puro, carecería de sentido si no estuviese ligado estrechamente a un sentido moral.

Inferimos de lo anterior, que el puesto que ocupa la Moral en

la vida humana es de primera categoría y de preferencia extraordinaria.

Que lo primero de cuanto el hombre piensa y hace en su diario y pesadoso vivir, lo primero en toda formulación teórica o conclusión y aplicación práctica, es carácter moral.

LA RADIO Y LA MORAL. — Las partes fragmentarias que venimos exponiendo en nuestro estudio, alcanzarán debida estructura en este punto de vista final.

Si hemos analizado la situación privilegiada que la radio tiene en los hogares, en las Instituciones de cultura, en la calle pública, en las tiendas de comercio, en el teatro, en los espectáculos populares. Si hemos mostrado que la radio es el vehículo más poderoso que la cultura dispone hoy para su difusión. Si la radio pone al mundo entero intercomunicado en todo momento; y así como proporciona noticias sensacionales que llenan de emoción, puede también informar sobre tragedias o hechos suplantados que desmoralicen y pierdan por entero a personas o colectividades. Si, en una palabra, hemos mostrado la tremenda e inmensa ingerencia que hoy tiene la radio en la vida misma del presente, ha sido con el objeto de relacionar en esta parte con la moral. ¿En qué forma?

La relación o interdependencia surge de hecho: pues si lo más valioso y lo único sagrado que tiene el hombre en su devenir histórico y en sus reacciones sociales es el **hecho moral**. Y, si, por otro lado, la radio en la actualidad es el aparato que más hondo ha penetrado en la vida de la humanidad, surge un fenómeno de transferencia inevitable, en el sentido de trasladar un atributo exhaustivamente humano (la moralidad) a la acción y funcionamiento de la radio, por ser el invento que reemplaza al mismo hombre en su tarea de ponerse en contacto con los demás.

De conformidad con el tema que nos ocupa, afirmaremos entonces que la radio tiene incalculable valor moral, porque de hecho es el germen o el dínamo propulsor de auténtica fuerza moral para la humanidad y proveniente de sí misma.

De antemano hay que esperar toda una sutil comprensión para que el lector no confunda este hecho inicial: no se trata de adjudicar a la radio la reacción moral que sólo le compete al hombre, sino de encauzar la acción de las radio-audiciones en tal sentido de moralidad que mantenga en sus oyentes una tensión ética que llegue a ser la norma de vida y de mutualidad entre las sociedades humanas, tanto como aspiramos a concebir que debe corresponder al presente.

Traslademos nuestros poderes cognoscitivos a la realidad y veremos con mucha mayor claridad la mayor parte de cuanto venimos sosteniendo. Crecen nuestros niños y nuestros jóvenes bajo la influencia diaria de las emisoras locales más que internacionales. Su influencia tiene que dejarse sentir lenta pero ineludible e indeleblemente. Cuando lleguen a ser adultos manifestarán una cultura y unas maneras de ser típicas, que no pueden ser sino una síntesis del hecho social folklórico, impreso entre otros factores por la radio. La continua hipérbole comercial por ejemplo, arrojará en nuestras generaciones un espíritu y un lenguaje fementido y exagerado. Nada o poco provechoso, verdad? Puesto que nos interesa como hombres y como padres, como ciudadanos y como individuos de una Patria que sólo es nuestra, la formación rectilínea de las generaciones que desarrollan. La gestación de hombres barnizados con un tipo de moralidad poco deseable para la fuerza ética de un pueblo progresista, emprendedor, austero quizá, pero responsable, franco, honrado; es decir poseedor de los mejores caracteres que idealmente aspira la Educación a cifrar en todo ser que educa, que desean las generaciones adultas para las jóvenes e infantiles que vienen detrás, y que los gobernantes quieren presurosos imprimir en sus conciudadanos.

Qué período histórico gastaríamos si dejásemos que la radio remita a los espacios diariamente no lo mejor que se encuentra en nuestro pueblo y en nuestra cultura, sino lo común, lo vulgar, lo medio o lo peor que tenemos. Qué período advendría si en vez

de propender hacia la superación de nosotros mismos iríamos hacia el estancamiento, la degeneración o la mediocridad?

Si tanta influencia alcanza la radio en nuestros tiempos, justo es que, por su valor moral que deviene en su valor ético del pueblo entero y de la época que vivimos, emprendamos en su dirección y supervisión.

La demagogia y los eternos pretendientes al mando, el hombre de la calle, el conspicuo ciudadano, el elemento que piensa y sufre por el derrotero de nuestra nacionalidad, en más de una vez, han repetido la impresionante frase que "vivimos una época de **descomposición moral**", que va haciéndose carne de procedimiento el insano interés y el repudiado egoísmo, traducido en un desmedido afán de acumular todo para sí y nada para los demás.

Ahora bien, si la radio emite a través de sus ondas el reflejo permanente de esta situación, si en general se presenta una especulación filistea de la Ética imperante, nada bueno nos esperará de su influjo pertinaz para el futuro. En cambio orientándola hacia los postulados de la corrección, de la verdad, de la sinceridad, de la "buena fe", de la bondad, etc., (y así todos los supremos valores éticos), la radio se transformaría en una de las armas más poderosas que dispondríamos en el intento de estructurar un tipo de Educación espontánea que sea base y escenario general para la Educación sistemática. Por fin si en los ámbitos de la Educación intencionada u organizada tomamos también a la radio como el recurso de primer orden para la fundamentación o ayuda cotidiana de labores y quehaceres, se transformaría ésta en un verdadero valor moral, porque a través de sus ondas, con admirable celeridad, llegarían a los niños, a los adolescentes y a los hombres de todos los confines, corrientes sucesivas de cultura válida, corrientes de progreso y de manera especial, de estabilidad ética que tanto anhelamos y aspiramos.

NUESTROS NIÑOS ANTE EL MICROFONO

Conferencia pronunciada por el Sr. Prof. V. RAUL LOPEZ D., en el Salón de Actos del Colegio Normal "Juan Montalvo".

Señores:

—¿Qué es lo que gime entre Marte y el Sol?

—La Tierra.

—¡Misericordia para sus moradores!

Constancio C. Vigil.

Yo, de manera sentida, ancha, honda, repito estas palabras, con todas las veras de mi corazón. Es que, no hay duda, los moradores de la Tierra caminamos sin saber por dónde, ni a dónde..

¡Ciertamente que merecemos compasión!

¡Horror!, ¡Espanto!, ¡Abominación!, me produce el tener que tratar de cierta herencia social que gravita sobre nosotros casi ciega y fatalmente; pero, preciso es hacerlo.

Las crudelísimas guerras fratricidas han pintado el cuadro de la humanidad con los lívidos colores de la devastación, el hambre y

la miseria. Cientos de miles de niños sin hogar, mal alimentados, peor vestidos y educados, completan esta fisonomía macabra.

¡Pobres vidas niñas desheredadas de toda fortuna, de toda alegría, de todo amparo! ¡Pobres vidas niñas que el instinto del animal-hombre estranguló su sonrisa acariciante en el primer cuarto de hora de su existencia! ¡Pobres vidas niñas de rostro descolorido, recién nacidas y tan pronto amargadas, tan pronto presas entre las garras del infortunio...!

Mas nada de esto detiene la maldad de ciertos temperamentos que se complacen en conducir aceleradamente el carro de Muerte hacia la desaparición de los seres que poblamos este planeta. Nada les hace pensar en la orfandad de quienes nos sucederán. Nada les hace reflexionar en lo triste del ejemplo que dan de esta vida presente a los hacedores del futuro. Nada les hace oír el prolongado, lastimero y triste grito que emerge por todas partes y que eternas culpas prende en la conciencia de ellos, los autores. Menos mal que nada les libra de estas acusaciones...

Veo extendida a lo largo de un índice formado por los niños, la acusación más justamente lanzada en contra de aquellos sembradores de la muerte prematura: culpables del dolor universal; responsables del porvenir incierto, de la cosecha de cadáveres, de los vestidos harapientos, de los días sin pan, sin noches de sueño y abrigo, sin paz... Todo porque la tierra se duerme y despierta bajo el incesante monótono ruido de las ametralladoras y el sordo eco de los cañones combatientes. De esto nos culpan ahora, por esto nos condenarán mañana. Y esta condena perpetua en una mazmorra inmundada, no. Cadena perpetua nos espera en el recuerdo de las próximas generaciones que ya mismo nos reemplazan. ¿O hemos creído que la vida no es breve? ¿O hemos pensado que el sollozo y la angustia, que se difunden por los cuatro costados del globo, no se han de transformar en furibundo anatema?

Seremos anatematizados por no defender al Quijote, por no salvar los museos, por destruir las discotecas, por técnicos en trincheras y límites de Patrias, porque no pegamos el grito inmenso

de ¡malditas sean las armas y los planes homicidas!; en fin, porque matamos a la cultura.

Aún queda una tabla de salvación, el niño. Ha llegado la hora de confiar en la niñez, de descubrir en el continente infantil el contenido del minuto actual, de transformar el dedo acusador de los niños, en el indicador de ruta y guía hacia la prosperidad; ha llegado la hora de comprendernos mediante los invisibles hilos mágicos que unen a los niños del mundo, porque ellos constituyen el ejemplo de promisión: porque por ellos, los pequeñuelos, viene la paz; con ellos, los pequeñuelos, se bendice al trabajo, se eleva una oración a la vida.

Convencidos de que la salvación del hombre y su destino están en los niños; concededores de que el secreto para un mejor vivir ellos lo tienen, debemos cicatrizar sus heridas, cuanto antes, y comenzar de nuevo; debemos substituir la miseria por la abundancia; debemos ganar terreno al error para que desaparezcan los muchos desatinos; y, especialmente, debemos nutrir de cultura a los hijos de este suelo, suelo que se halla entre las solapadas garras de aquel secular enemigo traicionero que gesta esotéricamente y al amparo de las grandes injusticias, aprobadas por las Cancillerías grandes, nuestra desaparición de la faz de la tierra.

De toda esta vergüenza que nos sonroja, culpo al educador. El es quien puede imponer sentimientos, cultivarlos. El es quien puede conseguir la salvación de este rincón amado. El es quien tiene que hacerlo.

Tal vez dirán que mi palabra es dura; mas, deja de serlo, si examinamos que, a través de los tiempos, sólo hay un pequeño haz de anhelos cumplidos, frente a incontables ideales frustrados.

Entonces, tengo razón cuando al oír, en el receptor de radio, la voz melíflua del niño, aquella música para el corazón que es la dulce voz pequeña de los infantes, su armoniosa tesitura, se alarga, se distiende y desafina en canciones sin fondo apropiado, culpo al educador. Y cuando veo vagar una pobre criatura, por las calles, sin norte, mendigando una limosna o las migajas sobrantes, al

poseedor de sustento, a los educadores les culpo. Si muere un anciano apuñalado por su hijo; si han robado las prendas que vestía el muchacho de barrio, si perecen dos hermanos en la contienda por cierto exiguo botín; si abisman al mundo con la desintegración de la energía atómica, y sus infaustos sucesos, también culpo a los educadores, a todos por igual, porque todos educamos y somos educandos.

No podemos negar que la educación fracasa hoy en día, más que antes, y, porque la educación no consigue sus objetivos es que ve menguada su aspiración formativa-principio superior, elevado, digno. Es inútil creer que con los infantiles pensamientos: **levantar el nivel cultural de las masas populares; la escuela debe ir a la vida y reproducirla**, se salva algo de la educación. Estas expresiones huecas, no resisten al primer análisis que de ellas se pueda hacer y, si nó, pensemos solamente en lo que sería de una escuela que reproduzca la vida, nuestra vida, esta vida que vivimos: mitad sentinas del vicio, mitad asfixiante inmundicia.

Este es el punto de apoyo para expresar, a lo Vasconcelos, que al niño hay que darle lo mejor de la vida. Es nuestra obligación. Tenemos que ser los "arquitectos de nuestro propio destino" eterno, los hortelanos de **una fe puesta en el futuro fe que no es consuelo sino esperanza, que no es regresiva pasividad, sino fuerza renovadora**. Tenemos que volver la mirada cándida, sin astucia, sencilla, a los niños. Acercarnos a ellos con cristiano amor, como el beso a la madre, como la luz al día, cual la mariposa a la flor. Este acercamiento al corazón de la humanidad, me hace pensar en la llegada de la vida fraternal, en las ideas puras de solidaridad y entendimiento mutuos, en una era de paz, en la senda de la virtud, en el alivio de las angustias, en la solución de las dificultades, en el imperio de la justicia social —**pedra angular para la igualdad de deberes y derechos**—; me ha ce pensar también, en el reino de la omnipotencia, el infantil.

Aquí parece oportuno que diga: aprovechemos ese ancho camino abierto para el tránsito de la cultura que es la radiodifusión,

a fin de cumplir nuestros anhelos, porque, ni con mucho, otros instrumentos principales (cine, televisión, prensa, reuniones, etc.), pueden ser calificados, entre nosotros, de prácticos y ventajosos, en la tarea didáctica social, dado el espíritu vital de los objetivos y la forma democrática que caracteriza a aquella, la radio.

Las Radiodifusoras ecuatorianas tienen un papel preponderante por cumplir: llevar nuestras informaciones a todos los ámbitos del planeta —valga por caso— la información de nuestra sobrada, inquietud por mejores días, nuestros ideales, nuestra manera de ser como pueblo, lo que somos, lo que valemos...

Estas mismas ideas me invitan a pensar en que, no a largo plazo, se debe orientar en mejor forma las radiceisoras existentes entre nosotros ahora que, por decirlo así, comienzan a balbucir y, en muchas audiciones, evitablemente mal. Demos con el quid. Antes, adviértase que yo no espero hacer conocer mi opinión acerca de los locutores, de cómo el castellano se transforma y deforma en sus decires: no, ni por pienso. Tampoco trato de enseñar la forma para conseguir el buen hablar cuando critico la importada literatura que se emplea en la radio, sin ton ni son, porque sería buscar la pureza de la misma. No siquiera es mi intención destacar la urgente necesidad que existe de que los locutores manejen un lenguaje cuidado porque hablan en público, para el público y, lo que es más, ante distintos públicos. Pero eso sí, que no se lean avisos tan cursis: como **“Desde hacen veinte años vendemos productos afamados... ¿Desde hacen veinte años?, me pregunto y sigo oyendo a los llamados “speakers”... El dentrífico, sí, el dentrífico más barato... Hoy habrán tres matchs de box por lo menos que formarán un plural correcto de match y dijieran matches, boxeo, habrá, para demostrar cierto conocimiento. Y, ¿el cuatrocientosavo, aniversario, los shows musicales, hits de última moda, dinner music, los players, las broadcasting, no son términos que traspasan las lindes de la más ordinaria locución? ¿No es verdad que esta moneda falsa circula con tono plebeyo y desfigura nuestro idioma? ¿No es cierto que “estos son vicios de gente sin cul-**

tura y descuidados, que sí también los hay; de los que creen que están siempre de entrecasa aunque vayan por la Avenida”?

Como se comprenderá, mi intención no es otra, hasta estos instantes, que la de alertar a los radio-escuchas: programas radiofónicos, hechos a todas brozas, entran en su casa. ¡Cuidense! que equivaldría, en distinto plano a lo siguiente: millones de gérmenes patógenos están invadiendo su aposento; ¡destrúyalos!

Exijo, únicamente, una construcción y pronunciación correctas, con menos vicios comunes que, por comunes, son medio conocidos hasta por personas de baja ralea lingüística, por el común de las gentes. Pero lo que no puede pasar inadvertido, por un segundo más, es la tendencia a la corrupción de la masa popular infantil. Tócale al Ministerio de Educación Pública, determinar, organizar y dirigir el **servicio radial**. Este ejemplo, para citar tan sólo uno, demuestra, sin creces, la verdad de mis palabras recién dichas.

Veámoslo. La mayoría de las radioemisoras capitalinas difunden un programa llamado la HORA INFANTIL entre paréntesis indico que de mi cuenta la he denominado HORA INFANTICIDA, epíteto que más se adecua a su condición y finalidades. Mas, no todo es así; hay algo digno, muy digno de prestar atención: la audición **didascálica** preparada por el distinguido profesor Sr. Gustavo Alfredo Jácome y puesta en el aire por la Radiodifusora Casa de la Cultura Ecuatoriana, los días sábados, de 6:30 p. m. a 7:15 p. m. lo digo con recato en las palabras, dignidad en el procedimiento, probidad y justicia en el proceder, que no por vocear los favores que hace a los oyentes. Las demás, aquellas que tienen lugar en otras estaciones de radio son muy honestadas y nada más. A propósito, ¿qué pretenderán con estos programas los dirigentes de las radios? ¿Les mueve algún ánimo formador? ¿Contribuyen a la buena educación y mejor cultura de la niñez que **sintoniza esos espacios**? Huelga decir la respuesta que conviene a todas las preguntas hechas por ser harto conocida: no. A mayor abundamiento, expreso que, ningún remoto sentido positivo o de parecida ín-

dole, pueden argumentar en favor de los dichos programas infantiles, que del contenido de los mismos se arguye la ausencia de propósitos valederos. De aquí desviaríamos más bien a la conclusión de que, soportar indiferentes la explotación de los niños, desde temprana edad, para que obtengan opimos beneficios, en forma tan maquiavélica, cualquier hijo de vecina, es constituirnos en los responsables directos de la perdición infantil. Más aún, seríamos los verdugos de nuestro propio porvenir, de nuestra propia esperanza, el niño.

Ciertamente, el edificio de la nacionalidad ecuatoriana, se construye sobre cimientos de arena.

Antes que el problema se torne irresoluble, impidamos, por todos los medios a nuestro alcance, que los niños canten frente al micrófono tangos, milongas arrabaleras, zambas, boleros, pasillos y otra retahila de musiquillas vocales con letras parecidas a ésta:

... la vida es la escuela del dolor
donde se aprende a soportar
las penas de una cruel desilusión...

Desilusión, dolor, celos, cobardía, pesimismo, odios, crímenes, escenas de tragedia y venganzas, lejos deben estar, de ser posible, en el lugar donde Cristo dio las tres voces; no tiene por qué ser dichos, repetidos, peor, cantados por los pequeños. Y es increíble que a estas pequeñuelos se les llame con el nombre de "artistas de la radio"... "verdaderas promesas para el mañana"...

¡Qué artistas, qué promesas, qué arte, qué mañana nos espera! ¡Cómo me dan pena estos pequeños niños que viven asfixiándose con los mefíticos olores de una sociedad ignara! ¡Cómo me dan pena estos pequeños niños que mueren al rayar el alba de sus primeros días infantiles!

Hoy, más que nunca, la sociedad no cumple su función en debida forma. Nada hace en favor de la cultura. Todo su trabajo se

perfila al aumento reflejo y hasta sistemático de las fuerzas destructoras del bien.

¡Cómo no se dan cuenta los productores de las emisoras infantiles que los niños son niños en todo, y que niño debe ser su vocabulario, infantil su expresión; en sus amores, ideales y sueños, la niñez debe campear! Comprendan que el alma infantil es inefable y cuando menos, demuestren afán por conservarla tan blanca como un lirio, delgada como su dulce voz, ingenua como el mensaje oloroso de nardos celestiales. Entiendan que la voz de los niños —voz del cielo, lenguaje gemelo de los dioses— es la oración angelical sobre la tierra. Vivan y trabajen para ellos, para este “más allá que no es quimérico, para una inmortalidad que no es ilusoria”. Ellos existen, vivos, rosados, sonrientes, crecen a nuestro lado, nos continuarán en el tiempo y en el espacio después de nuestra muerte individual”. Creémoslo “todos los que somos padres y trabajamos por ellos, todas las que sois madres y habéis mecido sus cunas”. Junten y lleven las almas niñas hacia el horizonte de cultura jugando la ronda ecuatoriana-universal, bajo una estrella de paz y bienestar. Por esto, al hablar con un alto funcionario de educación, perteneciente al gobierno actual, le manifestaba: ...este Ministerio debe tomar a cargo la difusión de los programas infantiles; de no ser posible, transmitir uno en cadena nacional de radiodifusoras. Necesitamos abrir esta **red de puentes** para unir, por intermedio de las ondas hertzianas, a todos los niños ecuatorianos y del mundo. Las provincias de la Patria y las Patrias del Orbe estarían presentes en estas audiciones. En ellas se haría la llamada de amor a los padres, a los rumorosos ríos saltarines que bajan cantando alegremente, desde lo alto de las cumbres andinas, sus coplas cordiales. Aquí se viviría con el recuerdo grato y ejemplar de quienes escribieron nuestra Historia. Con estas audiciones se consigue formar ciudadanos conscientes en su tierra y de su época; se nutre y fortalece el amor razonado para el suelo que nos vio nacer; se evita el fanatismo infecundo; se aproxima a los pequeñuelos al campo de nuestra mejor herencia espiritual y a

los productos seleccionados de la civilización humana, por el desarrollo y mejoramiento del gusto infantil, mediante pedacitos de vida, dulces cuentos, maravillosas historietas de los animales y plantas dotados de la palabra hablada; anécdotas bondadosas, amenazas, semillas de ternura, pureza y moral; narraciones preciosas que enseñan a vivir, **luchando audaces por defender la patria en el campo del honor**. Todo esto significa que la vida infantil se incorpara a la radio y no la radio a la vida infantil; que los ideales humanos **aspiran a un porvenir mejor, para que en él vivan las generaciones venideras, nuestros hijos, que son nuestro indudable más allá, la expresión segura de la inmortalidad...**

Maestros: en vuestras manos tenéis a los **CIUDADANOS DEL MUNDO DE LA ESPERANZA**; en vuestras manos queda el destino de este planeta que gime entre Marte y el Sol.

LA IMPRENTA EN LA ESCUELA

ESPIRITU Y TECNICA DE LA OBRA DE FREINET

Por **LUIS F. TORRES**

I

EL CONGRESO MUNDIAL DE LA NUEVA EDUCACION DE NIZA

En Agosto de 1932 se efectuó en Niza —bellísima ciudad francesa— el Sexto Congreso Mundial de la Nueva Educación, al que me fue honroso concurrir como delegado del Bureau Internacional de Educación de Ginebra, centro en el que, por entonces, prestaba mis servicios en calidad de colaborador ecuatoriano.

Asistieron a dicho Congreso figuras mundiales de la pedagogía contemporánea. Y allí nos fue dado conocer —y escuchar su pensamiento— a personalidades de diferentes nacionalidades que se habían citado en ese palenque intelectual: Langevin, Pierón, Wallon, Bertier, Dubois, Flayol, Delaunay, Toulouse, entre los educadores franceses; Claparède, Piaget, Ferrière, Bovet —que eran nuestros profesores— entre los pedagogos suizos; Rodolfo

Llopis, Concepción S. Amor, Antonio Ballesteros, Margarita Comas, Fernando Sáinz, Pedro Rossello, Martí Alpera, Joaquín Xirau, Juan Comas, Ana Rubiés entre los maestros españoles; la doctora Montessori, de Italia; Elena Parkhurst, Carleton Washburne, H. Rugg de Estados Unidos; Peter Peterse, creador del Plan Jena y Paul Geheeb, de Alemania; la señorita Hamaide, de Bélgica y Sebastián Morey Otero, del Uruguay. El número de Congresistas era el de 1.200. Y por cierto que fue una de las reuniones más interesantes y más fecundas en resultados favorables a la implantación de los principios de la nueva educación.

Para poder apreciar los resultados de la obra realizada por la Liga Internacional de la Nueva Educación, bajo cuyos auspicios se verificó el mencionado Congreso Mundial, conviene recordar los principios sobre los que basaba su acción.

1. — El fin esencial de toda educación es preparar al niño para que pueda realizar en su vida la supremacía del espíritu; deberá, por consiguiente, cualquiera que sea el punto de vista en que se coloque el educador, tender a conservar y acrecentar en el alumno la energía espiritual.

2. — La educación debe respetar la individualidad del niño. Esta individualidad no puede desarrollarse sino mediante una disciplina que conduzca a la liberación de sus poderes espirituales.

3. — Los estudios y, de una manera general, el aprendizaje de la vida deben dar libre curso a los intereses infantiles, innatos, es decir, aquellos que se despiertan espontáneamente y que hallan su expresión en las actividades variadas de orden manual, intelectual, estético, social, etc.

4. — Cada edad tiene su característica propia. Es necesario, por tanto, que la disciplina individual y la disciplina colectiva sean organizadas por los niños mismos, con la colaboración de los maestros, tendiendo a reforzar el sentimiento de responsabilidad personal y social.

5. — Debe desaparecer de la educación toda rivalidad egoísta, debiendo ser reemplazada por la cooperación que acostumbra al

alumno a poner su individualidad al servicio de la colectividad.

6. — La coeducación que proclama la Liga, —coeducación que significa a la vez instrucción y educación en común—, excluye un trato idéntico para los dos sexos; implica, más bien, una colaboración que permita a cada sexo ejercer libremente sobre el otro una influencia saludable.

7. — La nueva educación debe hacer del niño no solamente el futuro ciudadano capaz de llenar sus deberes para con sus semejantes, su patria y la humanidad en su conjunto, sino el ser humano consciente de su dignidad de hombre.

A pesar del tiempo transcurrido, no han perdido actualidad —antes la han acentuado— las palabras del Presidente del Congreso, el Profesor Paul LANGEVIN, en la sesión inaugural. Y bien vale la pena transcribir algunos párrafos de esa pieza oratoria.

—En un momento particularmente difícil —dijo Langevin—, en que se plantean graves problemas por la organización y la reconstrucción de un mundo que comienza apenas a tomar conciencia de sí mismo y de su unidad, por la salvaguardia y el desenvolvimiento de la civilización, es, en verdad, reconfortante sentir que una misma convicción se impone: para preparar un porvenir mejor precísase, como el recurso más eficaz, un esfuerzo consciente y común en los planos de la educación.

—El acuerdo de los educadores de todos los países acerca de los fines que deben alcanzarse, los problemas que deben resolverse y la necesidad de una acción conjunta puede y debe dar confianza en la posibilidad de un entendimiento más general y más elevado, en la unidad de la especie humana y en un futuro de justicia y de paz.

—Y la tesis escogida para este Congreso, “la Educación en sus relaciones con la evolución social”, corresponde ampliamente a las preocupaciones enunciadas.

Y para justificar que se hubiese escogido a la ciudad de Niza

como sede de esta trascendental reunión, el ilustre profesor francés, hace poco desaparecido, expresaba:

“Para discutir los problemas que suscita la necesidad de adaptar nuestra cultura humana a las incesantes transformaciones, así como a las necesidades múltiples y variadas de los organismos sociales cada día más vastos y más complejos, no es indiferente que hayamos venido a buscar la inspiración al borde del Mediterráneo, en esta ciudad de fundación griega, cuna de nuestra civilización occidental”.

Por nuestra parte, escribimos, en su oportunidad, algunos comentarios referentes a tan interesante certamen, que vamos a consignarlos aquí en algunos de sus acápites.

La Educación, preocupación de la hora. — Es innegable la importancia que ha comenzado a darse —dijimos entonces—, en todos los pueblos a los problemas de la educación. Ya no es la tarea que ha de encomendarse al azar en manos de gente de buena voluntad sin duda, pero que ignoran la responsabilidad y trascendencia de su misión, y no por culpa propia, sino porque los estadistas y los políticos de la mayor parte de los países, que han ido fracasando unos tras otros, han puesto su mira únicamente en los aspectos rumbosos, propios para satisfacer la vanidad oficial, disfrazada a veces de “reconstrucción nacional”, descuidando el problema básico de la educación. La mayor parte de los países, aún los que han merecido el predicamento de civilizados, gracias al logro de comodidades y esplendor materiales, han venido postergando el careo de los problemas del espíritu y retardando la solución de las cuestiones que exigen ser resueltas. De ahí el saldo oropelresco de nuestros días: una civilización que marcha vertiginosa, frente a unos hombres inadaptados, retardados en su ética, debatiéndose dentro de una sociedad turbulenta. Por todas partes se habla únicamente de la crisis al alcance de los menos penetrantes, porque golpea en las entrañas: se habla de la crisis económica. Y la crisis espiritual, y la crisis moral, y la crisis social, y la crisis política, y la crisis internacional? De dónde arran-

ca este malestar universal, esta inquietud de los pueblos, esa lucha sorda o declarada que se hacen unos a otros; esta desconfianza recíproca y sobre todo esa política de mutuo engaño, que sirve como de beleño o de falaz apaciguamiento? Hemos de repetir: el hombre actual es un ente inadaptado al ritmo de la vida contemporánea. La materia ha sobrepasado con mucho al espíritu. Hay un grave desquiciamiento en las conciencias, hay un profundo desequilibrio en los espíritus, no en el sentido místico o religioso, que se amengua con prédicas de creencia y de fe, sino en el sentido social, que supone hondas revisiones de todos los mitos que han enceguecido a los hombres y que por un camino de bienestar aparente los han conducido a agravar sus dolencias.

En pos de soluciones. — La humanidad está abriendo los ojos a las realidades y va penetrándose de la complejidad por la que atraviesa el mundo en esta hora. Los gobiernos, que casi siempre suelen ser los últimos en apercibirse de la catástrofe, cuando no son ellos quienes la precipitan, parecen también decididos a ensayar soluciones. Las Asambleas, Conferencias, Convenciones y Congresos se han puesto a la orden del día. Pero es evidente que las cuestiones de la paz mundial, reparaciones de guerra, ajuste de la economía no pueden ser resueltas por los hombres de una generación viciada, educados en las rivalidades y en el odio, formados en la escuela de un individualismo morbosos y de un nacionalismo absorbente y aptos, más bien, para desnudar la garra antes que para tender la mano, en gesto de confraternidad. Y tras de estos ensayos, que representan otros tantos fracasos, —la segunda Guerra Mundial vino a confirmarlo—, brota clara esta conclusión: hay que modificar las bases sociales; hay que orientar la educación en otro sentido; hay que dar a la escuela un nuevo espíritu y una más humana orientación; hay que formar a las nuevas generaciones sobre principios que no sean el egoísmo aniquilador, ni la codicia insaciable, ni el orgullo de castas, ni el nacionalismo fatuo, ni el imperialismo agresivo, ni fueros ni privilegios que humillen a unos hombres o unos pueblos, mientras otros pue-

blos y otros hombres se arrogan derechos ideológicos e insultan al mundo con sus pretensiones.

Todas estas fuerzas negativas ya han cumplido su papel: han conducido a las naciones al estado actual, que es de caos y en el que la figura bíblica de la Torre de Babel ha tenido su más cabal aplicación. Se habla en todos los idiomas, menos en el de la sinceridad. Y así nadie se entiende, o se entienden de acuerdo con las conveniencias de cada cual. Y, fenómeno curioso y paradójal, todos quieren salir de este estado —que es como un círculo de hierro—, pero nadie se atreve a pasar por la ancha puerta de la verdad, y se buscan más bien portachuelos y trastiendas. Sonará la hora de la conquista moral? Lograrán los pueblos sacudirse de este estado de marasmo enervador? Se irá en pos de las soluciones por los únicos caminos conducentes a ellas: la verdad, la justicia, el amor? Laborar en este sentido, trabajar en esta obra es la misión de todos los hombres, singularmente de los científicos, de los intelectuales, de los artistas y, fundamentalmente, de los maestros y educadores que tienen en sus manos la modelación de las generaciones.

Como fácilmente puede apreciarse, estos apuntes, hechos en agosto de 1932, con ocasión del Sexto Congreso Mundial de Educación, son de estricta aplicación en los días nebulosos que cruzamos en el orden educativo, social e internacional.

II

FREINET, PEDAGOGO REVOLUCIONARIO

La concurrencia al Sexto Congreso Mundial de la Nueva Educación nos brindó la oportunidad de conocer al pedagogo francés Freinet quien, para entonces, llamaba la atención con su obra

pedagógicamente revolucionaria, bajo el nombre de **La Imprenta en la Escuela**. Un grupo de educadores fuimos a ver los trabajos de Freinet en su ya célebre escuela de **Saint-Paul**, en los Alpes Marítimos. Y por cierto hemos de afirmar que, si bien sus doctrinas y técnicas han sido muy discutidas —como toda obra de reforma—, merecen ser consignadas, siquiera sea en lineamientos generales. Y no podremos olvidar la pasión, el entusiasmo, la mística con que lo vimos entregado a sus tareas. Reconocimos, asimismo, desde el primer instante, que su sistema de enseñanza no es de fácil difusión, porque supone contar con los materiales apropiados, esto es, con una imprenta escolar, en las condiciones en que Freinet la concibió y perfeccionó y la puso al servicio de varias escuelas de Francia, de España y de otros países. Sin embargo, hay que convenir en que no constituye un imposible la formación de una imprenta de esta clase y que realizar la función docente sirviéndose de ella como un eje, sería la mejor realización de la llamada escuela activa o escuela progresiva, tan en boga en nuestros días.

Por lo mismo, consideramos de interés señalar algunas de las ideas y principios en que se basó Freinet para introducir la imprenta en la escuela, como uno de los instrumentos excelentes, junto a la radio y al cine, de aprendizaje.

Cómo concibió Freinet su sistema? “Nunca pude resignarme —nos explicaba a los visitantes—, a la esclavitud a que someten a los alumnos los textos y manuales escolares, llenos de ciencia hecha y de pretenciosa sabiduría. Era menester liberar a la infancia de esos amos hasta ahora indiscutibles”. Qué quedaría en la escuela, si se suprimen los textos — le preguntamos. “Quedaría el maestro con libertad de acción y serían los mismos alumnos, guiados por sus propios intereses, los que compondrían los textos”, nos contestó. “Y para imprimir esos textos —añadió— creación auténtica de los alumnos, era preciso establecer una imprenta, una modesta imprenta, como ustedes verán, desde luego”. Y Freinet nos hace recorrer sus “talleres”. Y vemos grupos de niños, todos,

como laboriosa colmena, ocupados. Unos sostienen en sus manos los componedores, y están preparando un texto. Otros están escribiendo en la pizarra una frase de su invención, que bien puede merecer los honores de ser impresa. Estos están distribuyendo los tipos; aquéllos los están limpiando. Aquí están haciendo dibujos para ilustrar los textos; allá, trabajando clisés en cartón, en linoleum, o preparando “tacos” para su debido ajuste. Unos se hallan recogiendo las hojitas impresas, otros encuadernándolas. No faltan quienes se encuentren haciendo paquetes para el envío a otras escuelas, con las que sostienen intercambios y canjes de sus “publicaciones”. Vimos almacenados fascículos de “La Gerbe” —la revistilla de la Escuela—, y de “Extractos de la Gerbe”, con uno de los cuales fuimos obsequiados. No escaseaban los alumnos entintadores y “entintados”. Pero todos felices y contentos en su tarea de “escritores” y “periodistas” infantiles.

Es éste realmente un método nuevo de enseñanza? La Doctora Montessori no estableció, como parte de su material, las cajas de letras movibles? La Casa de Párvulos de Ginebra no pone también a su disposición letras con que juegan y “escriben”? No existen en varios centros los “periódicos escolares”? Y los “murales” que se han puesto tan de moda? Así es en verdad. Sin embargo, establezcamos la diferencia por boca del propio Freinet:

“Colocar al niño de cinco o seis años delante de una caja de imprenta; ponerle en las manos un pequeño componedor y hacerle componer un texto conocido de todos y que ha de imprimirse en el acto, es una técnica no solamente nueva, sino que difiere por lo apasionante y completa de todo lo que se ha hecho hasta hoy”.

Y respecto a los temas, sugiere el maestro o inventan los niños, preguntamos a Freinet, quien nos recuerda, con justa razón, que la mente infantil es fecunda en creaciones, que su fantasía está llena de colorido y que, a condición de saber guiarle en la observación de la naturaleza, el niño encuentra en ella una fuente inagotable de sabiduría. En efecto, recorriendo las páginas de uno de los opúsculos de “La Gerbe” —la gavilla—, encontramos

los siguientes temas: — Historia de un pequeñuelo en la montaña. — Los dos pequeños estañeros ambulantes. — La Mina y los mineros. — Sucedió una vez..... cuento. — Historia de animales. — En el país de la seda. — Junto a la estufa. — Francisco, el pastorcito. — Los carboneros. — Cosas de mi infancia. — En la cima del Saleve. — Cuentos de la tarde. — El diario de un enfermo. — La muerte de Toby. — Compañeros alegres. — Emigrantes. — El hijo del pescador. — El gatito que no quiso morir. — La bestia de siete cabezas. — María Sebatier. En cada lugar, en cada ciudad, en cada pueblo puede asegurarse que hay una cantidad de asuntos que apasionan a los niños, especialmente los que tienen relación con las tradiciones, con el folklore, con las características geográficas, con la vegetación, con las riquezas naturales. Y no está en todo ello el germen de la historia, de la geografía, de las ciencias físicas, de los aspectos económicos? Maestros y alumnos tienen un inagotable arsenal de motivos para desarrollarlos en el aula. Y si pueden llevarlos a la imprenta, parece que el encanto de los escolares es completo. Véase, si no, esta valoración de la imprenta, escrita por un pequeñuelo. Léase en su texto original:

“A la rentrée des grandes vacances, la Société du Sou
 “nous a acheté une imprimerie. Le premier soir, M.
 “Rousson désigna quatre grands pour imprimer. C’était
 “la première fois que nous voyions une imprimerie. M.
 “Rousson nous expliqua où se trouvaient les lettres,
 “comment on prenait les composteurs et comment on
 “composait. Nous commençames ensuite à imprimer.
 “Nous faisons beaucoup de fautes. Il fallait regarder
 “à la glase pour les corriger. Maintenant nous sommes
 “bien plus habiles. Nous voulions tous faire imprimer
 “nos textes. Aussi avons-nous fait beaucoup de progrès
 “en orthographe et en composition française, moi sur-
 “tout. Je peux dire que c’est l’imprimerie qui m’a
 “appris le français. Vive l’imprimerie!

Versión: "Al regreso de las vacaciones anuales, la Sociedad del Sou nos ha comprado una imprenta. La primera tarde, el señor Rousson designó a cuatro alumnos del curso superior para que imprimieran. Era la primera vez que veíamos una imprenta. El profesor Rousson nos explicó dónde se encontraban las letras, cómo se cogían los componedores y cómo se componía. Inmediatamente empezamos a imprimir. Cometimos muchas faltas. Era preciso ver en el espejo para corregirlas. Ahora somos bastante hábiles. Todos queremos que se impriman nuestros textos. Hemos adelantado mucho en ortografía y en composición, especialmente yo. Puedo decir que es la imprenta quien me ha enseñado el francés. Viva la imprenta!"

Cuánta alegría, cuánto entusiasmo, cuánta euforia se contienen en estas sencillas y elocuentes palabras del alumno que aprende una técnica —maravillosa por cierto— para ver impresos sus propios pensamientos. Se ha puesto en sus manos algo que le parecía inalcanzable, algo que le hacía ver en la letra impresa uno como misterio, muy lejano de sí y que le hacía creer que lo que estaba en los libros era algo indiscutible y dogmático. Se acabó el tabú. Nace la libertad de pensar y expresar. Y cobra valoración el propio criterio.

Con mucha razón, al referirse a esta virtualidad crítica de la imprenta escolar, dice el profesor español Almendros:

"No es preciso esforzarse en afirmar que la técnica de la imprenta desarrolla el sentido crítico de los niños. Familiarizados con el proceso por el cual el pensamiento se convierte en texto impreso, pierden para ellos el libro, el periódico, ese valor imperativo y misterioso de tabú y adquieren el justo significado de pensamiento sujeto a discusión y crítica como cualquiera de las redacciones individuales y colectivas. Y no es excesivo pensar que una generación así educada sabría resistir, con mejores resultados que las actuales, el envenenamiento de nuestra prensa anquiladora de opinión".

LA LITERATURA INFANTIL

El método de Freinet —redacción, composición, impresión sobre temas de la vida escolar, familiar y del medio ambiente— y luego difusión e intercambio de las publicaciones, tiene que desarrollar el buen gusto y el sentimiento moral en los dominios de la literatura infantil.

Escribir —dice Freinet— no es sino conversar con las personas distantes que han de leer nuestro pensamiento. Leer es entrar en relación con personas a quienes no conocemos y que nos transmiten, por medio de signos gráficos, el resultado de sus investigaciones y reflexiones. Esta comunicación entre individuos es, pues, la razón de ser del libro. La evolución actual ha hecho desaparecer esta finalidad. Es preciso reaccionar. Gracias a la técnica de la Imprenta en la Escuela —asevera Freinet— se enseña a los niños, a su debido tiempo, el verdadero sentido de la escritura, de la redacción, de la lectura, instrumentos de relación entre las personas. Y la eficacia de esta técnica se acrecienta mediante los intercambios escolares que permiten a los alumnos de provincias diferentes, de países alejados entrar prácticamente en comunicación y conocerse profundamente. No es ésta, en efecto, la misión del libro, la revista y el periódico?

El papel impreso debe dejar de ser algo pasivo, que se presenta al niño como un juego sin interés, sin público, sin consecuencias humanas ni sociales. Es decir, debe fomentar el interconocimiento de los individuos, prelude de la gran fraternidad de los pueblos. Gracias al periódico, sobre todo, se llega al conocimiento de las diferentes concepciones. Para la mayor parte de las gentes, el periódico no es sino un agente de noticias, que satisface la curiosidad personal, sin ningún dinamismo. Un buen

periódico debe ser un lazo de unión entre los lectores y un elemento genético en la vida contemporánea.

Freinet sustenta que la nueva educación debe alejarse, cada vez más, del verbalismo formal para trabajar en profundidad conforme a un ritmo más humano, sin perder de vista la armonía social e individual. En el plano de la literatura infantil —afirma— ha pasado ya el tiempo en que se componían hermosas historietas morales, en las que el mal aparecía dominado por la justicia; la caridad venía en auxilio del necesitado y en que todo terminaba a pedir de boca para satisfacción de los predicadores de la virtud. A decir verdad, los educadores no se resignan a realizar su tarea sin sermones o exhortaciones y se creen obligados a enseñar una moral libresca y antañona.

Para Freinet, nada hay más anticuado ni más estático que las ediciones de libros destinados a los niños y que por su papel elegante, por sus filos dorados, por su encuadernación de lujo son los preferidos en la distribución de premios, en tanto que suelen ser menospreciadas obras nuevas capaces de entusiasmar a la juventud y a la infancia.

Los autores se esfuerzan por ofrecer elementos novedosos, historias extraordinarias que puedan llamar la atención de los niños. Sucede como en los juegos: la ciencia los perfecciona y los complica sin cesar, a impulsos de una ilusión. El niño es, en efecto, atraído por su curiosidad hacia lo novedoso y lo extraordinario. Pero no se trata sino de un interés secundario que llama su atención por un instante, y disloca su personalidad. Semejante interés está condenado a desaparecer bien pronto. La bella muñeca que habla y se aduerme, junto con el flamante tren eléctrico, son luego abandonados en un rincón, y durante días y aún años la niña jugará incansablemente con la muñeca destrozada, el osito descolorido, el coche desvencijado, a los que ha dado un alma confundida con la suya y un destino y una existencia que son justamente los del niño.

Cosa igual sucede en la literatura. Hay un interés funcional más intenso, más poderoso que el suscitado pasajeramente por lo nuevo o lo extraordinario. Lo que atañe directamente al niño, lo que forma parte de su vida será para él una fuente inagotable de actividad y de creación. El niño ama al juguete que él ha fabricado, que lo ha roto, lo ha compuesto, pero que, en todo caso, tiene "vida". "Nosotros —dice lleno de satisfacción Freinet—, hemos permitido al niño contar su vida, sus juegos, sus preocupaciones, sus tristezas, sus actividades. Y en ello hemos descubierto un manantial de interés profundo. Hemos dado nacimiento al verdadero libro del niño, en el cual los escritores del futuro podrán encontrar inspiración y modelos".

La acción del educador debe tener un contenido y una orientación moral. Hay que formar la personalidad de los hombres de mañana. Para ello, la escuela necesita alcanzar las raíces profundas del ser e insuflar el espíritu de progreso sobre una base ética. La educación debe dejar de ser un barniz superficial que se borra al primer roce. Y en este punto, anota el pedagogo de Saint-Paul:

—Gracias a nuestros libros infantiles escritos por niños, alcanzamos la realidad y la verdad infantiles. Reforzamos la curiosidad y el interés. Ayudamos a la formación de los individuos. Quien dice formación armoniosa dice moralidad natural. La inmoralidad nace de una ruptura de armonía, de una falsa concepción de la vida y del destino humano. Quien ayuda a la formación normal de los individuos hace una de las más durables y más seguras acciones moralizadoras.

—Nuestra técnica consistente en la expresión libre del niño nos permite ejercer una sólida acción moralizadora por nuestra influencia profunda sobre el subconsciente de los alumnos. Es innegable que en la zona todavía misteriosa del subconsciente residen casi siempre los elementos determinativos de las acciones humanas. La acción moralizadora de la educación se ejerce hasta hoy sobre el individuo consciente, lo que ha conducido a un fra-

caso total. No será lo mismo si se logra alcanzar e influenciar el subconsciente. A eso debemos aspirar.

—Merced a nuestra técnica, el niño se expresa íntimamente. Su lenguaje, sus escritos no son exclusivamente formales y vigilados. Ellos traducen la naturaleza infantil más íntima. No hace falta ser un gran psicólogo para comprender todo su alcance. Podríamos citar centenares de textos infantiles plenos de valiosísimas revelaciones subconscientes. Vemos dos grandes ventajas en esta manifestación escolar del subconsciente: el solo hecho de que el niño pueda exteriorizar ciertos pensamientos lo libera de tendencias que, a pesar nuestro, caminarían imperiosamente y siguiendo rutas desviadas cumplirían sus fines de desorganización.

—La exteriorización, la expresión actúan como una confesión: alivian al individuo, acrecientan la armonía de su vida, le dan un mayor potencial de actividad sana y normal y corrigen indirectamente las vías prematuramente desorientadas de su destino. Además de esta influencia automoralizadora de la expresión libre, hay que notar la importancia que tienen para los educadores aquellas revelaciones espontáneas de un mundo que ordinariamente permanece oculto. Toda una pedagogía nueva está en vía de formación ante ese mundo nuevo que se nos presenta, pudiendo ser grandemente aumentada la influencia moralizante del adulto.

—Para los niños que leen obras escritas por otros niños, la influencia moralizadora es de la misma naturaleza. Esos escritos profundamente sentidos y comprendidos por el lector, les hacen vibrar en lo íntimo, agitan las fibras subconscientes cuya acción puede ser determinante en el comportamiento ulterior. Estas consideraciones profundas, más aún que las cuestiones que preocupan comunmente a los pedagogos, deben ser consideradas cuando se habla de la expresión libre de los niños y de la literatura infantil compuesta por ellos mismos. Es menester que el niño haya sentido previamente la necesidad de exteriorizar sus sensaciones, sus pensamientos, sus sentimientos; que haya aprendido a darse,

a confiarse, para que los lectores puedan encontrar en sus escritos un fondo muy aprovechable, moral y pedagógicamente.

—La expresión libre es necesaria para obtener obras de algún valor. Y la expresión libre de los niños —concluye enfáticamente Freinet— no puede cultivarse de un modo seguro en las escuelas sino mediante la técnica de la imprenta escolar.

En cuanto al problema de la autoridad en la literatura infantil, Freinet sostiene que ciertamente ha evolucionado la forma bajo la cual es impuesta, mas no la naturaleza misma que permanece sujeta a los principios de la pedagogía tradicional. Y aún más, cree que las nuevas formas de autoridad son tanto más peligrosas cuanto más hipócritas. Se tiende a abandonar las prédicas; se hace burla de ciertos preceptos anticuados; empero el educador, el escritor imponen a los alumnos su concepción de la vida, del trabajo, de la moral; sus modos personales de pensar, discutir, producir. El niño nunca es libre de orientarse según los pensamientos vigorosos de su instinto o de sus necesidades: se lo mantiene en andadores, cualesquiera que sean los procedimientos que disfracen esa autoridad.

“Pensamos —dice el maestro francés—, que el individuo, desde muy joven lleva en sí una potencialidad de vida cuyo desarrollo debemos favorecer, sin prejuizar en qué sentido, bajo qué forma, o según qué ritmo se efectuará ese desarrollo. Contribuir a que la vida infantil se afirme, estimular a que los jóvenes conozcan sus aspiraciones, acostumarles a tener conciencia de sus posibilidades dinámicas, sin otro fin que estimular la vida..... La literatura que no responda a esta necesidad será un pasatiempo inútil y peligroso, una empresa interesada de sometimiento de los jóvenes a las formas sociales establecidas y mantenidas por los adultos. El educador necesita despojarse de viejos prejuicios, darse cuenta de su impotencia para formar a cabalidad los individuos que le han sido confiados; y debe, al mismo tiempo, tener en la naturaleza y en la vida una confianza ilimitada e inquebrantable, y ponerse al servicio de esta vida”.

Como se ve, las ideas revolucionarias de Freinet tratan de situar a la literatura infantil en su verdadero plano: plano de sencillez, de naturalidad, de creación espontánea. No hace falta que los adultos, al componer literatura infantil, traten de convertirse en niños. Esto resulta relamido y artificioso. Lo conveniente es guiar, estimular, canalizar los trabajos escolares sin atentar contra la libre expresión del alumno y las manifestaciones de su riqueza espiritual. Esto no quiere decir que se debe desterrar del medio escolar la bella literatura, las obras maestras y clásicas escritas por ingenios sobresalientes. Por el contrario han de integrar la biblioteca de la escuela y han de servir de consulta y de sugerencia, sin coacción alguna normativa.

IV

REACCION CONTRA LOS MANUALES ESCOLARES

Ya data de algún tiempo la reacción que se ha producido contra el uso de textos escolares. En muchas partes se ha ido al otro extremo: a la supresión absoluta del texto. Por qué tal prevención contra este medio auxiliar de aprendizaje? No ha sido el instrumento indispensable de la formación de las generaciones pasadas, desde que apareció la imprenta? Seamos justos. Lo que se ha atacado —o lo que debe atacarse— es el mal texto y el mal empleo del texto, por bueno que éste sea. Componer un texto no es empresa difícil. Lo difícil está en hacer un libro viviente, pleno de interés para los escolares, y que no anule, a fuerza de entregar ciencia hecha, la tendencia original y creadora del alumno. Y al emplear el texto el maestro ha de tener la suficiente sagacidad para utilizarlo únicamente como fuente de información, de referencia, ampliación o aclaración de los conocimientos. No se

puede aceptar ni el **magister dixit** de los tiempos pasados, ni el texto único de los tiempos modernos. Y sobre todo el texto aprendido de memoria, con el que se tortura a los alumnos y se esclaviza las inteligencias es sencillamente un atentado de lesa pedagogía. Por fortuna en nuestro país, día a día se abre paso una mejor comprensión de estos asuntos. Y todos parecen estar conformes —si bien no todos lo llevan a la práctica— en la necesidad de desterrar la enseñanza “libresca”.

Freinet es el pedagogo que en los últimos tiempos se ha pronunciado con más valor y con más franqueza contra los textos escolares. Este fue su grito de guerra: “**Pius de Manuels Scolaires**”. Basta de manuales escolares. Por qué esta textofobia? El mismo explica el sentido de su campaña:

—No atacamos a los libros en sí mismos—, dice. Algunos de ellos son pequeñas obras maestras, que hemos de conservarlos en nuestra biblioteca de trabajo. Condenamos el uso escolar que generalmente se hace de estos libros. Es su función de Manual Escolar que lo encontramos incompatible con el progreso de la nueva escuela.

Encuentra que los manuales de ordinario están mal adaptados a la enseñanza. Puede el manual acomodarse a cada escuela, o es más bien la escuela la que se ve en la obligación de acomodarse a los manuales? Tiene que ocurrir naturalmente lo segundo. Y cita una página del libro de lectura de Seguin, “Line y Pierrot”. Es la vida de dos niños, narrada con sencillez, y, como todas las historietas infantiles, no carece de interés. Pero este interés será superficial, incapaz de emocionar a los pequeños lectores y llegar a ser un elemento creador. Ha caído nieve durante toda la noche, lo que rara vez acontece en la zona donde está situada la escuela de Saint-Paul. Magnífico acontecimiento! Por tanto, tiene que ser la nieve el centro de interés. Lina y Pierrot están jugando a las muñecas. Si siquiera estuviesen sobre la nieve. Pues no. Están en un jardín pleno de sol. El maestro se encuentra ante un dilema; sacrificar el interés de los alumnos —que de reojo ad-

miran el espectáculo de la nieve— y continuar la lectura del texto. Naturalmente, la atención infantil está disociada, dispersa, fragmentada. Siguen la lectura maquinalmente, en tanto que, con los ojos del espíritu contemplan el níveo paisaje, que les seduce y atrae, porque como expresa Dewey los poderes espontáneos del niño, su necesidad de realizar sus impulsos de ninguna manera pueden ser suprimidos. Si las condiciones exteriores son tales que no le permitan emplear en su trabajo esos poderes instintivos, si tiene el sentimiento de no poder expresarse, el niño se arregla maravillosamente para ofrecer la parte de atención estrictamente necesaria que reclama el maestro, y se reserva otra parte de su energía mental para seguir las líneas trazadas por sus necesidades innatas.

Qué debe hacerse ante este dilema? Abandonar la lectura para ocuparse de la nieve? Buscar una lectura que se ocupe de este tema? Destruir así la sabia graduación de los ejercicios de lectura? No: el libro de texto hay que aceptarlo tal como es y ajustar nuestra actividad escolar a sus exigencias, haciendo de él el único centro de interés. Tiranía inaceptable por cierto. Ante esta situación, prefiere Freinet la supresión de los manuales.

Estamos, pues, ante un maestro verdaderamente revolucionario. No solamente en los aspectos psicopedagógicos, sino también en el campo social. Qué puede —pregunta Freinet— la acción educativa mejor organizada ante organismos minados por la enfermedad; ante niños a los que debilita, retrasa y humilla la miseria, y acosa el hambre y rinde la fatiga y el sueño? Es nuestro deber mostrar con insistencia que el problema social y humano de la salud física de los niños es un problema pedagógico y básico, porque a él está condicionado el éxito de la educación popular. Es que, acaso, por no irritar a una sociedad influida de inhumano mercantilismo, por no inquietarla con el espejo de sus criminales manejos, vamos, nosotros educadores, a descuidar este aspecto capital de la técnica pedagógica, hurtándonos a un mal que socava los cimientos de la escuela y nos hace sus primeras víctimas? Se

nos confía legalmente el niño en edad escolar. Se nos confía la educación integral de ese niño; nosotros necesitamos para lograr esa obra prepararle un medio adecuado a sus derechos biológicos primero; después, hemos de buscar procedimientos que favorezcan su educación”.

Sigamos a Freinet en sus consideraciones acerca de los manuales escolares. Esclavizan a la clase imponiendo métodos y prácticas que ni profesores, ni alumnos han aprobado. Muchas veces hay que renunciar a excursiones, fiestas escolares, visitas a museos, porque es preciso realizar la lectura diaria, ejercicios de aplicación o proseguir las lecciones de Gramática, Geografía consignadas en los textos. El niño por su cuenta prosigue en una actividad que le interesa. Ignora la página que se está leyendo, como ignora la pregunta sorpresiva del maestro. Este se irrita, lo castiga. Es la pedagogía de la opresión de la que el manual es el mejor símbolo. Lo importante es concluir el libro, llenar el programa —que es el manual— y, preparar a los alumnos para los exámenes. No importa que para ello se mecanice el trabajo y se anule toda actividad intelectual. Sometido a la dictadura del manual durante la etapa escolar, el niño pierde la confianza en sí mismo, no se atreve a expresar sus ideas personales ni a contradecir al libro que contiene la verdad suprema. Y las tareas escolares, las famosas tareas escolares —escribir cien veces una palabra, repetir unas tantas veces una operación de Aritmética, recitar de memoria multitud de nombres geográficos o fechas históricas sin mayor importancia—, no hacen sino aplastar la personalidad infantil y ahuyentar las tendencias creatrices. Sin duda pensando en esta clase de escuela, Alfred Westharp, emitió este juicio: “La escuela occidental tiene por objeto transformar las personas en sujetos y asegurar el espíritu de sumisión a las órdenes impuestas por oposición al espíritu de determinación propia, de invención o de creación interior. Es una educación para la guerra y no para la paz, para la muerte y no para la vida, para la pasividad y no para la actividad, para la inmovilidad y no para la acción. El im-

perialismo pedagógico destruye las raíces mismas de la civilización, porque destruye en la juventud la capacidad de pensar y de actuar de modo original". Reaccionar contra semejante tipo de escuela debe ser el imperativo urgente de los reformadores.

Los manuales son terriblemente monótonos. Razón de sobra —enfatisa Freinet— para suprimirlos. Y Sanderson estima que todo lo que es fijo, rígido, incapaz de desarrollo, es muerto y nada de lo que es muerto puede insuflar vida. Sabido es que la primera condición para que la enseñanza sea provechosa es la de que los alumnos deben interesarse en ella. No llamemos interés a la vaga curiosidad del alumno por las ilustraciones de un texto. Es menester que ese interés sea generador de actividad, creador de vida y emancipación de sí mismo. Desgraciadamente, no se halla este interés en los manuales. Y la indiferencia se trueca en monotonía cuando, durante varios años, hay que llevar los mismos libros, leer las mismas lecciones, explicar los mismos grabados, o por lo menos leer página por página una historia que se quisiera acabar de golpe. Precisa cambiar de orientación, buscando los medios adecuados.

Si bien se observa, los adultos no se sirven de manuales. Pues aún los de automovilismo, natación, esgrima, están destinados al olvido. De qué valdría, en efecto, que alguien supiera al dedillo todas las reglas de natación si al entrar al agua no vuelve a salir de ella, por haberse ahogado? El hombre busca aprender prácticamente, en función. Por qué hemos de querer imponer al niño una enseñanza muerta? "La escuela de nuestros días —quéjase Freinet— se desarrolla al margen de la vida, conservando celosamente sus prácticas escolásticas que guardan una cierta majestad ritual". Pero luego consigna su optimismo: "Nuestro aislamiento va cesando poco a poco; la vida entra en la escuela y bien pronto la escuela irá a buscar la vida fuera de los marcos desusados que la constriñen despóticamente. Será necesario que, poco a poco, el trabajo escolar y el trabajo adulto se armonicen, se penetren y se completen mutuamente, según los mismos procesos naturales".

LA NUEVA TECNICA Y SU APLICACION

De las ideas de Freinet, apoyadas en las teorías de los más clarividentes psicólogos de la infancia, se desprende el rechazo de toda enseñanza que sea impuesta y que prescinda de los factores internos del alumno. Se pronuncia contra los recursos artificiales, ingeniosos muchas veces, creados por los adultos so pretexto de acelerar la educación de los niños. Es un obseso de la liberación escolar.

Consecuente con estos puntos de vista, quiere que se garantice, desde los primeros años, la espontaneidad del alumno. Sus necesidades, sus intereses, sus condiciones biogenéticas deben guiar la obra educativa. Lo dice claramente:

“Nosotros no partiremos de un modo sistemático de la ciencia o de las realizaciones del adulto para llegar hasta el niño. Tomaremos el camino inverso. Considerando al niño tal cual es, con sus intereses particulares, con su razonamiento y su lógica especial, lo ayudaremos en su desarrollo: organizaremos y prepararemos el ambiente y los medios que le permitirán elevarse, con nuestra ayuda, hasta la ciencia adulta”.

Freinet acepta el método de lectura global, que se basa en la manera de ver sincrética del niño; pero encuentra que los libros de lectura adolecen de mucho artificio y de monotonía. Qué alegría del niño que recibe el “primer libro”, que a sus ojos es como la escala inicial hacia los misterios del saber. Lo abre, lo hojea con avidez, mira gozoso las ilustraciones. Al término de pocos días, ese libro ya no es para él un secreto y ha perdido sus encantos. No siente ningún “deseo” de conservarlo y lo abandona sobre la piedra del camino o en el rincón de la cocina. “La teoría de la lectura global —apunta Freinet— nos parece excelente; pero su práctica ha estado sometida a viejas rutinas”. Es cierto que

los autores tratan de poner interés en los textos ilustrándolos con imágenes y frases al alcance infantil. Pero el mismo Decroly condena el empleo exagerado de los grabados a los que considera solamente como un medio auxiliar, que debe estar respaldado por realidades, por "actividades vividas", sin lo cual las ilustraciones, tanto como las palabras, perjudican la formación de ideas precisas y lógicas. Por otra parte, se corre el riesgo de que el objeto de observación, la imagen y las frases preparadas de antemano no correspondan a la necesidad de expresión de los niños en el momento de la clase.

Es plausible que los textos aspiren a facilitar el aprendizaje de la lectura, a desarrollar la inteligencia y que contengan ejercicios graduados y progresivos. "Esto no autoriza —exclama Freinet— para que se tenga a los niños clavados de nariz sobre páginas inertes y sin vida". Y añade: No encontraremos algo mejor para emancipar al niño de estos sistemas autoritarios?". Freinet encuentra la solución al problema por medio de la Imprenta en la Escuela.

Y Freinet, pedagogo romántico y revolucionario, pone manos a la obra. El profesor español Herminio Almendros describe los comienzos de la empresa en estos términos: "Bar-sur-Loup. Un pueblecito francés de los Alpes Marítimos. Humilde escuela popular, rural, entre montañas. Año 1924. El maestro Freinet, joven rusioniano, enamorado de la escuela, medita, busca la manera de salvarla de la vida mortecina en que se consume el trabajo rutinario. Busca la manera de dar vida e interés a la labor total de la clase, y en ello pone su aguzada actitud crítica ante las más menudas actividades y sus iniciativas y arrestos creadores. Transformar la escuela, renovarla, porque está definitivamente vieja, definitivamente inútil, con la inutilidad de quien lleva patentes y larvados los vicios ancestrales". Y prosigue: "un enamorado de la libertad como nuestro joven maestro, un enemigo de todo freno que se oponga a la educación natural, hubo de caer en la cuenta inmediata de las tiránicas rutinas escolares.

Y entre ellas quizás no encontró ninguna tan opresiva, tan culpable de fracasos y errores capitales como el uso que se hace de los libros y la tiranía que imponen. Porque el libro es el pequeño gran autócrata que se instala en la clase dirigiendo, por encima del maestro, por encima del interés del niño, toda la actividad escolar. Si los niños pudieran imprimir su pensamiento, quedaría resuelto el enlace entre el lenguaje y la lectura de caracteres impresos, naturalmente, como entre el lenguaje y el pensamiento manuscrito. La lectura de los impresos no sería para el niño una técnica nueva y misteriosa. El libro no sería ya el semidios portador de la verdad, sino pensamientos de niños o de hombres, manuscritos primero e impresos después, y pensamientos sujetos a crítica y discusión.

Y Almendros concreta: "Precisaba encontrar una imprenta que conviniera a la función concebida y que, además, reuniera las condiciones de economía impuestas por la pobreza de una escuela pública. Una imprenta sencilla, con las condiciones de todo material escolar, desnuda de misterios, funcionamiento primitivo y elemental. — Freinet encuentra una imprenta. Comienza su trabajo. Los resultados son sorprendentes. Hemos dado con una técnica cuyo alcance es incalculable. — Considerar la imprenta como un auxiliar para la tirada de resúmenes de lecciones, textos y estudios tomados de libros o revistas, sería ponerla al servicio de los métodos actuales de enseñanza, con lo que no se conseguiría ni el menor apoyo para la renovación radical que hay que perseguir. — Freinet encuentra en el comercio una sencillísima prensa de mano. En Octubre de 1924 instala la prensa en su escuela y comienza el trabajo. Hace los primeros ensayos con un grupo de niños de 6 a 9 años. — Es interesante seguirle en sus dudas, en la perplejidad de las primeras pruebas, en sus desconfianzas, en sus optimismos. Pero sí ya está en marcha; el interés es vivísimo y general. Se distribuyen los tipos de imprenta en los cajetines; los niños miran, manejan todas estas cosas nuevas hasta familiarizarse con ellas: componedores, caracteres de imprenta, espacios,

rodillo entintador, interlíneas. Bien pronto aparece el deseo de componer una línea, de poderla leer compuesta, de poderla imprimir. Gran alegría, gran entusiasmo que salvan las primeras dificultades. — Desde el principio del curso ha desaparecido la opresión de los manuales. Todos los libros han sido recogidos y reunidos en un estante donde los niños, cuando así lo deseen, buscarán pequeños trozos que leer a sus compañeros, mientras éstos dibujan en sus cuadernos o se entretienen en cualquier otra actividad manual.—

Y nada más sugestivo como escuchar de los propios labios de Freinet la actividad alegre y apasionada a que se entregan, —tal una colmena—, los pequeñuelos. He aquí sus palabras: “Puesto que se puede imprimir el propio pensamiento de la clase, hagamos hablar a los niños. Nada de lecciones, hablemos con ellos, entre ellos, con el propósito de que confiadamente cuenten las pequeñas incidencias de su vida diaria, de su vida de niños, dando libre cauce a su necesidad de expresión espontánea. Cuántos motivos! Un niño vio cómo las golondrinas hicieron un nido bajo el balcón de la escuela. Después salieron golondrinas pequeñas. Hay que animar a otro que apenas puede contar cómo han salido pollitos de los huevos de su gallinero. Otro ha ido a comer fruta al huerto. Un niño vio en el campo una culebra y se asustó mucho; fue a llamar a su tío y, cuando volvieron, la culebra se metió en un agujero. Ha! esto sí que es interesante. Todos han escuchado al niño. Sí, sí, vamos a escribir eso de la culebra. — Es preciso transcribir lo más fielmente posible lo que cuenta el pequeño. El arte del maestro consiste en conseguir esa transcripción sin modificar esencialmente el pensamiento infantil. Todos los niños en colaboración deciden y ordenan el contenido del texto.— No nos preocupamos de saber si ese texto contiene palabras demasiado difíciles. Los niños las han pronunciado; si no las saben leer ya les ayudaremos imitando en esto a las madres. Y ésta será la lectura global ideal, la que consiste en impregnarse del espíritu de las formas gráficas de pensamientos que son nuestros,

personales, que por lo menos sentimos y vivimos intensamente.— Leemos, pues, al principio globalmente: los alumnos más adelantados identifican ya las sílabas y rectifican los errores de recuerdo de los principiantes. Sin ningún esfuerzo. Trátase solamente de fotografiar la forma y la contextura de las palabras y de las frases. El interés natural que ha dado origen a nuestro texto basta para que esta operación se realice en condiciones óptimas. — Pronunciemos seguidamente los sonidos, hagamos adivinar algunas sílabas, encontrar palabras, sin pretender utilizar razonamientos superiores a esta edad para dar al niño algunas ideas “lógicas” sobre el lenguaje. No nos impacientemos porque tal sonido, que a nuestro entender, debía ser conocido, ignoren todavía los alumnos. Continuemos nuestros ejercicios vivos, ayudemos a los niños a reconocerse en esta traducción de pensamientos: ellos leerán mañana sin esfuerzo, sin vacilación, lo que en vano nos esforzamos en enseñarles hoy. — La composición e impresión del texto escogido serán el complemento del trabajo preparatorio. Designamos cinco compositores y, distribuída la tarea dejemos a los alumnos trabajar en paz. Inútil vigilar. El interés del trabajo tiene una raíz profunda. Todos se ayudan y colaboran. Ninguno retrocede ante las dificultades. Todos miran este material como sagrado: durante dos años de trabajo no se ha perdido un solo tipo. — Mientras unos alumnos se ocupan en la composición, otros copian en un cuaderno el texto de la pizarra. Este ejercicio está considerado como la base de la enseñanza de escritura. El niño principiante, que apenas sabe tomar el lápiz no presentará en los primeros días sino garabatos ilustrados con dibujos sugestivos. Los ejercicios sistemáticos de escritura se consideran como cosa secundaria. El dibujo libre es el complemento indispensable de este método de expresión, de lectura y escritura. Mediante el dibujo, el niño revive la narración elaborada en común, y en esos sencillos dibujos expresa toda su personalidad, sus gustos, sus tendencias. — Terminada la impresión, los niños se apresuran en ilustrar los textos pegando sus recortes en la hoja que constituirá

su libro de vida. Y éste será el texto de lectura ideal, como que es la expresión íntima de la vida infantil.

Cuáles las ventajas de este método? El mismo autor las puntualiza. Los alumnos se familiarizan con su material de trabajo, sin que decrezca en ningún momento su interés. Al componer, el niño no hace sino juntar caracteres como juntaría cifras para obtener un número. Al componer traduce su vida misma: cada palabra, cada frase es una porción de sí mismo. Aquél componedor que ha llenado de tipos, y cuyas faltas corrige, contiene un fragmento vivo del texto que tanto le interesó. Y no es una ocupación inútil, puesto que se imprimirá, y de este bloque de magia verá salir, con creciente sorpresa, preciosos renglones de escritura que serán nada menos que obra suya y que los leerá con inusitada avidez. La composición pues, con todas sus dificultades —y acaso por ellas mismo—, es un ejercicio de inmensa atracción. Y cosa curiosa: no pretendáis ir en ayuda del pequeño impresor; se sentirá ofendido y aún llorará de despecho. El **quiere** hacer este trabajo; poner a prueba sus conocimientos, coordinar sus movimientos. No importa el tiempo que ocupe en esta faena. La alegría del éxito compensará sus esfuerzos. Un pequeñín que no conoce sino algunas letras, quiere componer..... Busca la letra S. Va de la pizarra a la caja, de la caja a la pizarra; compara, pregunta a los alumnos más adelantados, al mismo profesor. De este modo el signo S será definitivamente conocido. Bien recordamos que, en ocasión de nuestra visita a su escuela, Freinet nos aseguraba que ningún alumno se había dormido sobre la caja de tipos o sobre la prensa, como suelen dormirse sobre los manuales escolares.

Y cómo se efectúa el proceso de aprendizaje de la lectura? Muy sencillo. Los niños comienzan por comprender lo que está escrito. Con la ayuda del maestro leen las frases que han sido impresas; y las leen con interés porque han sido pensadas y dictadas por ellos mismos. Es decir, que aprenden a escribir y a leer de la manera natural y biológica como aprendieron a hablar.

Y se procura, en cada caso, estimular a los alumnos para que redacten sus composiciones con toda libertad, ateniéndose a las sagaces observaciones de Lombardo Radice: "Alentad a los niños para que escriban libremente sobre cuánto les interese, sin más preocupación que ofrecerles la oportunidad de expresar lo que ellos viven, sienten, piensan. Así obtendréis documentos extraordinariamente preciosos acerca del alma infantil y obras de un arte adquirido".

La experiencia comprueba que los niños, a partir de 6 años sienten placer en producir y escriben composiciones y cartas de un gusto agradable, que son comprendidas y celebradas por los compañeros que las reciben. Ha dicho Tolstoi que el interés del niño por determinada forma de instrucción es el signo inequívoco de que esa forma le conviene y responde a sus profundas necesidades. Freinet, por supuesto, no pretende sustraer a sus alumnos de las manifestaciones intelectuales, artísticas o científicas de la civilización. Lo que pide es que no olviden los educadores que la formación del individuo debe arrancar de su esfuerzo personal, libre y activo y en consonancia con las necesidades de la naturaleza humana; y que el interés, la necesidad de creación y de expresión constituyen el nervio de una verdadera pedagogía. Por consiguiente los libros no pueden ser sino recursos auxiliares. Y como tales deben ser variados y múltiples. En las escuelas de Winnetka, de Estados Unidos, bajo la inspiración de Washburne, se ha realizado una valiosa experiencia para demostrar la ventaja de la supresión de los textos únicos y de la individualización de la enseñanza. Allí una clase de lectura difiere de las ordinarias. Cada alumno lee un libro diferente. Y leen en silencio, como en la vida real. La lectura en voz alta no le efectúan sino aquéllos a quienes el profesor debe corregir defectos de pronunciación o para ayudarles en la comprensión del contenido. De este modo cada alumno puede leer un libro adaptado a su estado de desenvolvimiento y a su gusto particular. Y así en vez de entregar a treinta alumnos, por ejemplo, un ejemplar del mismo

libro, se organiza una pequeña biblioteca con treinta libros diferentes.

Cuatro son las formas de trabajos escritos: **Primero**, Redacción colectiva en clase que tiende a cultivar el sentido de cooperación; **segundo**, Redacción libre personal, que permite explorar las aptitudes y gustos individuales, así como conocer los diferentes tipos psicológicos; **tercero**, Redacción libre por equipos, que da oportunidad a la reunión de grupos homogéneos y asociación de esfuerzos; **cuarto**, Redacción de cartas que se propone cultivar la tendencia social a la intercomunicación, como fundamento de aproximación y solidaridad entre individuos y países. Por supuesto, nada de cartas imaginarias, sino correspondientes a la realidad, y que deben ser enviadas y franqueadas en debida forma.

La imprenta escolar de Freinet ha querido ampliar el radio de su acción con el propósito de dar y recoger iniciativas y experiencias. Ha establecido el intercambio escolar. Los niños saben que al realizarse sus trabajos otros compañeros, acaso lejanos, deben participar de sus inquietudes y de sus hallazgos. Nada más grato que comunicar a los demás sus pensamientos. No se preconiza en nuestros días la necesidad del conocimiento de las personas, de las Instituciones, de los pueblos como condición indispensable para la comprensión recíproca y la fraternidad internacional? Freinet no ha descuidado estos aspectos en el plano escolar. Y así anota: "Durante todo el año tiramos de cada composición cuarenta ejemplares que enviamos regularmente a la escuela de Villeurbanne. En correspondencia, recibimos una treintena de ejemplares de cada impreso. Estos impresos, como hojas de un diario de clase, fueron admitidos y circularon con una franquicia postal de dos céntimos por cada sesenta gramos. — Se comprende el entusiasmo de los alumnos de una escuela al recibir estos mensajes de otros compañeros. Los leen con alegría y con avidez. Inquieren, se interesan en su trabajo, preparan envíos: impresos, postales con notas explicativas, cartas individuales y colectivas, dibujos, planos de la escuela, de la población. Y la vida de la

clase adquiere un tono en que la actividad apunta al mismo fin que la actividad intelectual y social: hacer permanente el pensamiento y comunicarlo a los demás hombres a través del espacio. Los niños piensan en hacer hermosas y útiles redacciones para sus compañeros de otras partes. Si este cambio se acompaña de diversos documentos, podrá ser la base de la enseñanza ideal de la geografía y de la historia entre las escuelas”.

VI

MATERIAL DE TRABAJO.

Si aceptamos la posibilidad de que en las escuelas ecuatorianas se establezcan imprentas escolares, sea por iniciativa de maestros y padres de familia, o sea por la dotación del Estado o los Municipios, no creemos fuera de propósito señalar el material tipográfico de que consta la Prensa Escolar de Freinet que, como ya hemos dicho, nosotros la visitamos cuando se hallaba en pleno desenvolvimiento.

- 1.—Zócalo de madera.
- 2.—Pie de prensa.
- 3.—Pieza giratoria.
- 4.—Pieza biselada.
- 5.—Soporte de la hoja de presión.
- 6.—Hojas de presión.
- 7.—Pequeñas bisagras.
- 8.—Bisagra grande.
- 9.—Tacos de madera: imposiciones anchas.
- 10.—Imposiciones más estrechas.
- 11.—Guías de latón.

- 12.—Láminas movibles de latón para encuadrar el molde.
- 13.—Cuñas.
- 14.—Interlíneas de madera o metal.
- 15.—Componedores dispuestos sobre la platina.
- 16.—Tornillos de presión de los componedores.
- 17.—Sistema de presión adaptable a la prensa Freinet.

Otro material de la imprenta

- a) **Caja.** — Con indicaciones de expertos puede construir la escuela o adquirirse en el comercio. Cada cajetín tiene indicada la letra respectiva. La caja debe situarse en sitio bien iluminado y frente a la pizarra, sobre una mesa de 0,80 por 0,80 de tablero y de 0,60 o 0,70 de altura.
- b) **Banco para la tirada.** — Puede instalarse la prensa sobre un banco o mesa de 0,50 ctms. de alto. Esto facilita la presión.
- c) **Componedores.** — Construídos de plancha de latón.
- d) **Porta-componedores.** — Construídos de hojalata.
- e) **Tipos de imprenta.** — Los que se usa comunmente.
- f) **De los que se usan en las imprentas,** de tamaño pequeño. El cilindro de unos doce centímetros de altura.
- g) **Rodillo para imprimir** igual al anterior, con cubierta de caucho.
- h) **Tinta de imprenta.**
- i) **Plancha de hierro laminado para entintar el rodillo.**

Indicaciones necesarias

División del texto. — Una lista de rotación indica los alumnos que deben componer el texto. Una línea por alumno, pudiendo los más hábiles componer más, en tanto que los principiantes harán las terminaciones o títulos cortos. Cada alumno cuenta los caracteres de su línea, comprendidos los blancos. (de 40 a 50 por

línea según el tamaño). Los alumnos designados se colocan en torno a la caja.

Modo de mantener el componedor. — Se coloca el componedor en el porta-componedor, manteniéndolo en la mano izquierda, de modo que el tornillo quede dirigido hacia el lado izquierdo. Se toma el tipo con la mano derecha, comprobando con el pulgar la situación del cran o muesca hacia el cuerpo. En esta misma posición lo coloca en el componedor, llevándolo hasta el extremo de la derecha, cuidando de levantar ligeramente la parte izquierda —lado del tornillo— para que los tipos no pierdan su posición. No conviene servirse de pinzas para tocar o coger las letras, pues se rayan fácilmente.

Al movilizar el componedor, cuando no esté lleno conviene mantenerlo tendido para evitar que se caigan los tipos.

Dar a la línea su forma perfecta y definitiva. — Terminada la línea, intercalar en los espacios y entre las letras los espacios precisos para dar a las líneas una longitud uniforme. Los impresores llaman a esto "justificación". Llenar el componedor con blancos de los tamaños precisos, apretar nuevamente el tornillo, y separar el componedor del porta-componedor. — Leer nuevamente la línea y corregir los errores. Es fácil leer de derecha a izquierda como se ha compuesto, o puede servirse de un espejo para leer normalmente la composición. Para corregir, aflojar la línea, quitar las letras equivocadas empujándolas por la base con el dedo o con una regla de madera si no se puede sacar por arriba. Esta corrección es indispensable y debe hacerla el mismo que compone, para que se acostumbre a la perfección del trabajo.

Antes de disponer la composición en la prensa, conviene que lea el maestro el texto completo en un espejo a fin de no dejar ni una falta. En caso de dejar alguna falta en la primera prueba precisa aflojar el molde y corregir los errores. Para dar a la línea su forma definitiva, póngase el componedor sobre una placa de vidrio; se afloja el tornillo, se oprimen y mueven los tipos con el dedo de modo que lleguen al fondo del componedor. Vuélvase a ajustar el tornillo.

Disposición en la prensa. — Colocar los componedores en la platina de modo que los tornillos queden a la izquierda, la cabeza de la composición hacia el soporte de la hoja de presión y el final hacia el pie de la prensa. — Disponer entre los componedores las interlíneas precisas a fin de conseguir la presentación deseada. Arrastrar todo el molde hacia el pie de la prensa, colocando una imposición ancha hacia la cabeza de la composición. — Con la ayuda de una reglita alinear los componedores sobre la derecha y empujar con la regla todo el molde hacia la izquierda, hasta encontrar el tope de la guía del mismo lado. La guía izquierda debe ocultar la cabeza de los componedores, lado del tornillo. — Apretar el molde. Un alumno coge la ancha imposición colocada a la cabeza de la composición y comprime suficientemente el molde, mientras otro ajusta las cuñas. Disponer las láminas movibles de latón de modo que la composición quede exactamente encuadrada.

Impresión. — Entinte. Poner una gota de tinta del tamaño de un guisante en la plancha de entintar. Extenderla rodando el rodillo entintador en todas direcciones hasta que la distribución de la tinta sea uniforme. Entintar las letras pasando el rodillo. Es preciso entintar después de cada prueba. Evitar el exceso de tinta.

Impresión con rodillo. — Abatir las láminas guías. Colocar el papel; abatir la pieza biselada que ha de inmovilizar el papel. Pasar el rodillo impresor de una manera regular y suave por encima. No pasar el rodillo dos veces en la misma hoja. Para la tirada de un clisé, por el contrario, como el papel se adhiere al clisé, puede pasarse el rodillo varias veces hasta conseguir una imagen clara. Levantar las láminas guías que llevan consigo el papel, mientras otro alumno entinta de nuevo.

Tirada por presión. — Después de entintar, abatir las láminas guías, colocar el papel y no cerrar la pieza biselada que no tiene función en este caso. Abatir la hoja de presión y oprimir con esfuerzo rápido, poniendo una mano en cada lado de la hoja de presión hacia la extremidad. Si examinada la prueba, sólo la parte inferior del molde —hacia el pie de prensa— ha quedado

marcada, es que la almohadilla formada por la lámina de caucho no es suficientemente gruesa. Es preciso colocar una o varias hojas de papel secante o trozos de muletón hasta que todo el impreso salga satisfactoriamente. Si sólo marca la cabeza de la composición, la almohadilla es demasiado gruesa, hay que modificarla. Después de varios ensayos se llega a obtener el conveniente espesor de la almohadilla. — La preparación minuciosa de la almohadilla es absolutamente indispensable.

Disposición del papel en la prensa. — Para que la impresión quede regular e igualmente emplazada en todas las hojas, basta hacer en las placas de encuadre, así como en las láminas guías, unas marcas de referencia con lápiz, o por medio de un papel engomado. Al salir de la prensa los impresos deben colocarse alineados en el banco. Si no están muy cargados de tinta, pueden colocarse unos sobre otros. Es conveniente preparar un álbum de hojas de papel secante de tamaño un poco mayor que los impresos. Un alumno se encarga de distribuir entre las hojas de este álbum los impresos cuya limpieza se consigue así perfecta.

Limpieza. — Es indispensable la limpieza del molde después de hecha la tirada y antes de distribuir las letras en los cajetines. Se recomienda el lavado con gasolina, o con lejía de potasa. Es suficiente un kilogramo de potasa y hacer una solución al 30 o al 60 por ciento, y lavar los caracteres con un cepillo duro. Secar el molde con un paño, deshacerlo y secar cuidadosamente componedores e interlíneas. — La limpieza de la platina y del rodillo entintador es indispensable para la conservación del material. Debe hacerse por lo menos dos veces por semana, o diariamente. No debe dejarse al sol el rodillo, puesto que el calor funde la gelatina.

Reclasificación de los caracteres. — Se vuelve a colocar el componedor en el porta-componedor y, manteniéndolo en la mano izquierda como para la composición e inclinándolo en sentido opuesto, se va quitando los caracteres, comenzando por los de la derecha.

Papel. — La calidad del papel tiene una importancia primordial. Se consigue mejores impresos en papel no satinado.

Preparación de clisés

Clisés de cartón. — El dibujo que se quiere reproducir puede pegarse en una cartulina. Puede pasarse directamente a la cartulina con papel carbón. Recortar el cartón siguiendo el dibujo. Grabar con un punzón o aguja los detalles complementarios: ojos, boca, pliegues de los vestidos, etc. Pegar este cartón recortado en un taco de madera de un espesor igual a la altura de los tipos de imprenta. El clisé está dispuesto. Entintar y hacer la tirada con el rodillo o sea a presión. El dibujo se reproduce en siluetas llenas de gracia y expresión.

Clisés de chapa de madera. — Se utiliza esa chapa que usan los ebanistas y que está formada por varias hojas superpuestas y encoladas. Se procede como en el caso anterior. El recortado se hace con sierrecillas de marquetería. Con un estilete o cortaplumas afilado se hiende lo necesario y se levanta la hoja superficial de la chapa en los lugares donde hayan de quedar blancos.

Clisés en plancha de zinc. — Puede utilizarse láminas metálicas de anuncios inservibles, u otras planchas delgadas. Se pasa el dibujo a la lámina metálica. Se pasa varias veces un punzón por la línea del dibujo, de manera que se marque una sensible huella. Por el reverso, y a los lados de la línea en relieve, se traza a uno o dos milímetros de distancia otras dos huellas con menos fuerza, con el fin de acentuar el relieve de la primera. Se sujeta el clisé por los ángulos con clavos al taco de madera. Los dibujos se reproducen así en todas sus líneas. Así se reproducen croquis y mapas sencillos.

Encuadernación. — Es bien conocido el procedimiento que se emplea en las clases de trabajo manual. Magnífica oportunidad

para cultivar el gusto estético de los alumnos, así como su sentido práctico.

(Adaptación del folleto "Presses Scolaires". — Edición de L'Imprimerie a l'Ecole).

CONCLUSIONES

- a) Verdaderamente es original y sugestivo el método de Freinet que hace girar la enseñanza desde los primeros grados alrededor de la Imprenta manejada por los propios escolares.
- b) Consideramos el sistema como una excelente aplicación de los principios de la educación funcional, toda vez que suscita la actividad de los alumnos, mantiene despierto su interés y sugiere múltiples posibilidades de expresión.
- c) Si el juego constituye, sobre todo en los primeros años, una necesidad biopsíquica del niño, un trabajo que se efectúa en forma de distracción y que supone movimiento, cambio, variedad de operaciones, no puede menos de contribuir al desenvolvimiento espiritual del alumno.
- d) Los niños, desde antes de la edad escolar, 3 a 6 años, —como lo pudimos observar en la Casa de Párvulos de Ginebra—, se apasionan por la expresión gráfica y dinámica manual, dibujo, pintura, trabajos de construcción, colecciones, intercambio de objetos. Y, por consiguiente, las ocupaciones de imprenta tienden a satisfacer, en el período escolar, la apetencia lúdica como preparación del esfuerzo que exigen tareas más serias de aprendizaje.
- e) El método Freinet nos parece el mejor medio para llegar a dominar la ortografía, por los ejercicios continuos y prácticos que implica la "composición" de las palabras y frases y que hace entrar en función, además de la vista y el oído, el sentido del tacto. Hay tipógrafos que corrigen piadosamente las faltas ortográficas de muchos académicos.

- f) La enseñanza de la lectura que de alfabética y silábica —verdadera tortura para la infancia— ha pasado a ser esquemática o global, que está de acuerdo con la visión sincrética del niño, encuentra en el método de la Imprenta su más cabal realización. Al ver escritas el alumno palabras y frases de su propia invención, siente avidez por leerlas y escribirlas. Y al colocar las letras en el “componedor” siente gozo en ir las juntando y camina sin saberlo entre el análisis y la síntesis.
- g) La aplicación del método, por cierto presupone maestros alertas y sagaces que eviten la “infantilidad” y monotonía que podría producirse, a no motivar la clase en forma sugerente y distribuir la actividad individual o de grupo de modo renovado.
- h) Se presta el método, sobre todo en los cursos medios y superiores, para la asociación de varias materias y para sacar el mayor provecho de los centros de interés. Una revista escolar, trabajada auténticamente por los alumnos, constituye el mejor testimonio para valorar sus conocimientos, sus aptitudes, gustos y vocación.
- i) La Imprenta desde la escuela acostumbraría a una justa valoración de la letra impresa y por consiguiente a una crítica serena de la prensa, como intérprete de la opinión pública.
- j) Comprendemos que los malos textos escolares y el peor uso de ellos hayan conducido a Freinet hasta la exasperación, poniéndole en el caso de exclamar: PLUS DE MANUELS SCOLAIRES. Basta de libros escolares! Pero no podemos corear a pie juntillas su grito de guerra. Necesitamos muchos libros, buenos textos para la gran obra educativa. Sólo que éstos —y en ello comulgamos con Freinet— deben estar inspirados en las necesidades pedagógicas, y no en el convencionalismo de los autores.

Valor Instructivo del Cine

Prof. Gonzalo RUBIO ORBE

Desde que el cine fue incorporado al campo didáctico, como uno de los medios efectivos para la enseñanza, viene desempeñando funciones muy importantes, cuando es seleccionado y responde a fines concretos. En cambio, cuando no obedece a un sentido o finalidad educativos puede producir efectos negativos y contraproducentes.

El valor del cinematógrafo como medio auxiliar para la educación es muy grande, debido a varias causas. En primer lugar, por su objetividad. La pantalla logra cumplir con uno de los postulados fundamentales de la enseñanza nueva, la objetivación. Luego, ofrece amenidad y atracción. Gracias a las características generales de toda proyección cinematográfica se logra despertar enorme interés. Este requisito, también de la nueva educación, lo llena el cine, y lo llena en la forma más científica porque lo despierta en forma espontánea y natural y porque la trayectoria del interés es la más beneficiosa y lógica: va desde el niño hacia la

proyección. Una tercera ventaja es aquella que se refiere a la alegría y placer que proporciona el cine. Con placer y alegría educa e instruye cuando las películas están destinadas a estos objetivos. Por último, una cuarta ventaja nace de la facilidad con que pone a los niños frente a materiales y medios extraños, diversos e imposibles de ponerlos al alcance de los educandos utilizando otros medios. La doble dimensionalidad da la idea más cercana de la realidad; y así ayuda enormemente a instruir, enseñar, educar y distraer.

El cine es uno de los medios auxiliares más poderosos para la educación en el sentido más amplio de la palabra. Su influencia es tan poderosa en los niños, por el interés que despierta y por el espíritu de imitación de los educandos, que bastará sólo recordar cómo el niño que ha visto una película impresionante lo lleva en su argumento o en parte de él a su vida corriente. Ya es el cow-boy, el **chulla**, el **bandido**, el guerrero o cualquier otro héroe cineástico el que impresiona al niño, hasta llegar a transformarse él mismo en estos personajes. Recordemos también cómo las películas de aventuras cautivan tanto al niño, a tal extremo que pueden absorberle totalmente en su espíritu y pueden determinar orientaciones definitivas en el comportamiento.

El cine, con su gran poder, puede educar, instruir, realizar labor ética, patriótica, de estética de colores, música y paisajes. Es decir que puede atender a todos los aspectos de la educación y la vida de una persona. De aquí también que su valor es muy grande.

La influencia que puede ejercer el cine en cualquiera de estos aspectos podrá ser muy variada, podrá ir desde la beneficiosa y educativa hasta la negativa y perjudicial. Dependerá de los motivos y los argumentos. Por esto que necesita una selección especial y prolija.

Nos toca referirnos al valor y las características del cine que instruye o enseña.

Para este problema, dos son las fuentes de producción de

películas: las de tipo comercial y las de tipo educativo o instructivo. En el caso de las de tipo comercial, como es de suponerse, no interesa fundamentalmente la labor positiva, la enseñanza que puede dejar. Interesa, por el contrario el aspecto monetario, la utilidad que pueda dejar a productores, artistas y agentes; preocupa el interés que puede despertar en el público para asistir a las exhibiciones, inclusive pagando entradas elevadas. Es por esto que, muchas veces, el argumento serio, histórico y biográfico se altera o reforma de acuerdo con el interés comercial. En este tipo de producciones, con frecuencia se eligen temas educativos e instructivos para las películas. Vidas de grandes hombres —científicos, libertadores, artistas, literatos, gobernantes, etc.—, como Pasteur, Bolívar, San Martín, Colón, Napoleón, Beethoven, etc., han sido llevadas a la pantalla. Unas veces con gran exactitud; en ótras, con profundas alteraciones, precisamente por la necesidad comercial. Pedazos de historia universal o nacional de los distintos países también han ido a la escena, claro con las mismas peculiaridades anteriormente señaladas. En el caso de este tipo de películas se encuentra la labor instructiva; pero podría correrse el peligro de un falso aprendizaje en algunos o muchos casos. De aquí que el maestro que recomiende tales películas estaría en la obligación de explicar los pasajes de salvedad. Caso contrario correría el riesgo de destruir sus enseñanzas verbales con la objetivación y el interés logrado por el cine.

En este mismo tipo de películas hay ótras que enseñan geografía y ciencias de la naturaleza. No porque ése sea el objetivo de la filmación, sino porque los escenarios variados así lo ofrecen. Las películas de la selva, del desierto, del polo, etc., presentan objetivamente esas naturalezas, sus hombres y costumbres, sus vegetaciones, sus animales y aves, su producción, sus construcciones, etc. La película que se desarrolla en el océano da la idea de lo que es eso. La película de las grandes metrópolis está enseñando los grandes edificios y sus maravillas. En estos casos la

obra instructiva es innegable, aunque ella no es labor fundamental de la película.

Por el sentido comercial que tienen estas producciones, necesitan que se observen muchas reservas, no sólo en lo que toca al aspecto educativo, sino también al instructivo.

De esta realidad se desprenden a nuestro entender, dos necesidades: la una, la necesidad de que las casas productoras, mediante leyes especiales, atiendan a la producción artística de películas que eduquen e instruyan. Sería conveniente que un organismo internacional como la Unesco o la Unión Panamericana, gestionen ante los distintos países productores de películas para que se adopte una legislación internacional al respecto, obligando a producir un porcentaje tal de películas educativas e instructivas en general y, en particular, destinadas a la niñez y adolescencia.

La otra necesidad debe ser de carácter nacional y local. En las comisiones de espectáculos deben existir educadores, para la calificación de las películas. Las películas **no aptas** o **prohibidas para menores** deben ser tales, previo severo control policial y absoluta prohibición de ingreso a esas exhibiciones de los menores. Que no suceda lo que en la actualidad, que la prohibición o limitación sean las mejores recomendaciones y réclames para la concurrencia de los impedidos. Luego esta comisión debe recomendar las películas más adecuadas para los niños, para que los padres puedan enviar a ellas a sus hijos. En este mismo aspecto, se debería señalar, en forma especial, las películas instructivas para que concurren a ellas educandos y profesores y puedan sacar provecho en la enseñanza. Acaso una reducción en las entradas o la realización de funciones especiales con estos fines podrían ayudar en esta labor.

Ahora vamos a referirnos a las películas propiamente de tipo instructivo. Dada la enorme importancia del cine en el aprendizaje, en algunos países y escuelas, donde las posibilidades económicas permiten, han incorporado ya este auxiliar como indispensable en la labor educativa. Con este objeto las casas produc-

toras se han dedicado a fabricar aparatos de proyección, pantallas y otros accesorios adecuados al fin. Casas especiales se han dedicado a filmar películas con este objetivo. Verdaderas series se han producido y se siguen produciendo en los distintos aspectos de las varias ciencias, a tal grado que se puede afirmar que no hay ciencia que no cuente con varias filmaciones para enseñanza. En este campo, la ayuda del cine a la enseñanza es sorprendente y de valor imponderable. Se ha llegado a controlar y luego difundir muchos problemas científicos, hasta el detalle. Citemos sólo el caso de la germinación de una planta, la respiración de los animales, el crecimiento vegetal y otros más. En muchos casos se ha recurrido a objetivaciones muy interesantes, inclusive recurriendo a los dibujos animados. La propagación de los microbios en el organismo; la propagación de las enfermedades, campañas sanitarias, etc., han sido motivos para enseñar y distraer con estos medios. Las películas de viajes, paisajes, costumbres, etc., así como los noticiarios tienen también finalidad instructiva.

Los EE. UU. de Norteamérica han desarrollado enormemente esta labor. En la mayoría de los planteles educativos de ese enorme país casi es imposible pensar que no existe el cine como medio instructivo y educativo. Las casas comerciales ofrecen verdaderas colecciones de películas para la enseñanza de las ciencias, del mundo, del hombre, los pueblos, costumbres, etc.

El ejemplo más concreto tenemos nosotros con las proyecciones que ofrece la Embajada Norteamericana en barrios quiteños, en planteles educativos y organizaciones obreras, deportivas, sociales, etc.

El cine instructivo se produce en acción y sonoro, como lo hace el comercial; pero también, para facilitar la adquisición, uso y aplicación, hay el cine fijo, que es de poco costo y que las proyecciones seleccionadas y ordenadas permiten al profesor ir enseñando en forma gradual y lógica y casi siempre arreglada de acuerdo con normas pedagógicas, ya que en estos casos siempre

está presente la labor de este profesional para lograr mejor éxito en la finalidad.

Muchos países, con un sentimiento nacional digno de imitación, han impuesto también que los cines de tipo comercial se provean de **cortos** con motivos nacionales. Las casas filmadoras están obligadas a producir un porcentaje tal de valores del país. Así enseñan al nacional las riquezas, esfuerzos y campañas, y al extranjero lo informan también de los recursos. Por suerte, nuestro naciente arte de filmación está iniciando su labor también con este sentido y orientación, ya en la producción de argumento como el **corto** y el noticiario.

Si el cine instructivo ha avanzado tanto. Si los demás países están siguiendo con un ritmo cada vez más intenso de preocupación por intensificar y completar este servicio auxiliar de la educación, es lógico que pensamos y anhelamos que nuestras posibilidades materiales nos permitan ir adquiriendo los equipos y las cintas de cine instructivo, siquiera en las principales ciudades, que éstos sirvan para ofrecerlos, generalmente, a los maestros y planteles que no los poseen.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA APERTURA DE LA EXPOSICION DEL LIBRO EDUCATIVO NORTEAMERICANO POR EMILIO UZCATEGUI

Mucho se ha dicho que vivimos la edad de la máquina. Y es verdad; pero es una verdad incompleta. Indudablemente es ésta una civilización maquinista; pero es también la civilización y la época del libro. Tal ha sido en todo tiempo la importancia que se ha atribuido al libro que la Biblia, la Tora, el Talmud, el Corán han tenido y tienen el valor de objetos sagrados para los millones de adeptos de cada una de las religiones que tienen en ellos su fundamento. La misma palabra, Biblia, significa el libro por antonomasia.

La inaudita expresión psicopática que hizo célebre al califa Omar, con todo lo bárbara que es, en definitiva se la puede interpretar como una glorificación del libro, ya que el mismo sucesor de Abu Bekr respetó el Corán, por ser el libro que encerraba todo el conocimiento posible y redujo a cenizas los demás, no por malos, sino por superfluos.

La insanía nazi, mil veces más execrable que la de Omar, al destruir los libros por millares, psicossociológicamente comprendida, no significa otra cosa que el reconocimiento de la influencia extraordinaria y poderosa del libro. Si los hitlerianos destruyeron inmensas bibliotecas y si los inquisidores medioevales hicieron otro tanto, fué precisamente porque temieron el empuje y la fuerza de las ideas. Jamás se quemaron libros inofensivos: siempre se entregaron a las llamas a los hombres y a los libros peligrosos.

Un libro en nuestros días, a la vez que es una arma tanto o más terrible que la bomba atómica, es el mejor de los amigos con quien se puede contar.

No creo hiperbólico afirmar que no hay mejor obsequio que un libro, como también que el libro es el mejor de los emisarios y visitantes.

Hoy recibimos con alborozo una misión pedagógica norteamericana, bastante silenciosa; pero con magnitud de sabiduría, de experiencia almacenada, de sugestión edificante. Nos llega una embajada educativa pletórica de enseñanzas.

Con varios de sus integrantes he podido estar en contacto a través de mis estudios en los Estados Unidos y el reencontrarlos me ha producido la misma alegría que volver a ver a un maestro querido. Hay muchos otros a los cuales me ha tocado ver y apreciar por primera vez y que de inmediato, tras hojear su contenido me han atraído y vienen a aumentar el caudal de mis amigos.

He aquí la función de las exhibiciones de libros. Constituyen el mejor medio de penetración social. El libro y los bibliotecarios modernos cumplen a maravilla la célebre frase: si la montaña no se acerca a mí yo me acercaré a ella.

Las exposiciones de libros son más que carta de recomendación, que no otra cosa pueden significar las bibliografías. Son la presentación directa en persona, de estos sabios viajeros que tienen la mágica virtualidad de ser ubicuarios, de poder continuar su ruta y permanecer auténticos en todos los lugares.

Estas exposiciones no son sino una nueva fase en el desarrollo de la Biblioteca y puede tal vez decirse que su iniciativa salió de la biblioteca pública de Baltimore que en el primer cuarto de este siglo organizó exposiciones bibliográficas mensuales, ofreciendo al público grupos homogéneos de libros, tales como bellas artes, ensayos y miscelánea, biografía, viajes, etc. Una exposición que alcanzó magnífico éxito fué la organizada en New York, en 1916 con motivo de conmemorarse el tercer centenario de la muerte del genial dramaturgo William Shakespeare, en la que se exhibían juntamente con una maravillosa colección de obras críticas sobre la obra de este poeta, la iconografía del autor, las flores mencionadas en sus producciones y aun ejemplares embalsamados de los animales a los cuales se refiriera en su vasta obra literaria.

Las bibliotecas, como los museos, han dejado de ser particularmente en los Estados Unidos depósitos de libros o abarrotamiento de objetos curiosos. Unas y otros son ahora centros de vida y de actividad, que no esperan apacible y perezosamente que las gentes acudan a ellas. La técnica moderna de la industria y el comercio y por tanto de la biblioteca y el museo es atraer al público, buscarlo, conquistarlo. Las exposiciones cumplen este fin.

La biblioteca mientras más libros atesora mayormente tiene que irradiar a la población, la ciudad, el país. Bueno es tener libros; pero no en calidad de adornos. El libro más que para conservarse es para leerlo, para aprovecharlo, para hacerlo circular aún arriesgando el peligro de que no regrese a su dueño. En lo cual se parece al dinero que debe servir para gastarlo, para hacerlo producir.

“La biblioteca que —como lo ha dicho Ernesto Nelson— comenzó siendo un anexo más o menos marginal en el plan nacional de instrucción pública, se ha impuesto ya como uno de los instrumentos más eficaces de previsión social”. Por esto, el inmenso desenvolvimiento que han alcanzado especialmente en el país de los grandes números. Las diez bibliotecas que existieron en los Estados Unidos en 1820 se han multiplicado con la vertiginosa ve-

locidad con que lo hacen los bacterios al punto que ahora son alrededor de cien mil con volúmenes cuyas cantidades se cuentan en centenares de millones a través del país. Sólo las 15.000 bibliotecas escolares con más de mil volúmenes cada una atesora 240.000.000 de libros. Paralelamente la biblioteca especializada de la Office of Education del Gobierno Federal Americano encierra 235.000 volúmenes sobre teoría y práctica de la educación, textos, cursos de estudio, métodos, etc. Y no olvidemos que son doce millones de personas las que consultan anualmente este caudal de saber.

El visitante que recorre esta exposición sólo encontrará una mínima parte de lo que produce en libros el pueblo americano que tiene muchas ciudades que han superado la gloria que disfrutó alguna vez Leipzig como la más alta productora bibliográfica del mundo.

Si la Nación Angloamericana es la tierra de los inventos, lo es igualmente del libro y la revista. No sólo es cierto que todos piensan en hacer dinero ahí; piensan también en leer y acaso sea mayor la cantidad de lo que leen que el dinero que acumulan. Noble and Barnes, empresa neoyorkina dedicada a la compra y venta de libros de segunda mano, es quizá tan famosa como las que venden cosméticos, jabones, dentífricos o máquinas. No hay estación de vías de comunicación en que no se vendan a los viajeros chicles y libros y es lo más frecuente encontrar cantidad de revistas y uno que otro libro dejados en el vagón ferroviario o en el subway o en el bus de larga distancia al abandonarlos en la estación terminal. Asimismo es conmovedor el espectáculo matinal de centenares de niños y jóvenes dirigiéndose a sus escuelas o universidades agobiados por el peso del numerosos libros. Se diría que rivalizan en portar el mayor número de ellos. Al tanto que nosotros hemos expulsado al libro de los centros de educación, substituyéndolo pésimamente con los trágicos apuntes y dictados, en los Estados Unidos casi se ha abusado de este importante instrumento de enseñanza. Con extremismo impulsivo, muy alejado de la regla aristotélica

del justo medio, hemos pasado de la sumisión memorística al texto del libro a su prescindencia casi total. Para servirme de un símil de la ciencia hacendaria diría que mientras en los Estados Unidos hay inflación de libros entre nosotros impera la deflación. Muchas veces la ignorancia pretende escudarse en la crítica contra el llamado enciclopedismo y análogamente quienes aborrecen el libro y no lo leen han inventado el despectivo "libresco".

Pero para desvirtuar cuanto pudiera decirse en contra del libro, basta cerrar los ojos e imaginarse cómo sería el mundo sin libros! Las grandes conquistas de la ciencia, los grandes inventos, los grandes descubrimientos, las grandes concepciones irían desapareciendo y pronto caería el mundo en la barbarie. Afortunadamente podemos estar seguros de que por mucha destrucción que pudiera traer una nueva guerra, siempre se salvarían muchos libros y con ellos la ciencia, el arte, la educación, la cultura.

Estas mis palabras de presentación de esta valiosísima y variada colección de libros educativos no pueden suplir el aprendizaje directo que cada visitante adquirirá examinándolos. Cuantos los revisen, tengo el convencimiento, hallarán algo nuevo y de positivo interés en cuanto a los principios, teorías y filosofía educativa, en psicología y sociología de la niñez y de la adolescencia, en guía y educación vocacional, en salud, recreo, seguridad y educación física, en tests y mediciones educativas, en administración, organización y supervisión de la educación, en técnicas generales de enseñanza y especiales de la educación primaria o secundaria o de ramos particulares, en educación especializada para adultos, párvulos, poblaciones rurales, en suma y creo que habrá al menos un libro para cada estudioso de un tópico educativo.

Quienes nos han favorecido con el envío de estos libros han tenido el sano propósito de promover al mejor entendimiento y cooperación internacionales en el campo de la educación. Sus finalidades hallarán no solamente eco sino fervorosa acogida en nuestro medio. Nuestros maestros y nuestros estudiosos sabrán recoger el aporte de experiencia y de pensamiento objetivo que estos volúmenes encierran.

MOVIMIENTO CULTURAL Y PEDAGOGICO

CONFERENCIA DE EDUCACION

Del 17 al 22 de Julio funcionó la Conferencia de Educación, organizada por The World Organization of the Teaching Profession, en Ottawa, Canadá, a la que concurrió, especialmente invitado, el Doctor Emilio Uzcátegui, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Quito. A su retorno al país, el Dr. Uzcátegui dio a conocer los magníficos resultados de dicha Conferencia, en orden a la mejor comprensión y resolución de los problemas educativos, en armonía con los requerimientos y exigencias de esta hora. Sus opiniones e impresiones constan en dos entrevistas que le hicieron El Telégrafo de Guayaquil y El Comercio de Quito.

CONCIERTO DE ANTONIO DE RACO

En la noche del 31 de Agosto, el pianista argentino, Antonio De Raco, ofreció un concierto en el teatro Pichincha, bajo los auspicios de la Casa de la Cultura y de la Embajada Argentina. Interpretó obras de Beethoven, Chopin, Liszt y Falla, así como las danzas argentinas de Ginastera. Demostró comprensión, fluidez y dominio en su ejecución.

EL CUIDADO DE LOS NIÑOS EN ESTADOS UNIDOS

En el programa radial "Conozca los Estados Unidos", que está bajo los auspicios de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y del Servicio Informativo Americano, el Dr. Luis C. Camacho habló acerca de la gran preocupación que presta el pueblo norteamericano a los asuntos relativos a la madre y al niño, por cuya salud y normal desarrollo vela constantemente.

CURSOS PARA DIRECTORES DE EDUCACION

Durante el mes de Agosto funcionó en la Capital el Curso de Verano al que asistieron los Directores Provinciales de Educación, los Inspectores Escolares de la Sierra y el personal de los Normales Rurales. Fue organizado por el Ministerio de Educación, en colaboración con el Servicio Cooperativo Americano. Se enfocaron problemas de educación y se buscaron soluciones de acuerdo con la realidad ambiental.

CONSTRUCCION DE EDIFICIOS ESCOLARES

La Corporación de Fomento ha adquirido el compromiso de emprender en la construcción de locales escolares en las diferentes provincias. En la provincia del Chimborazo, por ejemplo, se levantarán veinte edificios destinados a escuelas rurales. El plan es vasto y armonizará con la obra de culturización rural que viene desarrollando por medio de la SAREC.

INSTITUTO ECUATORIANO-BRASILEÑO

En Río de Janeiro se ha organizado el Instituto Ecuatoriano-Brasileño, que se propone estrechar los vínculos de estos dos pueblos, sobre la base de un mayor conocimiento recíproco en sus aspectos económicos, culturales, históricos, artísticos, etc.

PARQUE NACIONAL EN GALAPAGOS

Se va acentuando la idea relativa a la conveniencia de establecer en las Islas de Galápagos —Islas Encantadas—, el Parque Nacional del Ecuador. El Gerente de la Ecuadorian Tours, señor William MacIntoch, ha manifestado que, de llevarse a cima esta iniciativa, Galápagos sería un gran centro de atracción para el turismo internacional. El prestigio de leyenda de estas Islas y sus excepcionales condiciones climáticas y naturales les dan extraordinaria importancia.

EXPOSICION AGRICOLA NACIONAL

Gran importancia revistió, para la vida económica del país, la Exposición Agrícola Nacional que el 5 de Setiembre se inauguró en la Universidad Central. Pudo apreciarse la riqueza agrícola del Ecuador, la pecuaria y las industrias derivadas. La Empresa OCRE se hizo presente con excelentes productos industrializados. El Departamento de Agricultura exhibió la Sección de Conservación de Suelos con el Laboratorio de Edafología. Llamaron igualmente la atención la Sección de Entomología, demostrativa de las plagas de insectos y los métodos de combatirlas. Esta Exposición constituyó un positivo acierto del Ministerio de Economía.

EN BENEFICIO DE LA NIÑEZ ECUATORIANA

La UNICEF viene prestando valiosísimos servicios a la protección infantil desde Setiembre de 1948. La señorita Cornelia Trimble, delegada especial del Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, ha actuado en el Ecuador de manera inteligente y entusiasta. La ayuda prestada tiene un valor de 214 mil dólares, y el programa contemplado para el presente año asciende a la suma de 640 mil dólares. Tales gastos se invierten especialmente

en la provisión de leche para los niños y en el cumplimiento del programa de vacunación con la B. C. G. antituberculosa.

MENSAJEROS DEL ARTE Y CULTURA

De paso para los países del sur, estuvo en Quito el joven profesor del Conservatorio de Cali, Don Mario Ledesma. Es un cantante de méritos, cultor de la canción elevada. En declaraciones de prensa, manifestó: "En la Casa de la Cultura he departido con algunos artistas y objetivamente me he dado cuenta del acervo cultural que atesora este recinto. — La Emisora de la Casa de la Cultura está desarrollando una obra cultural de gran relieve, similar a la que desarrolla la Radio Nacional de Bogotá".

—Pasó también por nuestra Capital el Padre Xavier Thani Nayagam, Director de la Sociedad de Literatura de Tamil, India del sur. Bajo los auspicios de la Casa de la Cultura Ecuatoriana disertó acerca de "La Herencia Cultural de la India del Sur". Expresó que la India del Sur poseía tres culturas, de marcada distinción y relieve, las mismas que habían ejercido influencia en la cultura de Occidente. Presentó, al finalizar, una película referente a la arquitectura de la India y a ciertas danzas de carácter religioso.

CURSO PARA JARDINERAS DE INFANTES

El 12 de Setiembre se clausuró el Curso de Verano para Profesoras de Jardines de Infantes que durante un mes funcionó en la Capital. Las clases de danzas y gimnasia rítmica estuvieron a cargo de las profesoras señoritas Genoveva Moreau y Laura Betancourt. El Ministro de Educación, señor Carlos Vela García, en la ceremonia de clausura, destacó la importancia de estos cursos para la mejor educación infantil.

ROBERTO AGRAMONTE EN QUITO

De paso al sur, se detuvo en Quito Roberto Agramonte, reputado historiador, psicólogo, sociólogo, filósofo, escritor y político cubano. Su figura intelectual ha sido bastante conocida en el Ecuador por haber escrito muy apreciables ensayos biográficos de dos destacados ecuatorianos: Juan Montalvo y García Moreno. Agramonte pertenece —según informó— al llamado Partido Ortodoxo de Cuba, que lucha “contra la vergüenza del dinero”, en oposición al soborno político. Actualmente es Profesor de Sociología General y de Filosofía Moral, en la Universidad de La Habana, habiendo reemplazado en esa cátedra al ilustre maestro Enrique José Varona.

DIFERENCIAS EDUCATIVAS FUNDAMENTALES

El Padre Agustín Moreno Proaño, franciscano, retornó al país después de haber realizado estudios en Universidades de Estados Unidos. En entrevista para “El Comercio” hizo algunas declaraciones de importancia. Preguntado acerca de cuál era la diferencia fundamental en la orientación cultural de Norte y Sudamérica, el P. Moreno Proaño contestó: “En América Latina solamente hay élites culturales. La gran masa no es culta. Allá no existe el analfabetismo, pero tampoco hay élites. Y es que la contextura de la sociedad es diferente: las clases sociales están abolidas. Todo el mundo es igual y encuentra oportunidad de elevarse. Si una persona sabe algo, toma posesión de los mejores puestos”. Y refiriéndose a los aspectos democráticos, añadió: “Tanto en Canadá como en Estados Unidos se respira un aire de verdadera libertad. El hombre se ha formado en la convicción de sus obligaciones. Se comporta bien, porque sabe que así debe ser. Rige un espíritu democrático. Las gentes se respetan unas a otras. Hay respeto a la propiedad privada y a la persona. No tuve ningún reparo ante mis alumnos y compañeros universitarios: no me aver-

goncé de aludir a mi origen indiano. Aquí me habría avergonzado, porque a partir de esta declaración, me habrían retirado su aprecio”.

Sagaces y penetrantes nos han parecido tales observaciones.

CONDECORACION AL MERITO

El 14 de Setiembre, en el Ministerio de Previsión Social, el Señor Presidente de la República impuso la Condecoración AL MERITO a la Señorita Ana MacAulife, funcionaria de la ONU, quien ha prestado valiosos servicios de Asistencia Social, desde 1948. El Señor Ministro de Previsión, Doctor Clodoveo Alcívar, expresó que de acuerdo con las recomendaciones de las Naciones Unidas, la Señorita MacAulife se consagró al estudio de la asistencia de menores, y que ha contribuido a dejar debidamente organizados los Servicios de Auxilio Social y Protección de Menores, así como el Servicio de Trabajadoras Sociales.

CURSOS DE LA FACULTAD DE PEDAGOGIA

El 14 de Setiembre se clausuraron los Cursos de Verano organizados por la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación para profesores primarios y secundarios. Son los primeros Cursos de esta clase y tuvieron un resonante éxito. El Decano de la Facultad, Doctor Emilio Uzcátegui, hizo la entrega de 120 Diplomas. Destacó en su discurso que la presencia de los graduados significaba que éstos mantienen su vinculación con la Facultad que creen que algo más pueden aprender y que confían en que los Profesores pueden sembrar nuevas inquietudes. Hablaron, igualmente, en frases estimuladoras y de aplauso el Dr. Julio Enrique Paredes, Rector de la Universidad Central, el Señor Atanasio Viteri, Profesor de la Facultad y el Sr. Gonzalo Rubio Orbe, Director General de Educación.

NUEVAS ADQUISICIONES PARA LA CASA DE LA CULTURA

El 21 de Setiembre se verificó el acto de donación de 34.000 metros de terreno en favor de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, cuyo valor se estima en seis millones de sucres. Suscribieron la escritura de donación el Sr. Dr. José Ricardo Chiriboga Villagómez, Alcalde, el Procurador Síndico, Dr. Pedro L. Núñez, y por la Casa de la Cultura, el Dr. Benjamín Carrión, Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y el Dr. Enrique Garcés, Secretario de la misma.

EL PROFESOR DAVID GARCIA BACCA

Especial significado para las ciencias del espíritu ha tenido la presencia en Quito del Doctor David García Bacca, antiguo Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, actualmente Profesor de la Universidad de Caracas. Bajo los auspicios de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Dr. García Bacca dictó dos conferencias: en la Universidad Central acerca de "Concepto Filosófico de la Libertad" y en la Casa de la Cultura sobre Descartes y Pascal. El Profesor Bacca en sus dos disertaciones enseñó mucho y dejó en los espíritus una hermosa inquietud por la investigación filosófica.

El 28 de Setiembre, los ex-alumnos del Profesor García Bacca le ofrecieron un homenaje en la Facultad de Filosofía y Letras, y le hicieron la entrega de un artístico pergamino con una leyenda latina tomada de Esiodo. El acto revistió gran solemnidad y profundo sentido universitario.

DELEGADO DE LA ONU

Ha llegado al Ecuador el Dr. Guillermo Morales Beltrán, representante de la ONU en el Ecuador, quien ofrecerá su colaboración en las obras de Protección Infantil.

FIESTA EN EL GRUPO AMERICA

El Grupo América conmemoró, con un magnífico programa, los XV años de existencia de la Revista América, que ha alcanzado merecido prestigio en el Continente. Ofreció el acto el Dr. Emilio Uzcátegui, Secretario General del Grupo. Intervinieron también la Señora Doña Hipatia Cárdenas de Bustamante, el Ministro de Educación Pública, el Doctor Benjamín Carrión, Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Sr. Isaac J. Barrera, el Sr. Ing. Pedro Pinto Guzmán y los señores Alfredo Martínez y Antonio Montalvo, quienes fueron condecorados, atenta su tesonera labor como iniciadores del Grupo América, con medallas de oro por el Concejo Municipal de Ambato, representado por el Vicepresidente Dr. Rubio. En reconocimiento de los valiosos servicios prestados al Grupo América, en diferentes momentos y en su calidad de Ministros de Educación, fueron homenajeados los Señores Doctor Francisco Arízaga Luque, Carlos Zambrano Orejuela y Pedro Pinto Guzmán. Se dejó constancia, asimismo, del apoyo que el Dr. Arroyo del Río, siendo Presidente de la República, hubo dado a la obra cultural del Grupo, mediante el incremento de la biblioteca. Un animado cocktail y una comida fueron la terminación de esta fiesta conmemorativa.

NUEVO COLEGIO SECUNDARIO

Desde el presente año lectivo funcionará, anexo a la Facultad de Filosofía y Letras, un nuevo Colegio de Enseñanza Secundaria, con los Cursos Primero y Segundo.

LABOR COORDINADA

Los Ministerios de Previsión Social y de Educación se han propuesto realizar una labor de coordinación para resolver los problemas que confrontan los Hogares de Protección Social, los

Hogares Indígenas, las Colonias de Recuperación Física, el Asilo de Ancianos y el Manicomio, con la cooperación técnica de los Delegados de la ONU, señorita MacAulife y doctor Morales Beltrán.

CAMPAÑA DE ALFABETIZACION

Con entusiasmo ha proseguido la campaña de Alfabetización a cargo de la Unión Nacional de Periodistas. En el cocktail que ofreciera esta Institución a varios Legisladores, los Presidentes de las Cámaras del Senado, Dr. Abel Gilbert y de Diputados, Dr. Ruperto Alarcón, ofrecieron destinar la suma de doscientos mil sucres para apoyar la obra cultural de la U. N. P.

CONSULTOR TECNICO DE LA OMS

En viaje por Sudamérica, pasó por Quito el Dr. Lauro de Souza Lima, Consultor de la Organización Mundial de la Salud. Manifestó que, a su regreso a Washington, hará sugerencias a fin de que la OMS y la Oficina Sanitaria Panamericana presten conveniente ayuda al Ecuador.

CONGRESO NACIONAL DE EDUCADORES

Para el mes de Octubre se ha planeado la reunión del Congreso Nacional de Educadores, que ha de estudiar trascendentales cuestiones relativas a la marcha de la educación ecuatoriana.

VALIOSO DONATIVO

El Dr. Alfonso Herrera, entusiasta propulsor de la cultura de su lugar natal, ha donado un edificio para el Colegio que funciona en El Angel, inmueble que está avaluado en la suma de cien mil sucres. Ejemplo es éste digno de imitación.

FUNCIONAMIENTO DE COLEGIOS

El Ministerio de Educación expidió el decreto respectivo para la reapertura del Colegio "Mariano Benítez", de Pelileo, que constará de los dos primeros cursos.

El Colegio de Señoritas de Riobamba fue reorganizado, habiéndose designado Rector al Sr. Clemente Dávalos Larrea y Vicerrectora a la Señorita Amelia Gallegos D.

Se ha consignado el dato referente a que a los Colegios de Segunda Enseñanza asisten 16.636 alumnos, en todo el país, cifra que representa tan sólo el cinco por ciento de los alumnos que concurren a la escuela primaria. Mientras la concurrencia del alumnado a los Colegios Particulares ha aumentado en un ciento por ciento, en los oficiales este porcentaje es del veinte por ciento.

RETORNO DE UN BECADO

Ha retornado al país el Dr. Julio Peña Herrera, quien fuera becado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos para realizar estudios en la Universidad de Ames, Estado de Iowa, en la especialización de conservación de suelos. Al referir sus impresiones, manifestó que las Universidades Americanas, de acuerdo con los departamentos de Agricultura, controlan las actividades agrícolas del país, dando normas científicas y técnicas para el desarrollo de la Agricultura. Consignó además sus magníficas impresiones respecto a la libertad política y libertad de opinión de la Nación del Norte.

CAMPAÑA DE ECUATORIANIDAD

Los Funcionarios de Educación Pública han manifestado que se está programando una campaña de ecuatorianidad, que abarcará los siguientes aspectos: los valores históricos y humanos; los hombres representativos; celebración de fiestas nacionales y lo-

cales, con el fin de robustecer el sentimiento patrio. Se acentuará el culto a la Bandera y al Himno Nacional, mediante difusión de afiches, gráficas, etc. Por otra parte, se fomentará la debida atención a los siguientes puntos: a) Actos de carácter cívico, como iniciación del trabajo; b) Orientación de la labor del maestro en pro de la ecuatorianidad; c) Obra de los maestros en beneficio de la comunidad; d) Temas pedagógicos de utilidad concreta y práctica. Estas cuestiones sugeridas en el Ministerio de Educación prometen provechosas realizaciones.

EXPOSICION CIENTIFICA DE LA UNESCO

Bajo la dirección del Ingeniero Hervasio Guimaraes se efectuó la Exposición Científica de la UNESCO, en la Ciudadela Universitaria. Tendrá especial importancia para comprender el desarrollo de las Ciencias Físicas y Matemáticas.

QUINTA CONFERENCIA DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

En la ciudad de Santiago de Chile se efectuará en el mes de Octubre la V Conferencia de Historia y Geografía. El Profesor Luis F. Torres, Miembro Correspondiente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, ha sido invitado por el Director del Instituto Panamericano, Ingeniero Pedro C. Sánchez, para que concurra como Delegado Técnico.

L. F. T.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Agradecemos el envío de las siguientes publicaciones que pueden ser consultadas en la Biblioteca de la Institución:

L'EDUCATION DES ADULTES (Tendances et réalisations actuelles). Segundo volumen de la Colección Problemas de Educación, editada por la UNESCO. Dividido en tres partes: 1ª — Papel y funciones; 2ª — Contenido y evolución; 3ª — Métodos e instituciones. Contiene estudios de Jaime Torres Bodet, E. Bussiére, J. Dumaxedier, J. Farenc, Ernest Green, Jean Guéhenno, Wilbur C. Hallenbeck, Marion Hawes, E. M. Hutchinson, Paul Legrand, John Maud, G. H. Rivière y Alex Sim.

NORMAS PARA LA EVALUACION DE LIBROS DE LECTURA PARA LA ESCUELA ELEMENTAL. — De la Serie "Documentos especiales de educación", publicada por la UNESCO. — Se trata de una reimpresión de la obra del Dr. Ismael Rodríguez Bou, agotada hace algunos años. En el Prefacio, se asegura la publicación, por parte de la Organización de los Estados Americanos, del informe presentado por el mismo autor al Seminario Interamericano de Alfabetización y Educación de Adultos, editado ya por la UNESCO en francés e inglés dentro de la serie "Documentos especiales de educación".

ANNUAIRE INTERNATIONAL DE L'EDUCATION ET DE L'ENSEIGNEMENT 1949. — Publicado por la UNESCO y el Bureau International de Educación. — Contiene el movimiento educativo, correspondiente a 1949, de todo el mundo. En lo que se refiere al Ecuador, (cuyos datos han sido tomados del Informe del Ministerio de Educación Pública), se tratan los siguientes aspectos: Administración Escolar. Centros escolares rurales. Inspección de escuelas normales, técnicas y profesionales. Presupuesto escolar. Construcciones escolares. Escuelas Urbanas. Educación secundaria. Educación profesional. Campaña de alfabetización de adultos. Métodos. Personal docente. Casino escolar. Movimientos de la Juventud. Exposiciones y concursos. — Contiene gran número de datos sobre las innovaciones de orden pedagógico introducidas recientemente en todos los países.

REVISTA ANALITICA DE EDUCACION FUNDAMENTAL. — (Centro de Intercambios de Educación). — Vol. 1, N° 10, correspondiente a Diciembre de 1949; y Vol. 1, Nos. 1, 2 y 3, correspondientes a Enero, Febrero y Marzo del presente año. — Contiene datos bibliográficos completos acerca de las obras y materiales técnicos en general incluidos en las listas mensuales, elaboradas por la UNESCO. Editada por esta organización.

BULLETIN DU BUREAU INTERNATIONAL D'EDUCATION, Génova. — N° 94, año XXIV. — Noticias sobre el movimiento educativo de todo el mundo. Este número trae, además, un suplemento bibliográfico.

LA FORMATION PROFESSIONELLE DU PERSONNEL DE ENSEIGNANT PRIMAIRE. (Con los datos proporcionados por los Ministerios de Educación Pública). — Segunda edición. — Editada por el Bureau Internacional de Educación y por la UNESCO. Reedición de la publicación hecha en 1935, actualizada con las innovaciones introducidas en los 50 países a que se refiere la obra, y deducidas de una reciente encuesta. En cuanto al Ecuador, publica datos sobre los dos tipos de escuelas normales: urbanas y rurales; condiciones de admisión; presupuestos y enseñanza gratuita; duración de los estudios; preparación profesional; exámenes, grados y títulos; nominación; perfeccionamiento; horario semanal.

CARTILLA DEL SUELO (HISTORIA DE ANTONIO ARANGO) por Guillermo Nannetti y Emma Reyes. — Publicación de la UNESCO. — En 1949 la UNESCO señaló el tema "El hombre y su alimento", como el problema central a estudiarse durante dicho año. Con tal fin, se publicaron diversos trabajos como "La doble crisis", de Aldous Huxley, "La salida", de Russel, y "El alfabeto del suelo", del Dr. Nannetti. Esta obra es una adaptación del estudio publicado en español por la Editorial Sudamericana, resumida a 26 leyendas, que fueron revisadas posteriormente por un grupo de especialistas. Las instrucciones son claras, sencillas y amenas, y las palabras se repiten sistemáticamente para facilitar la tarea de los que aprenden a leer. La artista colombiana Emma Reyes, ilustró con 26 dibujos el cuaderno que comentamos.

EDUCACION. — Revista de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú. — N^o 11, Tercer cuatrimestre de 1949. — Contiene dos estudios: uno, breve, sobre "Filosofía de la Educación", por Luis Felipe Alarco, y otro, exhaustivo acerca de "Clasificación para el material Bibliográfico especializado en Educación", por la Dra. Nelly Festini Illich. — Termina este volumen con Actividades del Claustro y Cuadros Estadísticos de 1949.

NUEVA EDUCACION (Tribuna de los Jóvenes Educadores del Perú). Nos. 29 y 30, correspondientes a Mayo y Junio de 1950. — Con sus acostumbradas Secciones: Editorial, Colaboraciones, Vulgarizaciones Pedagógicas, Lo que usted puede aplicar en su escuela, Poemas para la escuela, Nuestras Instituciones Educativas. — Continúa la publicación del Plan de Educación Nacional del Perú. — Dirige: Delfín A. Ludeña.

BOLLETTINO DI LEGISLAZIONE SCOLASTICA COMPARATA, publicado por el Ministerio de Instrucción Pública. — Nos. 1 y 2, de 1950. — Publicación bimensual. — Roma. — Trae sus secciones de costumbre: Estudios sobre legislación, Noticiario y Bibliografía. Los países que proporcionan noticias con más frecuencia, son Francia, Inglaterra, Portugal, la Unión Soviética, Suiza y Alemania.

**TRANSMISIONES DE LOS PROGRAMAS "LA HORA
INFANTIL" Y "TEMAS PEDAGOGICOS" DURANTE
LOS MESES DE MAYO, JUNIO Y JULIO**

"La Hora Infantil":

MAYO

- Sábado 6.—1. — Cuando hablaban los animales. — 2. — Adivina, adivinador. — 3. — Lo que cantan nuestros niños.
" 13.—1. — La Historia Nacional: El 13 de Mayo de 1830. — 2. — Risa y sonrisas. — 3. — Adivina, adivinador.
" 20.—1. — El día de la Patria. — 2. — Poemas para los niños. — 3. — Lo que cantan nuestros niños.
" 27.—1. — El Día de la Madre. — 2. — Madre! — 3. — Poemas para los niños.

JUNIO

- " 3.—1. — El 5 de Junio de 1895. — 2. — Poemas para los niños. — 3. — Lo que cantan nuestros niños.
" 10.—1. — El cuento infantil. — 2. — Risa y sonrisa. — 3. — Adivina, adivinador.
" 17.—1. — Los animales hablan. — 2. — Poemas para los niños. — Lo que cantan nuestros niños.
" 24.—1. — Vida y Obra de Eloy Alfaro. — 2. — Risa y sonrisa. — 3. — Adivina, adivinador.

JULIO

- „ 1º.—1. — Poemas para los niños. — 2. — El cuento infantil. — 3. — Adivina, adivinador.
- „ 8.—1. — Saludo a la Argentina. — 2. — La invención del cinematógrafo. — 3. — Risa y sonrisa.
- „ 15.—1. — Saludo a Colombia. — 2. — Los animales hablan. — 3. — Adivina, adivinador.
- „ 22.—1. — Poemas para los niños. — 2. — Bolívar: El Libertador de América. — 3. — Risa y sonrisa.
- „ 29.—1. — Poemas para los niños. — 2. — La invención de la lámpara eléctrica. — 3. — Adivina, adivinador.

“Temas Pedagógicos”:

MAYO

- Domingo 7.—Prof. Ligdano Chávez: “Organización escolar ecuatoriana”.
- „ 14.—Prof. Julio Tobar: “Disciplina escolar y educación democrática”.
- „ 21.—Lcdo. Jorge Bolívar Flor: “La técnica en la educación secundaria”.
- „ 28.—Prof. Gonzalo Rubio Orbe: “Organización clasista del Magisterio ecuatoriano”.

JUNIO

- „ 4.—Prof. Nelson Torres: “Problemas de los adolescentes: atenciones por el hogar y por el Colegio”.
- „ 11.—Prof. Gustavo Alfredo Jácome: “La orientación vocacional en el Colegio”.
- „ 18.—Lcdo. Jorge Bolívar Flor: “¿Qué es un Club Colegial?. — El club escuela de civismo”.
- „ 25.—Prof. Ermel Velasco: “La estadística escolar en la función docente primaria”.

JULIO

- „ 2.—Prof. Julio Tobar: “Fines específicos de la educación primaria”.
- „ 9.—Prof. Nelson Torres: “Fines específicos de la educación secundaria”.
- „ 16.—Prof. Edmundo Carbo: “Fines específicos de la educación técnica”.
- „ 23.—Prof. Lcdo. Jorge Bolívar Flor: “Fines específicos de la educación superior”.
- „ 30.—Prof. Lcdo. Jorge Bolívar Flor: “Fines específicos de la educación en los Normales”.

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

Año III

Quito, Abril a Junio de 1950

No. 10

DIRECTOR

Dr. Emilio Uzcátegui

CONSEJO DE REDACCION:

Dr. Benjamín Carrión

Presidente

MIEMBROS:

José Rafael Bustamante

Jaime Chaves Granja

Jorge Bolívar Flor

Dr. Carlos Cueva Tamariz

SECRETARIO DE REDACCION:

Humberto Mata Martínez

EDITOR:

Hugo Alemán

JEFE DE CIRCULACION:

Laura de Crespo Toral

CONSEJO DE COLABORACION:

En América:

Alfredo Aguayo

Juan José Arévalo

John Child

Vicente Donoso Torres

Lorenzo Filho

Angel G. Hernández

Jesualdo

William Herdd Kilpatric

Amanda Labarca

Lorenzo Luzuriaga

Juan Mantovani

Teodoro Picado

Luis B. Prieto

Juan Francisco Socarrás

Jaime Torres Bodet

Carleton Washburne

Dr. Agustín Cueva Tamariz

Prof. Fernando Chaves

Dr. Angel Andrés García

Dr. Leonidas García

Dr. Gonzalo González

Prof. Horacio Hidrovo

Prof. Luis Maldonado Tamayo

Dr. César Jaramillo Pérez

Prof. Luis H. Jarrín

Prof. Gustavo Alfredo Jácome

Sr. Humberto Mata Martínez

Ing. Miguel Moreno Espinosa

Dr. Rigoberto Ortiz

Ing. Rafael Pazmiño

Prof. Eduardo Rodríguez G.

Prof. Carlos Romo Dávila

Prof. Gonzalo Rubio Orbe

Prof. Napoleón Humberto Saa

Prof. Nelson Torres

Prof. Manuel Utreras Gómez

Prof. Ermel Velasco

Dr. Alfredo Vera

Dr. Juan Viteri Durand

Prof. Alberto Viteri Durand

Lcdo. Hernán Yépez Guerrero

Prof. Jorge Aguilar

Prof. Hugo Albornoz

Prof. Francisco Terán

Prof. Ligdano Chávez

Prof. Julio Tobar

Prof. Luis F. Torres

En el País:

Prof. Gonzalo Abad

Prof. Polidoro Arellano M.

Dr. Aurelio Espinosa Pólit S. I.

Prof. Edmundo Carbo

Prof. Alfredo Carrillo

Dr. Arturo Cepeda

Dr. Manuel Eduardo Cepeda

Dr. Gabriel Cevallos García

La colaboración es estrictamente solicitada.

Cada autor es responsable de las ideas emitidas bajo su firma.

No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones espontáneas.

PRECIOS:	Un número	\$ 5,00
	Un semestre	" 10,00
	Un año	" 20,00